

# EL PORTEÑO

COOPERATIVA

Año V Julio 1986 N° 55

★ 1,7

## PERON PARA ARMAR



### ANGELOZ: "ESTE PAIS NECESITA UN BALBIN"

**SALUD MENTAL**

Estamos todos locos / Cine argentino: la historia no oficial / El divorcio es lo de menos / Desnudamos al "Coti" Nosiglia / Escriben: Fontanarrosa, T. Eloy Martínez, Aliverti, Darwin, Leo Masliáh, Feinman, Enrique Medina, Eva Giverti, Dali, David Viñas.

# ATC

LLEGA  
MAS

# DECADAS.

Una aproximación a la historia cotidiana de los argentinos. Los hechos y protagonistas que, de alguna u otra manera, sacudieron a nuestro pueblo. Una realización de Roberto Vacca y Otelo Borroni.

**MARTES 22 HS.**

# HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA.

Los más sorprendentes paisajes; las historias ignoradas; el silencioso trabajo de hombres y mujeres; la esperanza; el amor. Documentos que ponen luz sobre una Argentina inédita.

Realización: Roberto Vacca y Otelo Borroni.

**MIERCOLES 22 HS.**

Buena televisión... llega más.

**ATC**  
En todo el país.

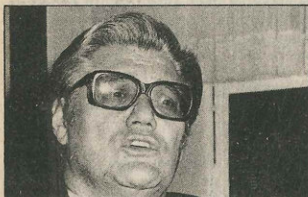
## Sumario



**6. Salud Mental.** Un manicomio cotidiano, por Andrea Ferrari, Eva Giverti y Enrique Medina.

**12. Jorge Luis Borges.**

**13. The Posta Post.**



**16. Reportaje.** Angeloz: "A este gobierno le hace falta un Balbín", por Jorge Lanata.

**22. Historieta.** Una historia de amor, por Martín Kovensky.

**24. Política.** Nösiglia: Radiografía de una eminencia gris, por Alberto Ferrari y Marcelo Helfgot.

**28. Recuerdos.** Disparen sobre el Guernica, por Manuel Vicent.

**30. Sismos.** Mendoza: El derrumbe de un mito, por Guillermo Gutiérrez.



**34. Territorios.** Rosario es un tango, por Roberto Fontanarrosa y Adrián Abonizio.



**39. Suplemento.** Perón para armar, por Tomás Eloy Martínez, David Viñas, Dalmiro Sáenz, Horacio González, Carlos Brocato y Julio Huasi.

**54. Plástica.** Y mañana es San Dalí..., por Silvina Walger.



**56. Cine.** Del Oscar a la eternidad, por Homero Alsina Thevenet.

**60. Ciencia.** Cómo matar a las ratas, por Walter Goobar.

**62. Casarse o no.** El divorcio es lo de menos, por Jorge Gumier y Charles Darwin.

**65. Polémica.** Contra el psicoanálisis, por Enrique Symns.



**66. Música.** De Baudelaire a Frank Zappa (pasando por el tango), por Eduardo Berti.



**69. Enfoques.** Barcelona: bostezos modernos, por Eduardo Blaustein.



**73. Centroamérica.** Nicaragua: abierto por balance, por Ariel Delgado, Hugo Soriani, Alaisei y Peter Törbinsson.

**78. Agenda.**

**82. Aliverti.** Juan Carlos, el doctor.

**Jefe de Redacción:** Jorge Lanata. **Asesor Editorial:** Ernesto Tiffenberg. **Secretario de Redacción:** Eduardo Blaustein. **Coordinación Editorial:** Andrea Ferrari. **Jefe de Arte:** Eduardo Rey. **Colaboradores de Arte:** Darío Rodríguez, Julieta Ulanovsky. **Fotografía:** Miguel Martelotti. **Tráfico:** Marcelo Cofán. **Colaboran en este número:** Enrique Medina, Martín Kovensky, Manuel Vicent, Roberto Fontanarrosa, Adrián Abonizio, Guillermo Gutiérrez, Silvina Walger, Jorge Gumier, Maier, Charles Darwin, Walter Goobar, Hugo Soriani, David Viñas, Carlos Brocato, Horacio González, Julio Huasi, Dalmiro Sáenz. **Redacción Cooperativa:** Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Ariel Delgado, Alberto Ferrari, Eva Giverti, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Carlos Marcucci, Tomás Eloy Martínez, Daniel Molina, Ricardo Piglia, Ricardo Ragendorfer, Juan José Salinas, Herman Schiller, Enrique Symns, Carlos Ulanovsky, Jorge Warley, Gerardo Yomel, Marcelo Zlotogwiazda. **Ilustración:** Martín Kovensky, Schinca, Alvaro Carreras, Roberto Pazos. **Servicios Periodísticos:** Altercom/ILET/FEMPRESS/ALASEI. **Corresponsales:** Chile, Patricia Moscoso; Israel, Edgardo Krawiecki; México, Enrique Gaucher; Suecia, Christian Kupchick; España, Martín Caparrós; París, Juan Gelman. **Diseño de Tapa:** Eduardo Rey. **El Porteño:** Editada por Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. (en formación). Sarmiento 1562, 2° "C", tel.: 35-4383. Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Fotocomposición: Artes Gráficas Papiros S.A.C.I., Lavardén 183, Capital. Distribuidor en Capital, Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606. Interior: SADYE, Belgrano 355, 9°. Julio de 1986. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

## Debate inconcluso

El artículo que se reproduce con firma de Pablo Giussani, apareció en el matutino "Tiempo Argentino" el sábado 31 de mayo. El que le sigue es la respuesta de uno de nuestros cooperativistas, tratando de iniciar una discusión que quedo interrumpida. Directivos del citado diario negaron la posibilidad de publicar esa respuesta a modo de "derecho a réplica", aun reconociendo que había sido Giussani quien había abierto la polémica en otro medio, sin intentar comunicarse con nuestro Correo de Lectores —en el que, obviamente, hubiera recibido una respuesta satisfactoria.— Es de lamentar que los lectores de "Tiempo Argentino" —por una decisión de sus editores, quienes en distintos casos se han manifestado a favor de la libertad de prensa— no hayan podido participar en esa discusión.

## La diferencia entre un hombre y un prontuario

Por Pablo Giussani

Se dice que Graham Greene, pese a su fama mundial como escritor católico, tardó décadas en lograr una visa que le permitiera viajar a los Estados Unidos, como consecuencia de las trabas que opone la legislación inmigratoria norteamericana al ingreso de comunistas.

Greene figuraba, al parecer, en una vieja lista negra que registraba entre sus antecedentes una remota participación suya en alguna actividad política juvenil que involucraba a grupos de filiación marxista.

Recordé el caso de Greene al descubrir que la revista "El Porteño" tuvo en su edición más reciente la ocurrencia de informar sobre mi traslado como columnista de "La Razón" a "Tiempo Argentino", describiéndome como "ex simpatizante de las juventudes fascistas".

Aunque pueda parecer poco elegante elegir como tema de comentario algo que se dijo de mí, creo que de todos modos vale la pena analizar ese detalle descriptivo, no por su irrelevante referencia a mi persona, sino por la claridad con que expresa cierto tipo de comportamiento argentino.

Aclaro, de paso, que los responsables de la revista cuentan hoy con el dato de que fui admirador de Benito Mussolini en mi adolescencia —transcurrida en los tempranos años '40— porque yo mismo di cuenta de esa afección juvenil en mi libro "Montoneros: la Soberbia Armada". No están revelando, pues, algo que yo esté desesperado por ocultar.

Pero, ¿a qué viene esa referencia? Parece claro que el uso de aquel antecedente por parte de "El Porteño" —a la que obviamente desagradan mis escritos— lleva implícita la convicción de que algo hecho, dicho o pensado por mí hace cuarenta años puede descalificar lo que hago, digo o pienso ahora.

Cristalizar la personalidad de un individuo a partir de su pasado es, aquí y en todo el mundo, un hábito profesional de la policía. En la visión policial es inconcebible que la gente cambie. Cada uno es lo que fue. Alguien que a los veinte años estuvo afiliado al partido Comunista tendrá dificultades para hacerse reconocer como radical o como peronista a los cincuenta si la instancia en la cual debe producirse este reconocimiento está sometida a la influencia de infomes policiales.

Si es cierto que todas las policías del mundo coleccionan profesionalmente imágenes estáticas de la gente, lo distintivo de la Argentina es que este fichaje inmovilizador de la personalidad humana desborda el perímetro de las comisarías.

En lo que quizás sea un hasta ahora inadvertido componente de la cultura autoritaria arraigada en el país, la Argentina ha socializado la psicología policial, convirtiendo a cada habitante en un prictificado de su prójimo.

Buena parte del periodismo político está consagrada a la exploración del pasado ajeno, a la melancólica revisión de prontuarios privados en busca de antecedentes incriminatorios.

La derecha exhuma antecedentes marxistas y la izquierda antecedentes derechistas, pero todos coinciden y comulgan en esta nocturna profanación de tumbas, convencidos sin distinciones de que el pasado nunca termina de pasar.

Cada individuo queda detenido por los ojos de sus semejantes en el día de su primera afeitada. Cada adolescente es un modelo prototípico de lo que ha de ser el resto de su vida. Si su vida cambia de curso y se desvía del prototipo, el cambio es ignorado o considerado ficticio y, por lo tanto, desdorado. Cada persona sigue siendo, en el fondo, lo que era antes.

Esta generalizada percepción policial del prójimo ejerce sobre cada uno de nosotros un particular tipo de presión que

nos lleva a elegir entre dos comportamientos posibles: esforzarnos por no incurrir en la deshonra del cambio, por preservar una identidad cada vez más postiza, cada vez menos convencida de sí misma —porque el eppur si muove vale también para la vida—; o bien cambiar pero fingiendo que siempre fuimos lo que el cambio nos llevó a ser, es decir, borrando nuestro pasado y escondiendo cuanto hay en él de distinto de nuestro presente.

Son, en rigor, dos formas de la inautenticidad. Dos modos artificiales de amoldarnos a la consigna de inmovilidad que imparte a cada argentino aquella generalización de un sistema perceptivo propio de los servicios de inteligencia.

Se habla mucho hoy de la reconciliación nacional como condición insoslayable para asegurar un orden de convivencia plenamente democrático. Pero no puede haber reconciliación entre individualidades paralizadas en lo que fueron, entre supervivencias modificadas del pasado.

Venimos de un pasado terrible, con el país fraccionado entre modos de ser repudiablemente intolerables. Perpetuar esos modos de ser con arreglo a la óptica policial que define a cada individuo por sus antecedentes significa mantener al país bajo una condena al desgarramiento.

## La carta que Tiempo no publicó

En su edición del mes de junio, el mensuario "EL PORTEÑO" incluyó, en una de sus secciones, la noticia del "pase" del columnista Pablo Giussani a "Tiempo Argentino". En el marco de esta apostilla, se dedicaba veinte palabras a consignar el "pasado político" del periodista. Dos días más tarde —en la edición del sábado de ese diario— Giussani contestaba esa escueta referencia con 192 líneas en las que meditaba sobre "el periodismo político consagrado a la exploración del pasado ajeno". Así las cosas, este intento de aclaración se funda por un lado en la sorpresa ante lo desmedido de la reacción y por otro, en la necesidad de responder ciertos juicios que consideramos inexactos.

Tal vez resulte necesario en este marco recordar las veinte palabras publicadas por nuestra revista: "(...) exsimpatizante de las juventudes fascistas, luego directivo del diario "Noticias", actualmente autor de algunos de los discursos del Presidente". Pablo Giussani califica a esta referencia sobre su vida —al hecho de publicarla, claro— como un "hábito profesional de la Policía", ejercido por quienes estábamos convencidos "de que el pasado

nunca termina de pasar", y —extrañamente— hace referencia en su columna a uno sólo de los datos enunciados: su temprana simpatía por el fascismo. Luego Giussani critica el hecho de haber congelado su pensamiento en aquella actitud, que calificaba como "pecado de juventud", "basado en circunstancias sociales, familiares y ambientales". Nada más lejos de nuestro ánimo al consignar aquellos datos; justamente se informaba sobre su evolución: del fascismo a los veinte, el montonismo a los 45 y el radicalismo a los 56.

Está claro que la coherencia no es un valor en sí mismo y que Dios (en el supuesto de que exista) no salva de la coherencia. Nietzsche recordaba que quien no se contradice al menos tres veces en el día es un idiota, y para coherencia valga la pena recordar la prolijidad mortuoria del nazismo o de los militares argentinos. Pero sería necesario reconocer que, ya profesionalmente como en la vida, no se estaba de paso. No nos parece censurable —a lo sumo sería motivo de otra discusión— el hecho de que Giussani fuera uno de los responsables de un diario editado por los Montoneros, cuatro días antes del asesinato de Rucci, ni que haya seguido cobrando su sueldo durante varios meses más. Tampoco nos resulta criticable que la prosa de Giussani mejore las ideas de nuestro Presidente, y ni siquiera que caiga en el plagio inconsciente del documento "Iglesia y Reconciliación" de los Obispos argentinos en 1982, cuando en su columna del sábado manifiesta que "no puede haber reconciliación entre identidades paralizadas en el pasado". En realidad, los mismos Obispos aparecen en el documento citado con una posición más radicalizada que la del columnista: ven como necesario una "profunda autocrítica". Giussani, tan preocupado por la reconciliación y el olvido del pasado, muestra al lector de su libro "Montoneros: la soberbia armada" una evolución política más parecida a la de Alicia en el país de las Maravillas que a la de un intelectual que asume y critica sus compromisos anteriores. Lo que tal vez haya querido hacerse notar en nuestro artículo era el paracaidismo intelectual del '73, ahora inclinado ante el realismo político o el ejercicio de lo fácil. Quizá lo que necesitamos sea —y hablo desde los 25 años, expuesto también como Giussani a los "pecados de juventud"— honestidad intelectual. No porque creamos en los valores absolutos, sino porque sería bueno que actuásemos como si existieran.

Jorge Lanata.

### Hay manchas y manchas

Amigos de El Porteño:

Leyendo el N° 54 de la revista, volvieron a mi cabeza conceptos que tiempo atrás (no mucho, soy de la "generación de Malvinas", 20 años) habíamos

permitido reflexionar acerca de la carencia de dirigentes del campo popular —y del otro—, con una trayectoria verdaderamente limpia o una "línea de conducta", como ustedes dicen.

No es novedoso afirmar que la crisis del sistema genera hombres alienados y los pocos que escapan a esta condición, deben debatirse para no caer en los rígidos moldes que nos prepara la sociedad. Los políticos, esto es claro, no escapan a esta problemática y en su carácter de representantes de la voluntad del pueblo (al menos en teoría) se exponen particularmente a desnudar sus limitaciones como hijos del sistema. Esta circunstancia ha permitido el arraigamiento del escepticismo como mal social endémico.

El escepticismo, que generalmente deviene en negativismo, suele ser sumamente peligroso, más aún si prevalece en la juventud, hacedora de los tiempos futuros. No vale, entonces, a mi entender, descalificar a cualquier dirigente que tenga ciertas manchas en su pasado (claro que hay manchas y manchas).

No es ese el eje de la cuestión y mucho menos el que toma el lector Silvio Belforte, quien en su carta "El árbol caído" no sólo descalifica a Oscar Alende, sino también, en cierta forma, a "los jóvenes y estudiantes" que a él responden. Esto es negar el poder de razonamiento de las bases y no entender que a veces se siguen proyectos y a hombres. Los hombres son importantes en la medida que encarnen esos proyectos.

Para terminar, no dudo en recalcar el papel de las bases porque confío en que es desde abajo de donde provienen las grandes transformaciones. Tengamos las manchas del pasado político como puntos de referencias para evitar caer en los mismos errores y empecemos a generar el "hombre nuevo" que la crisis —política, económica, ética— exige.

Marcelo R. Gallo  
Catamarca

**TALLER DE PERIODISMO**

Coordinación  
Fernando Almiron

**TALLER DE FORMACION ARTISTICA**

Coordinación  
David Almiron

**TALLER DE NEO-PERIODISMO**

Coordinación  
Enrique Symms

**SEMINARIO DE CINE DOCUMENTAL**

Dictado por: Miguel Monte,  
Carmen Guarini y  
Marcelo Céspedes  
Grupos reducidos

**el taller**  
DE ARTE Y COMUNICACION

Corrientes 2537 1° p. "10"  
Tel. 47-7545 de 11 a 20 hs.

## MAMPARAS PARA BAÑO

TARJETAS  
DE CREDITO

TOILETTE

ENVIOS  
AL INTERIOR

Autolimpiante, funcional de categoría. Acrílico color  
Aluminio anodizado. Vitraux. Nuevos diseños.  
Con monograma. Según azulejos. Instalación a domicilio.

ALFOMBRAS REVESTIMIENTOS

Solicite técnico  
632-1865/9383  
631-1438/9375  
632-6007

CREDITOS HASTA  
5 CUOTAS  
SIN ANTICIPO

CONFORT LAMBARE  
Rivadavia 6153  
Callao 863  
Curapaligüe 159

# UN MANICOMIO COTIDIANO

POR ANDREA FERRARI

Los internos del Borda piensan, juiciosamente, que los locos somos los de afuera. Y cada día de sobrevida en la ciudad parece confirmarlo. Gritos, golpes, suicidios, más gritos, más golpes, más suicidios son síntomas de una sociedad con la cordura a cuestas. Opinan, entre otros, Eva Giverti y el escritor Enrique Medina.



■ Señora?

■ Una mujer de unos 35 años se acerca tímidamente y se apoya en el marco de la puerta.

—Quería pedir una hora con un psicólogo.

La recepcionista garabatea algo en un papel y se lo extiende.

—Ahí tiene el día que tiene que venir para que le concedan el turno.

La mujer mira la fecha. Titubea.

—Falta más de un mes. ¿En otro lado me podrán atender antes?

—Puede probar en cualquiera de los otros Centros de Salud Mental. Pero están peor que nosotros —Mira más allá de la mujer, hacia el pasillo.— ¿Quién sigue?

“Estamos realizando unos 7.000 prestaciones mensuales —dice Beatriz Díaz del Río, Jefa del Servicio de Adultos y Gerentes del Centro de Salud Mental N° 3—. La demanda es muy grande. Acá hay unos 90 psicólogos y 25 médicos; sólo un 15 por ciento está rentado. La gente viene en general por problemas depresivos, pérdida de trabajo, de pareja, de vivienda... La vivienda nos ha traído muchos pacientes. Ahora hay gente que deja porque no tiene recursos para el boleto de colectivo”.

Habla muy despacio, vocalizando cada palabra.

“En el último tiempo notamos un aumento de pacientes confusos. Dicen que les pasa algo, pero cuando se los interroga no saben bien qué y necesitan una terapia de esclarecimiento. También han surgido en los últimos dos años pacientes que vienen con la urgencia de la receta, drogadicciones encubiertas. Dicen que su médico no está, que la necesitan. Pero nosotros —se apura a agregar— nunca damos esas recetas”.

“Mirá, ahora estoy haciendo unas encuestas a la mañana y a la tarde sigo con la oficina. Adriana se queja de que no estoy nunca. Pero qué querés, con lo que ella gana. Y te juro que cuando llevo y se pone a protestar, con esa cara de culo... me dan ganas de matarla”. (En un colectivo 60).

## NEUROTICOS SE REMATAN

Hace cuatro años el Instituto Nacional de Salud Mental hizo un estudio para el que se tomó una muestra de hogares y se entrevistó a adultos de entre 15 y 70 años con un cuestionario tipo. Los resultados arrojaron que el 26 por ciento de la población podía ser catalogada como neurótica y un poco más del 1 por ciento como psicótica. Además, un 7 por ciento de alcohólicos, o bebedores excesivos, un 1 por ciento con problemas de retardo mental y otro 1 por ciento con manifestaciones de demencia.

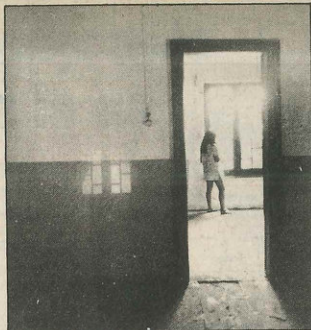


Foto: Héctor Espector

El Ministerio de Salud y Acción Social es un laberinto de pasillos. Al final de alguno de ellos, en el cuarto piso, varias puertas ostentan un cartel: Salud Mental.

“Sí, puede suponerse que esos resultados siguen vigentes —el Dr. Pablo Abadie habla casi en susurros—. A nosotros nos preocupa ese 26 por ciento de población clasificable como neurótica y el 50 con algún síntoma de la serie neurótica. Pero ¿tiene sentido rotular a la gente de sana o enferma? Mire, le doy un ejemplo: con Cacciatore se crearon 20 escuelas de recuperación y se segregó a una cantidad importante de población escolar. ¿Mejoró eso la situación? —pregunta retóricamente y se contesta—. No. Emperó. Esos chicos quedaron marcados como disminuidos. Lo que estamos intentando ahora es una modificación del concepto de salud mental que se maneja”.

Alrededor, va y viene gente. Alguien habla por teléfono y se mezcla en el diálogo: “Ahora voy a casa, querida”. En la pared, dos caras de Boticelli desentonan con el entorno. Hablábamos de los psicofármacos.

“En el último año un 50 por ciento de la población consumió psicofármacos. La venta puede estimarse entre los 300 y los 400 millones de dólares anuales. Pero se tiene la impresión de que hay una cantidad no despreciable de estas drogas que se vende por fuera de las vías regulares. Aparentemente, las ganancias de los laboratorios dependen en parte de la venta en negro, a través de los llamados valijeros”.

*Un auto y un taxi se cruzan y están a punto de estrellarse. Frenos. Gritos.*

—¡Hijo de puta! ¡Aprendé a manejar!

*Cara desencajada, amenazante pinza en mano, el taxista contesta bajándose del coche.*

—¿Qué dijiste? ¡Animate a repetirlo, ¿o ver? ¡Dale!

*El otro arranca —¡Morite, infeliz! (Córdoba y Callao)*

## MAS RAYADURAS

En la puerta de El Taller de Alfredo Moffat hay un espiral amarillo sobre fondo negro. El dibujo se va repitiendo cada tanto en las escaleras, como para orientar despistados.

“Sí, me acuerdo de esas estadísticas. Creo que la elección de los ítems era un poco disparatada: neurosis, histeria, nerviosismo... cosas que podrían superponerse. Pero evidentemente, después de la guerra de las Malvinas, había un cuarto de la población que necesitaba ayuda. Ahora, creo que por otras razones, también hay un cuarto que está neurotizado, con trastornos de identidad provenientes de esa sensación de no futuro, de no saber a dónde se va. Mirá, creo que es algo así: cada cuatro hay uno que necesita ayuda, cada diez hay uno que necesita mucha ayuda, cada 50 hay uno que está subiendo por el ascensor pensando en tirarse, y cada 1.000 hay uno que está en el piso”.

Moffat alterna la conversación con los sandwiches de miga. Es el director (“führer general, es un autoritarismo democrático”) del *Bancadero*, una mutual de ayuda psicológica surgida en 1982.

“Antes se acercaban más crisis; ahora son más rayaduras, gente que tiene anulada alguna función: no pueden tener relaciones sexuales, o dormir o subir a un ascensor. Se sienten una mierda. También hay alguno que se siente Superman”.

“Las formas clásicas —neurosis obsesivas, histerias— se dan ahora mucho menos que las situaciones de descompensación. Las personas entran en crisis y aparece lo que nosotros llamamos el síndrome de la vida vacía. Es en parte consecuencia de que se ha deteriorado la comunicación entre la gente: se acostumbra a no hablar, a no estar en grupos. Esto produce un déficit en cuanto al manejo de las sensibilidades más profundas de la persona; queda sin un espacio donde elaborarlas. Y lleva a patologías de acción: la gente al no poder comunicarse verbalmente, lo hace por medio de actos, por ejemplo, la violencia. Un caso típico son los chicos de las Malvinas, que hacen actos como si fueran psicodramas abortados, un intento de repetición de la violencia como mecanismo arcaico, atávico, para saber qué pasó. Hubo dos meses en que estaban en peligro de muerte y por lo tanto siempre en el presente, no podían tener una mínima distancia para pensar qué les estaba sucediendo. Irrumpe entonces súbitamente una conducta agresiva que parece descolgada del cielo”.

“¿La crisis económica? Potencia todo esto, porque el deterioro impide un proyecto grupal. Y si no hay proyecto vos no te ves más adelante y empezás a desaparecer. El presente no tiene senti-

## SALUD MENTAL

do si no se lo está operando para que suceda algo”.

—Está ligado, ¿puede cortar?  
 —Señor, está ligado, corte por favor.  
 —Está ligado, ¡por favor corte!  
 —¡NO CORTO NADA ESTOY HABLANDO! ¡CORTA VOS Y DEJATE DE JODER!!!!  
 (Fallida comunicación telefónica)

Varios días después, Ana Quiroga, directora de la Escuela de Psicología Social *Pichon Riviere*, pareciera enganchar el diálogo con Moffat.

“El problema del hambre, de la crisis económica y sus consecuencias de inseguridad y deterioro son los puntos centrales en la temática de salud mental en este momento. Hay una estadística que indica que el 30 por ciento de los menores de 13 años no cuentan con los recursos indispensables. Eso obviamente incide en el crecimiento y en su salud mental. También inciden factores como la desocupación y el múltiple empleo: tener dos o tres trabajos implica un empobrecimiento enorme de los vínculos; no hay posibilidad de comunicación. Los hijos pierden la figura paterna o materna. Por otra parte, la inestabilidad económica y política impiden la idea de un crecimiento a largo plazo. Se nos hace difícil proyectar algo que vaya más allá de la semana siguiente”.

“Creo que el Proceso prohibió la identificación y la solidaridad. Y se inscribió en el sistema de representación social la posibilidad de la impunidad y el escaso valor de la vida humana. Esta situación va a persistir mientras no se juzgue y condene a los culpables. En este momento se mantienen el temor a ser agredido y la desconfianza. Todavía hay gente que cuando está hablando duda de quién lo estará escuchando. Y tras esto, el fantasma del retorno de la represión”

## TELEFONO OCUPADO

El teléfono suena tres veces.

—Buenas noches, ¿en qué puedo ayudar?

“Ella es una de las voluntarias”, dice Marta Arnosti, vicepresidente del Centro de Asistencia al Suicida, señalando a la mujer que acaba de atender.

El servicio funciona las 24 hs., lo definen como arreglioso y apolítico. Entre el 1° de mayo de 1985 y el 30 de abril de 1986 recibieron 2871 llamados efectivos y 6746 llamados mudos: en un año 9617 personas intentaron comunicarse con el CAS (ver cuadro).

“En los intentos de suicidio el factor económico puede intervenir pero no es el desencadenante. En general, es algo más que se suma a una serie de proble-

# Los que piensan en el suicidio

Llamados efectivos	Estado Civil					Edad					Tratamiento	
	casados	solteros	viudos	separ.		14-25	26-35	36-45	46-55	más de 56	Con	Sin
Hombres	690	167	418	23	69	230	191	113	59	60	331	224
Mujeres	2181	525	1055	158	390	513	552	368	353	275	1336	614
Total	2871	692	1473	181	459	743	743	481	412	335	1667	838

Las cifras que faltan para alcanzar los totales son de llamados sin especificar

Fuente: Centro de Asistencia al Suicida.

Estadística de llamados atendidos desde el 1.5.75 al 30.4.86.



mas y casi siempre a una enorme soledad. En este momento estamos recibiendo entre 350 y 400 llamados mensuales. La cifra va en aumento, en parte porque se conoce más el servicio, pero también porque la gente está muy sola. La mayor parte de las personas que se comunican son de clase media. Llamados de clase baja hay muy pocos; posiblemente incide el hecho de que el servicio sea telefónico, aunque hemos recibido llamados desde cabinas públicas. Son especialmente angustiados para los voluntarios, uno siente correr las fichas y que se acaba el tiempo. Han llamado también chicos de Malvinas, familiares de desaparecidos y, ya con el gobierno institucional, gente que estaba del otro

lado, que torturaba. Algunos porque se sentían mal; otros porque tenían miedo de que les pasara algo. Esos eran muy... —hace un gesto entre sonrisa y mueca— difíciles para nosotros”.

La voluntaria acaba de colgar el teléfono.

“Tuve que dejar el departamento porque no podía pagarlo. Ahora estoy viviendo con tres personas más, en una casa de dos ambientes. Es un quilombo. Realmente se me juntó todo, me siento pésimo. ¿Analizarme? Estás loca ¿con qué guita?

(En un bar céntrico)

sigue en pág. 10 ◊

# Psicofármacos sociales

Por Eva Giverti

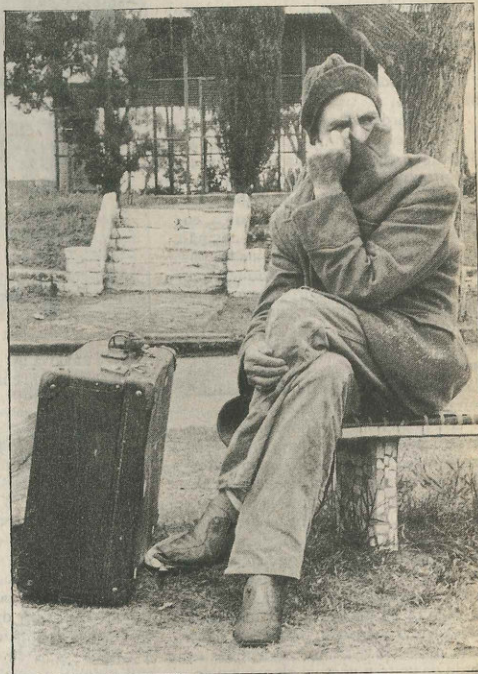
Dentro del ciclo *Pretextos*, que se emite por Radio Belgrano, tengo a mi cargo un programa semanal en el que suelo hablar sobre temas psicológicos. Los oyentes llaman por teléfono a la radio para hacerme preguntas, especialmente vinculadas con la clínica y, en alguna oportunidad, para acercar un comentario; como éste: “—A veces tenemos problemas tan graves, por la falta de trabajo que, para no tirarnos debajo de un tren, tomamos psicofármacos...” Lo enviaba Amelia, cuarenta y tres años, de Villa Devoto. Esa noche yo estaba refiriéndome al abuso en la ingestión de psicofármacos, pero ese llamado, colocó el acento sobre una vertiente que se distingue como fundamental en el análisis de las enfermedades mentales y los problemas psíquicos: la desocupación, la pobreza extrema y la gama de carencias que las acompañan. Estas constituyen lo que tradicionalmente se llaman patologías sociales y hoy sabemos que son fundantes de incontables desajustes psíquicos.

Elegí este mensaje para hablar sobre salud mental porque la utilización de la radio implica el deseo de difundirlo y no sólo hacerse escuchar por quien transmite; y debo preguntarme si esta oyente no quería evidenciar que a veces se recurre a los psicofármacos, como salida individual, porque no se encuentran respuestas institucionales suficientes. O porque la realidad es agobiante.

Parecería que poder decirlo por radio, produjese cierto alivio en quien emite el mensaje y también en quienes lo recibimos: “—Menos mal, que ahora, por lo menos, la gente puede llamar a la radio y quejarse”. Lo cual desde una interpretación de esa frase con respecto a la salud mental, podría equivaler a ingerir una especie de “psicofármaco social”: nos quedamos satisfechos con el progreso que entraña ese “poder decir cosas al aire” pasando por alto el “por lo menos” que, más que una adecuación a lo posible se parece a una resignación. Si pudiésemos comprobar que, en estos temas mayores, como la desocupación, la gente protesta por radio, se reconoce la verdad de sus quejas y entonces las cosas cambian para mejor... sería una verdadera adquisición. Pero conwegamos que la dinámica no funciona de este modo y si bien es verdad que la acumulación de reclamos propicia y empuja hacia los cambios, también es verdad que existe una dimensión sociopolítica y económica capaz de intervenir en la constitución y mantenimiento de la salud mental de la población y que no responde al estímulo de quejas, denuncias o evidencias incuestionables.

Esto no significa disminuir el monto de la protesta, pero conduce a estar advertidos teniendo en cuenta que la posibilidad de “hacerse oír” puede llegar a funcionar como si fuese un psicofármaco, apaciguando síntomas o disminuyendo la capacidad de registrar conflictos, escamoteando la gravedad del trastorno real.

Podría correrse el riesgo de que algunos programas radiales se convirtiesen entonces en modos de control social de la salud mental de alguna gente. Por ejemplo, frente al mensaje que enuncié en el comienzo hubiese sido posible decirle a esta oyente: “—Vea, es prudente que no abuse de los psicofármacos a pesar de las dificultades que tenga...” o bien: “—Mire señora, si usted se acostumbra a tomar un psicofármaco cada vez que enfrenta un problema grave disminuirá su capacidad de resolver sus conflictos...” Ambas, respuestas válidas desde una perspectiva individual. Pero esa persona no solo me está hablando de ella en tanto sujeto individual, sino que se refiere a sí misma en tanto persona social que carece de trabajo. En cuyo caso, cabe incluir otra respuesta: “—Además de tomar psicofármacos —lo cual habría que revisar— ¿qué otra cosa



hace usted?... Seguramente buscar trabajo; ¿y además?... asiste a las reuniones de su gremio?... ¿concorre a las movilizaciones?... ¿milita en algún partido político? Es decir, más allá de la salida individual, que puede abordarse, se propone una alternativa referida a la desocupación como problema en sí, que reclama conciencia social para enfrentarla admitiendo, aliviar con psicofármacos la angustia —y el hambre— que produce. En tanto y cuanto a través de la radio no se muestre este fenómeno y se registre únicamente el riesgo de abusar de los psicofármacos, se puede producir un fenómeno de control social cuyo mensaje sería: “vea, si usted es un desocupado, trate de asumirlo lo más heroicamente que pueda, no se transforme en drogadicto de los psicofármacos y aguante del mejor modo posible”.

Una de las características del control social sobre salud mental es la tendencia a propiciar salidas o terapias exclusivamente individuales para padecimientos cuyo origen e instalación dependen de las condiciones de vida y características de la sociedad en la que se vive; y puede ocurrir que algún medio de comunicación propicie estos fenómenos en tanto las respuestas que aporte a las quejas fomenten la ilusión de que “hacerse oír” es suficiente. El control social incorpora lo que oye, lo neutraliza por medio de respuestas exclusivamente individuales al mismo tiempo que “demuestra” la “alteración” que padece quien se queja: “efectivamente, esta persona está muy angustiada por su falta de trabajo: hay que ayudarla a sobrellevar su angustia sin que se intoxique; en todo caso, con psicofármacos livianos...” En cuanto a la desocupación... seguirá siendo motivo de denuncias a cargo de los expertos en salud mental de todo el mundo. □

## PACIENCIA VASCA

“A este país lo bombardearon, lo dejaron en ruinas. Pero de pronto uno ve que algo en las ruinas se mueve y alguien saca un arcón, otro un espejo...” Miguel Vayo hace el gesto de excavar y da la sensación de que efectivamente estuviera por sacar un arcón de abajo de la mesa.

Es el coordinador del “Plan Piloto de Salud Mental y Social de Boca-Barracas” que empezó un año atrás como proyecto de prevención y promoción de salud. Ahora están trabajando 80 profesionales, todos voluntarios, en equipos ubicados en escuelas municipales. Intentan fomentar actividades comunitarias, prevenir situaciones que puedan derivar en cuadros graves, y en algunos casos trabajan con asistencia psicológica. Los casos agudos, que rebasan la acción de los equipos de escuelas se derivan al Centro de Crisis (“en un galpón cerrado que arreglamos con plata obtenida en una rifa”).

“La Boca tiene una población de un nivel económico muy bajo; hay 1500 conventillos. El nivel de desempleo es altísimo, a partir del retroceso de las actividades más importantes: la naviera y la portuaria. También hay un nivel muy alto de alcoholismo, el doble de lo habitual. Si pensás en estas condiciones, en los trabajos inestables y mal pagos, poco o nada creativos, en el hacinamiento, en la falta de estímulos, ves que estás frente a una alienación fenomenal. Hay gente que no se enloquece, que no se tira abajo de un tren ni es un alcohólico desatado, pero está viviendo en estas condiciones y el grado de compromiso psicológico es enorme. ¿Cómo desarrolla



su vida afectiva un matrimonio que vive en un cuarto con cuatro hijos? No lo hace, es imposible.”

“En La Boca la violencia es un elemento más. Está la violencia de la patota, el robo, el asesinato... Pero también la cotidiana, en todos los niveles: la del padre sobre el hijo, la del machismo, la de la maestra que expulsa chicos tildándolos de vagos, la de los servicios médicos que no están al servicio de nadie, la de instituciones que maltratan, la del hacinamiento, ... por todas partes hay violencia. Es muy difícil que alguien se desarrolle, se transforme en una persona cálida, coherente, solidaria, en un ambiente así”.

“Los resultados en este trabajo se ven muy a la larga. Alguna gente que esperaba verlos inmediatamente, que todo

fue maravilloso, se decepcionó. Pero muy de a poco va apareciendo algo. Hay que tener mucha paciencia. Una paciencia de vasco”.

Mientras se va sigue hablando. Cuenta del aislamiento de la gente del barrio, del odio por los inmigrantes uruguayos, del tipo que dijo ...

—Habría que eliminar a todos los uruguayos

—¿Y cómo los eliminaría?

—Y, eliminarlos, mandarlos en un barco de vuelta.

—Pero eso provocaría conflictos internacionales.

—Y bueno, el barco puede no llegar... □

Informe: Adriana Schetini

## Locos son los de afuera

por Vicente Fernández y Alberto Gasparini

**Q**ueridos directores de la revista **El Porteño**: Me dirijo a ustedes para hacerle saber que la película *El Mundo está Loco* es una ironía pero a su vez una realidad. Téplico porque motivo todos los internos no estamos tan locos como creen ya que podemos espresarnos a través de la palabra y garantizo que estipuladamente 100 % de la gente de afuera tendría que hacer un tratamiento psiquiátrico y psicológico. Les explico a la sociedad porqué motivo y aclaro que soy apolítico. Tensiones nerviosas, stress porque la guita no alcanza para nada, los impuestos están por las nubes, las drogas sirve para evadirse de realidad. Pero que pasa cuando se vuelve al estado normal tanto puede desencadenar un delirio como el que se prende a una botella de vino. Sin más.

Vicente Jorge Fernández  
Interno del Hospital Neuropsiquiátrico Borda

**E**speremos que esta visión no les parezca cursi ni ridícula ya que no soy un profesional de la literatura, pero no por eso no me doy cuenta del momento que estamos pasando. Yo como paciente de un Hospital y que de vez en cuando salgo del Nosocomio veo y lo intuyo que la gran metrópolis se vuelve muy nerviosa y hablamos y buscamos afecto a través de todo momento pero pareciera que a partir del primer viajero a su trabajo nos disfrazamos de comerciante y hasta Esclavos del Reloj y nuestro Jefe de Oficina o capataz en cada establecimiento nos empeña y se empeñan en demostrar quién hace mejor las cosas que nos disgustan pero igual nos convertimos en autómatas de las agujas del cronógrafo que nos marca si rendimos o no.

Alberto Gasparini  
Interno del Hospital Neuropsiquiátrico Borda

# Corriéndose al interior

por Enrique Medina

**E**l colectivo frena en seco. Muchos se van para adelante. Una mujer no puede soportar su propio peso. Los dedos rebalsan del pasamanos y cae sobre la joroba de la rueda trasera. Gritos al colectivo. Bocinazos dislocados. Empastados en la esquina. Baja el taxista. Golpea la puerta del colectivo. Bocinazos de atrás. El semáforo da lugar y los limpios de culpa y cargo quieren seguir. Un policía está parado en el fondo. Acaricia la culata de la pistola. El colectivo agarra un fierro y amenaza bajar. Uno a otra le explica la diferencia entre neurosis y psicosis abrazados en el último asiento doble. Tres chicos pelean con la madre y ésta le echa la culpa al colectivo por el labio partido de la nena. Alguien le aconseja que nunca deje de aferrarse del caño. Patean la puerta. Insultan. El colectivo se asoma con el fierro en alto. Los bocinazos cubren las calles. Protestan los peatones porque no pueden cruzar. Pausadamente se supera la apoplejía del tráfico. Tocan insistentemente el timbre para descender. Con una vez basta. ¡Espere en la esquina! Ley de embudo. Sube más gente. Se llena. Los parados miran ansiosos a los sentados. Estos miran por la ventanilla. Nadie cede el asiento a la viejita ni a la embarazada. Aquel muchachón arremete con el gigantesco bolso apretando la raqueta. Además del porrazo la mujer sufre roturas en las medias. Encara a otra mujer cargándole la culpa al canasto irrespetuoso. Pelean. La mano sigue apoyada en la pistola. Sube más gente. ¡Todos para atrás! Ya se han formado tres filas de parados. El flaco no se quiere correr. Porfía la muchacha para que se corra. No quiere. Ella le grita. Harta ya le da un codazo. Gritan. Doblamos la esquina y nos encimamos. Sigue trepando gente. ¿Cuánto? La mujer abre displicentemente la cartera y busca el dinero. Desde el estribo le gritan. ¡Dos horas parada en la cola y no se le ocurrió preparar el dinero! Eludiendo cuerpos un chico va dejando estampitas en las piernas de los pasajeros. No todos la reciben. ¡Corriéndose atrás! ¡Corriéndose! Primero asciende una enorme sucia bolsa negra conteniendo un elefante. Luego una arrebatada pordiosera y dos nenitas descascaradas. Los atildados se estrechan para evitar el contacto. La bolsa se instala detrás del conductor. ¡Corriéndose atrás! No. Gritos. El colectivo frena en seco. Gritos. La embarazada se quebra. Aprovecha para rogar un asiento y liberarse del indecoroso franelero que tiene adherido. Ceño en

alto un caballero se da a conocer. Estampita al suelo. Confraternizan sudores y alitosis. El chico recoje las estampitas. Falta una. Descubre a San Cayetano escondido debajo de un zapato. El colectivo da boletos con la mano derecha. Con la izquierda el cambio. Controla el volante con la barriga. El tráfico vuelve a burocratizarse. Parados en medio del cruce y el semáforo en contra. Bocinazos destemplados. ¡No hay que avanzar el colectivo hasta saber que hay espacio suficiente para no taponar a los que tienen luz verde! explica uno. Pisan el juanete del policía. Apoyada la mano en la culata. Mirada cetrina que atraviesa los vidrios. Uno sigue explicándole a la otra la diferencia entre



Foto: Héctor Espector

neurosis y psicosis. Se encarama un ángel redentor con el portafolios mágico. Extrae bondades ofreciéndolas hambriento. Una famosa firma le ha encomendado la misión de llenar nuestros bolsillos de peines. Para la dama, el caballero, el niño, abuela, toda la parentela. Y por si fuera poco agujas de variados tamaños. Y por si fuera poco alguien grita: ¡Abran la ventanilla por favor! Fue un pedo sordo y despiadado. La pordiosera y las dos nenitas compiten con el vendedor. Piden. Piden. Lo que sea. Aceptan hasta un boleto capicúa. Vehemente un hombre le asegura a la mujer sujeta del brazo que la matará si la ve con otro. Del último asiento se levanta un cuerpo.

Nunca la velocidad es tan necesaria. Se miran el que ganó el asiento y el que perdió. Abiertas las piernas de los hombres. Chocándose. Casi todos aspirantes a bandoneonistas. Ofertando los peines llega hasta el fondo. Dice que sigue entregando. Espera un poco. Retorna desliziándose entre cuerpos hostiles. Empujando. Perdón caballero. ¿Quién más? ¡Son los últimos! No vendió na-

da. Ascienden más. Habrá que subirse a babucha. Son jóvenes y muy desenfadados. Se filtran y llegan cerca del policía. Lo miran y se sonríen. Se desocupa un asiento. Queda a disposición del policía. Da lugar y la chica desenvuelta lo ocupa. Usan el pelo con surcos violentos y colores hirientes. Aros exagerados. Pinturas cueros tachas barbas. Mirada cetrina que atraviesa los vidrios. Los jóvenes hablan felices. Se renueva el pasaje. ¡Baja? No. ¿Y entonces qué hace ocupando el paso? Quienes han elegido mal el candidato que supuestamente se levantaría para dejarles el asiento dan muestras de desesperación. Clavan los ojos en otros candidatos. Controlan el color de los boletos. ¡Mi futuro por un asiento! El hombre le ha dado un golpe a la mujer. En el costado y con disimulo. Sus ojos giran huracanados. Ella intenta calmarlo. ¡No se pueda bajar por delante! Gritan. El colectivo no abre la puerta hasta que le dicen que es la embarazada. Lo insultan. Nuevos pasajeros. No hay cambio. Le debo una moneda. ¡Ustedes son siempre los mismos! ¡Con este cuento ganan otro sueldo! Insultos. Aparece el inspector y calma los ánimos. Comienza a aguijear los boletos. Los que lo tienen vencido deciden bajar deseándole un cáncer en el culo a todos los inspectores del mundo. El colectivo frena en seco. Como masa encefálica sacudida por un aperçop nos vamos hacia adelante.

Los jóvenes empujan al policía. Los mira como quien descubre a un violador de madres en trauce. La mano acaricia la culata. Piden un médico. Una anciana se ha desmayado. ¡Nadie le daba el asiento! Para el colectivo. Por suerte llegamos a la estación dice una. Tomarán el tren y otro colectivo y otro colectivo y otro colectivo. Toda la vida. Hablan de política. Dinero. Fútbol. Todavía joven una mujer de pañuelo en la cabeza fija los ojos en un auto. En el hombre del volante. A través de la ventanilla logra llamarlo con el pensamiento. El hombre del volante la mira. Descubriéndola en falta. Ambos vuelven a mirar sus respectivos frentes. Difícultosamente el colectivo gira por la esquina.

Un auto mal estacionado lo obliga a retroceder y tomar precauciones. Grandes movimientos le exige el volante. Los jóvenes hablan descaradamente. Tienen la felicidad en la piel. Ojos cetrinos atravesando el vidrio.

Saltamos los de atrás por la aparición de un respetable bache. Furiosa una señora le reclama al colectivo porque un alambre del asiento le rompió la pollera. Bajan los jóvenes cantando una canción. Detrás el policía. La mano apoyada en la culata. Uno continúa explicándole a la otra la diferencia entre neurosis y psicosis. Aparece otro iluso vendiendo lápices. María santísima descansa en mis rodillas... □

“Para morir no se precisa más que estar vivo”.

*El hombre de la esquina rosada*  
**Jorge Luis Borges**



# The Posta Post

Todos los meses los diarios y la mayoría de las revistas archivan algunos datos en los cajones de la redacción. Por compromisos políticos o económicos, esas noticias están destinadas a la oscuridad. La idea que mueve a esta sección es publicar —mes a mes— lo que los demás medios quisieron olvidar.

“QUIENES APOYAN  
LA MARCHA  
DE LA IGLESIA”

## EL TIEMPO

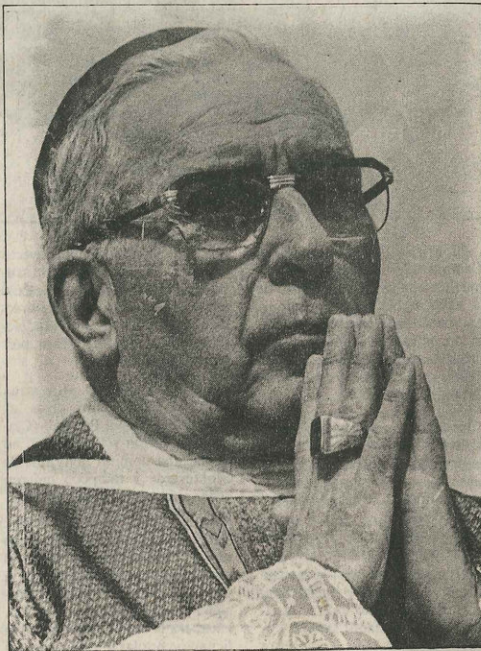
Interesante el partido con Uruguay, bueno lo de España y paranoia con Inglaterra. ¿De política? No me hable, viejo. El paisito quedó copado por la televisión. La derecha, mientras, mira otros partidos.

El Episcopado ha logrado reunificar a todas las huestes dispersas de la derecha nativa en su ofensiva por ocupar vastos espacios sociales y políticos, utilizando como “caballito de batalla” su activa oposición a la ley de divorcio.

La moderna “cruzada”, comandada por el cardenal Juan Carlos Aramburu (foto) y el obispo Emilio Ogñenovich, ya alcanzó sus primeros triunfos, aún antes de afrontar su primer combate en la promocionada marcha hacia la Plaza de Mayo. Obtuvo, como “graciosa concesión” del gobierno, que se le ofreciera el ministerio de Educación y Justicia a un hombre incondicional de la Iglesia, el senador Fernando De la Rúa, relegando las aspiraciones de Francisco Delich (vetado por su pasado “filo-marxista”) y de la Coordinadora bonaerense, que estuvo a punto de colocar al gobernador rionegrino Osvaldo Alvarez Guerrero.

“Chupete” fue uno de los legisladores que concurrió a la inauguración —en mayo último— de la sede de la entidad “La Familia Argentina”, junto al minibloque de diputados de Guardia de Hierro y la senadora peronista Liliana Gurdulich, el día en que Aramburu bendijo las instalaciones ubicadas en Lavalle 120.

## LA OTRA CARA DE LA CRUZ



La Familia Argentina es coordinada por un tal Víctor Taussit, tiene como lema “Actúe ahora”, lanzó una campaña de solicitudes señalando “contra el divorcio y en defensa de la familia” y fue la principal promotora de la movilización. La entidad está conformada por las ligas de Madres y Padres de Familia, de Amas de Casa, la Unión Scouts Católicos, Acción Católica, Asociación Familias Numerosas y Orientación Cívico Social entre una larga lista de entidades.

Los otros organismos que apoyan la “cruzada” clerical, son el Movimiento Nacional Cristiano (integrado por militantes de la UCD, el Partido Federal, de la Independencia y el Movimiento Nacionalista de Restauración) dirigido por el ex funcionario de facto Guillermo Fernández Gil, autor de la poco cristiana frase “todos los subversivos están bien muertos”; la Unión de Familias (Opus Dei), el Frente Cívico de Familias (Tradición, Familia y Propiedad), la Juventud Peronista Territorial (conducida por los editores de Barbarie) y el Movimiento de Familia, entre otros.

Ahora, los colegios católicos están obligando a sus alumnos a concurrir a la marcha con sus padres, advirtiéndoles que se les tomará lista rigurosamente.

## VIAJE CON BILARDO

Carlos Bilardo es un hombre agradecido. Tenía una deuda con la barra brava de Chacarita desde las eliminatorias mundialistas y les consiguió diez pasajes para viajar a México con el seleccionado.

La plata la puso AFA.

También viajaron a México 28 “barras bravas” de Boca, que or-

ganizaron una colecta entre jugadores y empresarios ligados a la entidad. José Beraldi, integrante de la sub-comisión de estadio y propietario de una empresa de transporte de combustible, habría colaborado con una fuerte suma de dólares. Es un hombre muy agradecido pues los muchachos de la barra a veces le trabajan de custodia de los ca-

miones.

En México las “barras bravas” fueron a tirar la manga a la concentración argentina. La versión es que los jugadores del seleccionado pusieron 7.500 dólares para que a los muchachos no les faltara nada. Hay quienes aseguran que Maradona les entregó por su cuenta una cantidad que superó los diez mil dólares.

Editan:

JORGE LANATA,

ALBERTO FERRARI,

MARCELO HELFGOT

## LA LEY EN LA CALLE

¿Qué hace la Justicia Militar con los expedientes? Por lo menos el de la causa "Diez, Ricardo Mario s/ presunta privación ilegítima de la libertad", que se tramitaba ante el juzgado de instrucción militar N° 36, fue encontrado en la calle.

La denuncia la formuló ante el Parlamento el diputado Augusto Conte, exigiendo una investigación de parte del Ministerio de Defensa.

La Cámara Federal de la Capital mantuvo un serio enfrentamiento interno antes de reclamarle al Consejo Supremo de las FFAA las causas correspondientes a su jurisdicción. La mayoría de sus integrantes prefería aceptar la recomendación del gobierno de unificar el caso Camps con todos los relacionados al Primer Cuerpo del Ejército. De ese modo, la audiencia pública que estaba prevista para los próximos meses debía postergarse hasta 1987.

Finalmente se impuso la postura del titular de la Cámara, Guillermo Ledesma, para no unificar las causas, evitando la maniobra destinada a dejar pasar el tiempo, ante la posibilidad de que la enfermedad que padece el general Camps termine con su vida antes de ser juzgado, al igual que ocurrió con el contralmirante Chamorro.

Además, el Ministerio de Defensa se hubiera evitado la irritación militar en el corto lapso, mientras podía seguir especulando con la implantación de alguna forma encubierta de amnistía.

## QUE GRANDE SOS

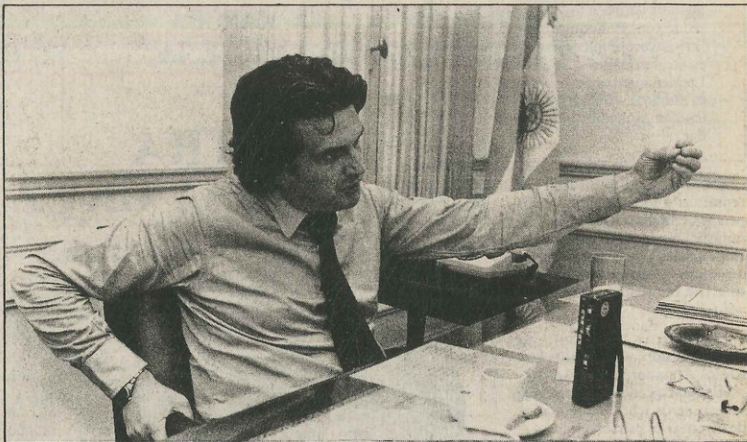
El "Changuí" Cáceres estuvo en Tucumán para la inauguración de la filial local de la Junta Coordinadora. En esa oportunidad se autodefinió como heredero de "Perón, Yrigoyen y Alem".

Pero fue más a fondo al diferenciarse del gobierno, pues sostuvo que la opción sigue siendo "Liberación o dependencia" y no "atraso o modernismo", un palo destinado a los tecnócratas de la gestión radical.

Para que quedara en claro su ubicación en la actual interna radical, Cáceres ensayó en Tucumán una crítica pública de la política económica vigente.

Compraron Noticias Argentinas, Tiempo,  
Los Principios y mantienen su parte en La  
Razón

## ADELANTE RADICALES



El grupo de Renovación y Cambio liderado por Juan Manuel Casella asumió el control de la agencia Noticias Argentinas. La operación se concretó mediante un salvataje económico que incluyó un crédito del Banco de la Provincia de Buenos Aires por un millón de australes.

Noticias Argentinas acarrea un déficit histórico, desde que se desprendió un grupo de accionistas para crear DYN y mantener una deuda abultada con la obra social de los gremios de prensa, entre otros saldos en rojo. Por eso fue relativamente fácil para el radicalismo pasar a controlar la agencia mediante paladas de "plata fresca". El empresario Raúl Kraiselburd y el gobernador salteño Roberto Romero, que eran hasta ahora los "hombres fuertes" del directorio de NA, sacaron cuentas y al final cedieron al empuje de los "históricos" de Buenos Aires. El interés del radicalismo

por NA coincide con un proyecto ambicioso de Raúl Alfonsín: fusionar a las tres agencias que existen en la actualidad, bajo la dirección de Mario Monteverde, actualmente a cargo de Télam, perteneciente al Estado.

Pero los diarios alineados detrás de DYN, entre otros los dueños de "Papel Prensa" (Clarín, La Nación y La Razón), no tienen una opinión favorable de Monteverde y tampoco quieren ceder a favor del gobierno su espacio periodístico.

El radicalismo también avanzó en Córdoba, ya que Luis Cetrá, el empresario que con el apoyo de la Coordinadora del "Coti" Nostalgia dirige Tiempo Argentino, encabeza la sociedad que ganó la licitación por las instalaciones del diario "Los Principios", pagando 200.000 australes.

En esa sociedad participa Bridas con un porcentaje minoritario del paquete accionario. Al

mismo tiempo sigue compartiendo la conducción de Tiempo Argentino, lo que demuestra que contrajo un matrimonio político con el radicalismo. Y de paso es una de las empresas que más presiona para que el gobierno ceda la explotación de los mejores yacimientos de petróleo en manos de YPF.

En Tiempo, si bien tuvieron que dar marcha atrás con los 14 despidos de principios de mes, aún hay amenazas de cesantías masivas. Y el personal no sólo es intimidado con la posibilidad de perder el trabajo: mientras se realizaba una asamblea gremial, en la puerta colocaron cinco patrulleros y estaban a la espera de un [veedor del] Ministerio de Trabajo para declarar ilegal cualquier medida de fuerza. El paso siguiente serían los despidos "con causa". Mientras tanto, a Diego Maradona le pagaron siete mil dólares por comentar sus impresiones del Mundial.

## VIEJITO SE ALQUILA TRATAR PISTORIO

Raúl Pistorio está con un pie en el aire pues su continuidad al frente del PAMI es pan para hoy y hambre para mañana. Cuando asumió Storani en Acción Social le aceptaron la renuncia. Pero ni Carlos Bastiani, subsecretario de Salud, ni el radical cordobés Ricardo Rodríguez aceptaron el puesto. En definitiva, lo dejaron

porque entre otras cosas está a punto de definirse un juicio laboral que iniciaron los trabajadores y que demandaría pagar una fortuna en aumentos de sueldos atrasados. Algunos empleados podrían cobrar hasta 3.000 australes. Y en el PAMI los hay por millares.

Sobre el PAMI circula una gra-

ve denuncia: las clínicas privadas le alquilarían "viejitos" a las pensiones geriatricas a cambio de 300 australes por paciente. Así tienen la cama ocupada, que el PAMI, por atención médica, medicamentos y consultas, paga 1.200 australes.

# ZANOLA'S CARD



Juan José Zanola, alguna vez empleado del Banco de Italia y heredero de la intervención militar en la Asociación Bancaria, hoy habita en la suite 826 del Hotel Presidente que le paga la entidad gremial, su despacho es un lujoso bunker y sus debilidades son las secretarías hermosas y el whisky Premium. Mientras tanto aumenta uno por ciento la cuota sindical, lo que implica un ingreso extra de alrededor de 7000 dólares por mes y sus "muchachos" matonean a la oposición.

La carrera de este gremialista comenzó en 1974, al ingresar al secretariado que encabezaba Juan Francisco Ezquerro, proceado después de 1976 por presunta malversación de fondos. A Zanola le fue mejor, pues instaló un estudio jurídico en Cangallo 1515 con Héctor Villaveirán, ministro de la dictadura militar. Al poco tiempo volvió al gremio, como asesor de la intervención, que posteriormente lo ascendió a Co-

ordinador General de la Comisión Normalizadora.

Si en 1974 era "ortodoxo" y hoy ubaldinista, en noviembre de 1983 se presentó a elecciones encabezando una lista única como "independiente" y con el apoyo de los sectores más retrógrados del gremio. Desde las 62 organizaciones al radicalismo. (La foto ilustra uno de sus "coqueteos" con Contín, Trilla y Tejerina, compartiendo un agasajo.) A las urnas sólo concurrió el diez por ciento de los afiliados a la AB, pero igual se instaló en el despacho, reacondicionado a todo lujo durante la intervención militar.

Si en octubre próximo es reelecto en el cargo, Zanola fomentará el mutualismo y el uso de tarjetas de crédito para los afiliados. Como el negocio se vislumbra muy próspero ha creado una sociedad anónima dedicada a la administración de tarjetas de crédito. Sus compinches en el proyecto son Armeto, Secretario de Ac-

ción Social, y Damaso Sierra, Secretario de Hacienda de la AB. Pero, si pierde, se le escapará de las manos el control del Instituto de Servicios Sociales (INSSB) y su puesto en la Federación Internacional de Empleados y Trabajadores de Servicios (FIET).

## CABLES NACIONALES

El gremio telefónico impidió que se privatizara el sector de mantenimiento de cables, que Entel pretendía entregar a la "privatización periférica".

El gremio se movilizó para frenar la maniobra y demostró que la privatización demandaría un presupuesto de 19 millones de australes, beneficio para los contratistas. En cambio, si el servicio sigue en manos de los trabajadores de Entel, sólo costará dos millones.

## MEDIOS

El personal de radio LT 14 de Paraná —en manos de la SIP— denunció que el COMFER pretende entregarla a un grupo privado por un "precio vil", pues sus instalaciones están valuadas en 528 mil australes y los adjudicatarios apenas pagarían 83 mil.

La empresa beneficiada es la misma que ganó la licitación en setiembre de 1982, pero cuya entrega quedó en suspenso por las denuncias de irregularidades en el concurso. En Paraná se comenta que si bien un farmacéutico, un escribano y los dueños de un frigorífico figuran como accionistas, éstos son testafierros del general Juan Carlos Trimarco, cuya familia tiene intereses comerciales en la zona.

**AVISO:** Director que no arruge, se busca. P/ filmar "La Prensa Canalla".

El editor Eduardo Varela Cid no consigue quién le dirija su proyectado filme "La Prensa Canalla", basado en el libro que hizo junto al periodista Claudio Díaz, donde se revela el apoyo brindado a la dictadura por diversos medios, en especial Editorial Atlántida.

Le ofreció la tarea a dos directores, Alejandro Doria y Juan Carlos Desanzo, quienes, en primera instancia, aceptaron entusiastas, para negarse posteriormente alegando problemas menores.

El propio editor descubrió pronto que el principal protagonista de la historia, Anibal Vigil (director de Atlántida), fue quien les "sugirió" a ambos no hacer la película y a cambio les ofreció grandes notas publicadas en la revista Gente.

## DERECHA, DRE

Las aguas bajan turbias en la UCD, entre severas acusaciones que se lanzan las diversas fracciones internas.

La agrupación Joven Argentina dio a conocer un documento donde cataloga a la familia Alsogaray de "conservadora", al señalar que "un partido que se dice liberal no puede andar concurrendo a las misas de FAMUS, semillero de golpistas" y remarca que "para ser liberales en serio debe repudiarse a los gobiernos de Chile y Paraguay con igual énfasis al empleado contra Cuba y Nicaragua".

En el texto se denuncia que la cúpula ucedista recurrió al padrón de las FFAA para conseguir apoyo de ese sector en las elecciones de 1985 y la acusa de elitismo por ir a los actos de barrios pitucos pero "borrarse" cuando se hacen en Barracas o Liniers.

En los comicios juveniles de Capital, Avanzada Liberal (cuyo candidato, Carlos Maslatón, proviene del conservadorismo) acusó



a la agrupación ganadora, Unión Liberal (aliada con Joven Argentina) de realizar un fraude "peor que el de las Filipinas".

Juan José Ramos era el coordinador general de prensa del Ministerio de Acción Social. Llegó con Conrado Storani y lo hizo despedir Alfonsín.

Según las versiones, distribuía las pautas publicitarias de acuerdo a una "comisión" concertada con el medio. Cometió el error de proponerle un arreglo a la radio mendocina propiedad de la familia de Facundo Suárez Lastra, que lo denunció al presidente. Este, desde Olivos, lo llamó a Storani y renuncia presentada.

# ANGELOZ: "A ESTE GOBIERNO LE HACE FALTA UN BALBIN"

Angeloz habla de sus relaciones con los militares y la Iglesia, mientras en el centro de Córdoba llueven panfletos contra el gobierno "socialista" de Alfonsín.

**POR JORGE LANATA (DESDE CORDOBA)**

Cuando levantó la voz, todos miraron hacia los costados tratando de descubrir con quién hablaba. Estaba solo este hombre de unos cuarenta años que en pleno centro de Córdoba buscaba un auditorio ocasional para un discurso nazi. Se había sentado en medio de un bar de la calle Velez Sarsfield, tal vez esperando que se lo escuchara en semicírculo, formando un anfiteatro molesto y confuso.

—Porque se ha demostrado que los procesos de selección pueden ampliarse a la ideología; así, si tomamos lo mejor del socialismo sin cometer sus errores, y lo combinamos con un sentido nacional...

Los mozos apresuran el paso entre risitas cortadas, mirando alternativamente a la bandeja. Una pareja, a la izquierda del orador, apura su café y se va. Algunos oficinistas, en las mesas del fondo, cambian un par de chistes y el encargado refugia su furia detrás de la registradora.

—Uds. se rien del guaso ése —alarga sílabas uno de los presentes— que debe estar medio loco, pero a que no se acuerdan del día aquél antes de las elecciones,

que pasó por acá cerca un camión lleno de nazis con uniforme, ¿eh?

Algunos asienten mientras el orador cambia confusamente su teoría. Ahora habla de los organismos celulares. Ya nadie lo escucha y alguien arriesga un

—¡Ssshhh!

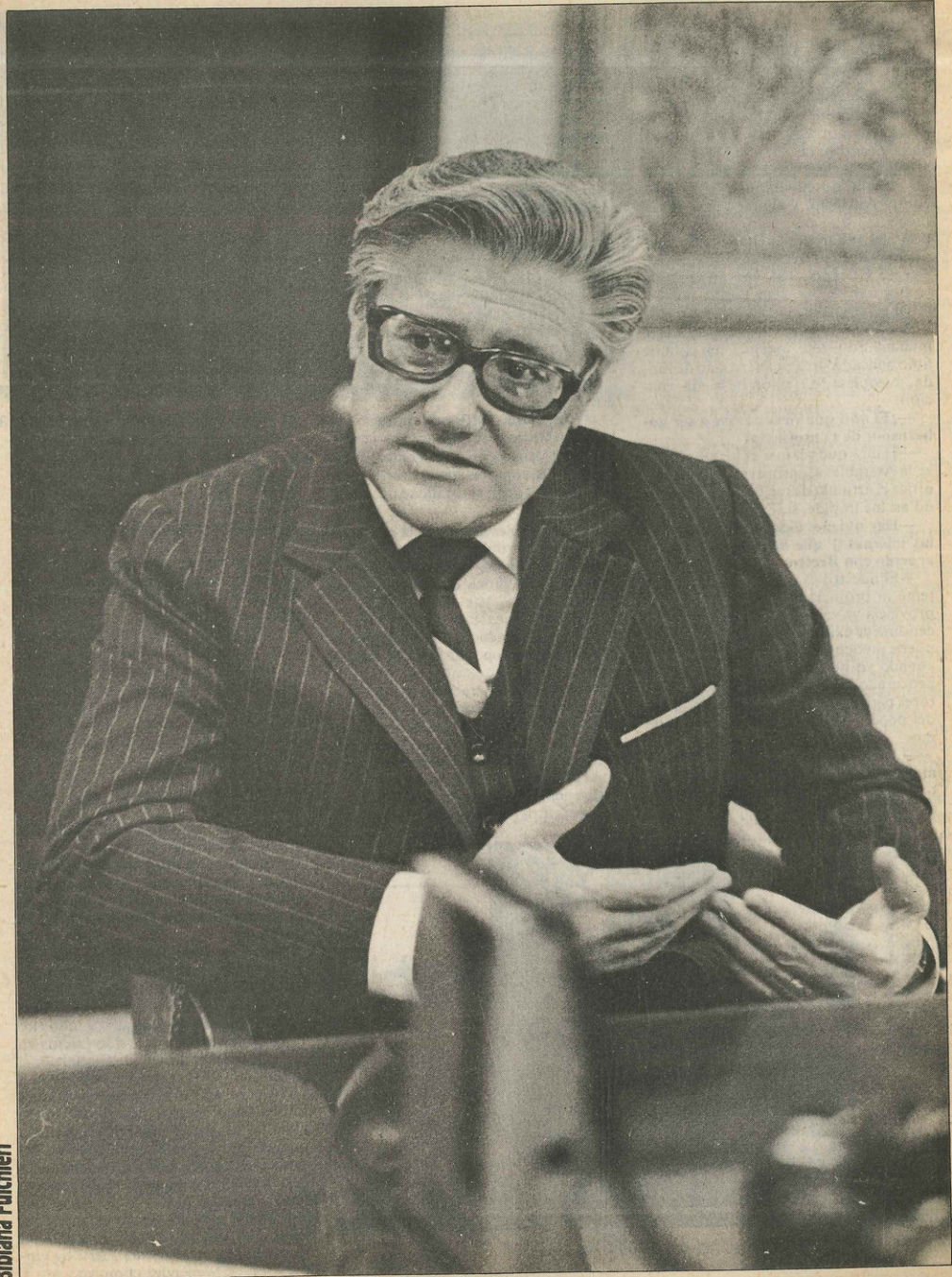
El hombre baja el tono de voz, se acerca a la caja donde cambia —inaudible— un par de palabras y se aleja sin pagar el café. Son en Córdoba las siete de la tarde y el centro está del todo desierto. Las puertas de los comercios anuncian: Hoy 19:00 España-Dinamarca y entonces se han formado otros auditorios en todos los bares con televisión. Tan sólo a algún melancólico se le ocurriría recordar que alguna vez, en estas calles, transitó el Cordobazo con forma de sueño.

Ahora, en esta Córdoba, va camino de convertirse en un deporte popular el desenmascarar conspiraciones. Averiguar, por ejemplo, quiénes serán las cuatro visitas diarias del General Menéndez, que continúa "gravemente enfermo" para la gran prensa y para el Consejo Supremo. O recoger en cualquier calle algún volante que anuncie la

lucha contra "el gobierno de la Internacional Socialista, manejado por el sinarca Raúl Alfonsín". La realidad atraviesa forzada en Córdoba el tamiz de las estadísticas más curiosas: Monseñor Elmer Mian asegura, por ejemplo, que un "70 por ciento de los hijos de padres divorciados son homosexuales o drogadictos" y *La Voz del Interior* ignora las noticias en las que repercuten los conflictos sociales: nada aparece tampoco esta semana sobre la toma de CIM, una fábrica metalúrgica que lleva ya dos meses de ocupación.

Victorianamente, en esta Córdoba algunos recuerdan los juegos de golf de Angeloz y Víctor Martínez con el ahora detenido Luciano Benjamín, y los dirigentes juveniles afirman contar con listas de más de noventa servicios del ejército infiltrados en las facultades. Al mismo tiempo, la Junta Coordinadora Regional se ubica en la vereda de enfrente del radicalismo en el poder: emite documentos contra el Plan Austral y la fábula de la modernidad.

Las cuadras alrededor de la Universidad, cercadas por edificios coloniales muy parecidos a los de Porto Alegre,



Bibiana Fulchieri

forman parte de otra ciudad. Que alternativamente existe y no, según se conecte con la Córdoba oficial: fue necesario que tomara el gobernador cartas en la última huelga de hambre estudiantil, para que ésta se reflejara en la prensa. Antes, se había comunicado a través de periódicos murales. Así, en la ciudad, nada y todo pasa, mientras los taxistas aseguran en el rebote del espejo que fue la Policía quien dispuso la bomba contra Alfonsín, y algunos periodistas recuerdan que esa mañana tres corresponsales faltaron a la cita con el Presidente, y que los tres están vinculados al Tercer Cuerpo. Tal vez adivinaron —aseguran— que algo estaba por estallar en el jardín.

A alguna de estas ciudades llega esta mañana Eduardo Angeloz, con cara de niño aplicado y traje azul pasado de moda, a sentarse en el sillón de la gobernación:

—¿El año que viene vuelve a ser gobernador de la provincia?

—Habrà que ver qué es lo que resuelve la Asamblea Constituyente. Si se modifica el artículo de reelección y el partido así me lo pide, sí.

—Hay quienes dicen que se evitarían las internas y que habría un eventual acuerdo con Becerra.

—El nuestro es un partido que no le teme ni propicia a las internas. En la provincia ya vamos camino a la primera centuria de existencia, así que eso no nos puede preocupar mucho. Sin embargo, cuando yo he conducido el partido he procurado la anuencia de todos los sectores para poder marchar a la conquista del poder. Ahora intentaremos lo mismo.

—Aquí la Junta Coordinadora se muestra mucho más crítica que en otras regiones del país, hasta se han expresado contra el Austral...

—Evidentemente son jóvenes de origen radical pero seguramente han abandonado desde hace mucho tiempo el ideario del partido. Son un grupo radicalizado —en el sentido de la palabra *ultra*— que está totalmente desvinculado del partido. Nosotros somos demócratas por excelencia y admitimos los disensos. La Juventud Radical, por ejemplo, está totalmente identificada con la conducción del Presidente, pero la Junta Coordinadora y algunos dirigentes universitarios están sin duda mentalmente fuera de la UCR.

—Ud. se ha pronunciado sobre la actividad de estos dirigentes expresando que no "iba ser copado por el zurdaje".

—Sí, efectivamente, e insisto en que ellos han dejado de pertenecer mentalmente al partido.

—Esa "no pertenencia" mental, ¿en qué se expresa?

—Ellos creen que la modernización es la dependencia, y se oponen a las actitudes ya tomadas por el Presidente. En definitiva, difieren con la mayoría del partido. Perdón, con la totalidad del partido.

—Hay quienes dicen que la modernización en Córdoba contrasta con los conflictos sociales. Me comentaban ayer de una fábrica que lleva tomada dos meses...

—¿Qué fábrica?

—Córdoba Industrial Metalúrgica, y el Banco Udecoop, que lleva 14 días de toma...

—No. (Ríe.) Yo creo que hay que distinguir bien: cuando un hecho se produce en Buenos Aires parece que se cazan mariposas, cuando un hecho de esta naturaleza se produce en Córdoba aparece en la primera plana de todo el país. Nosotros hemos ayudado a CIM—incluso llegamos a pagar los sueldos— y ahora



"La movilización no hace a la democracia."

está en venta. Mire, yo diría que la situación social en Córdoba es la mejor del país. Si Ud. recorre las empresas se va a dar cuenta de que en ninguna provincia se hacen tantas horas extras como acá.

—Se afirma en el campo político que el Tercer Cuerpo sigue teniendo en la provincia un ascendente importante, al igual que Menéndez...

—Yo creo que sería un desprestigio para los propios Comandantes del cuerpo que un General retirado y detenido pudiera estar influyendo sobre hombres que están en actividad. Menéndez es un personaje de su tiempo, muy especial, con importantes vinculaciones entre los militares retirados.

—¿Esta vinculación con los retirados no se hace extensiva a los políticos locales?

—No creo que tenga vinculación con ningún político local.

—Siempre ha quedado por aclararse por qué el radicalismo contó con más de 100 intendentes nombrados durante la dictadura mientras Ud. era titular del partido...

—Eso es una infamia. (Levanta la voz.) Y lo voy a subrayar de nuevo: ¡una infamia! De los infames que lo señalan. Cuando en 1976 vino el golpe en la provincia de Córdoba se dejaron a todos los intendentes que habían sido electos en 1973. Esos intendentes fueron 100 por el peronismo y 99 por el radicalismo. La UCR continuó el ejercicio de quienes habían sido electos popularmente, a ellos les prestó su colaboración. Pero cuando hubo que designar nuevos intendentes, nunca contaron los militares con la colaboración de la UCR, y en ese caso era yo el presidente del partido. Por eso los infames suelen señalar repetidamente que cada vez que había un nombramiento había una suerte de vinculación de Menéndez conmigo.



"Siempre me ajusté a las decisiones del partido, desde chico."

El gobernador con el brigadier Crespo.



**"Hay exceso de libertad, por eso no podemos manejar los grupos de inteligencia."**

—Hace unos días un semanario porteño denunció la existencia de un proyecto de golpe institucional...

—No leo semanarios.

—¿Cómo es su relación con Víctor Martínez?

—Perfecta. La de siempre, la de toda la vida. Una amistad de más de treinta años.

—Martínez está considerado como un hombre de la derecha radical...

—El partido tiene diferentes matices. Aun así, la conducta del Dr. Martínez nunca ha sido renunciar a los principios de la UCR. Si Ud. me habla de la posición del Dr. sobre el divorcio, hubo quienes la calificaron de derecha. Nunca el Dr. Martínez fue un hombre de la derecha.

—¿Usted se ubica a la derecha o a la izquierda del partido?

—No, yo soy radical por excelencia. Nosotros hemos superado esa división.

—¿No le parece, sin embargo, que hay diferencias sustanciales entre, por ejemplo, el "Changui" Cáceres y Pugliese?

—¿Cuáles serían?

—En derechos humanos, en el Plan Austral, en lo de modernización o dependencia.

—Bueno, ellos usan la libertad que la UCR les proporciona para disentir. Fijese que con estos grupos de la Coordinadora Regional que mencionaba antes, no hemos adoptado partidariamente ninguna actitud, y eso que son muy radicalizados. Yo personalmente creo que están fuera del partido. Pero nadie los ha descalificado.

—¿Cómo son sus relaciones con la Iglesia?

—Muy buenas. Excelentes. No sólo no hemos tenido diferencias sino que han participado con nosotros en lo que hace a la educación, integrando la comisión

del Congreso Pedagógico, donde en nombre de la Provincia... perdón, de la Iglesia, participa el Cardenal Primates-ta.

—¿Cuál es el ascendiente que la Iglesia tiene en la política local?

—Jamás lo tuvo.

—¿Sus relaciones con Primatesta son buenas?

—Excelentes desde todo punto de vista.

—Hace menos de una semana se realizó aquí, con el auspicio de la Iglesia, una misa de FAMUS en la que se entonaron cánticos golpistas y se distribuyeron panfletos con ese corte...

—Hace poco se hizo en Córdoba la misa de FAMUS que se hace en todo el país. Fundamentalmente se ha hecho también en Buenos Aires, y a ella concurren dirigentes del último proceso militar. La misa de FAMUS en Córdoba no es distinta de aquellas otras.

—¿Hasta dónde el gobierno central está presionado por los servicios?

—Lo que ha pasado es que, por el exceso de libertad con el que procedemos, no hemos sabido controlar los grupos de inteligencia.

—En el caso de Córdoba ¿qué actividad tienen?

—No, ninguna. La única inteligencia que hay es la de la Policía, que es la que nos informa a nosotros. Hay dependencias del SIDE, pero son más administrativas que otra cosa.

—Sin embargo dirigentes de la FUC (Federación Universitaria) nos comentaban ayer que hay más de 90 infiltrados con grado militar en las facultades...

—Sería prudente —si realmente hubiera honradez intelectual— y capacidad moral para poder decirlo, hacer la denuncia concreta. Es una acusación injusta que el gobierno de Alfonsín no merece. Supongo que no se referirán a mi gobierno, que no tiene facultades ni siquiera para entrar a la Universidad, que

Por si no lo sabe

# Garabombo

LIBROS  
NACIONALES E IMPORTADOS  
LITERATURA INFANTIL

TEXTOS  
PRIMARIOS  
SECUNDARIOS  
UNIVERSITARIOS

Antropología    Psicología  
Arte                Libros Didácticos  
Jardinería        Filosofía  
Historia

en San Martín:

MITRE 4213 (554)  
entre Güemes y Ruta 8

CORDOBA 2227  
entre Matheu y Pueyrredón  
755-4400

Para poder acceder  
al psicoanálisis...

*Aletheia*

Institución Psicoanalítica

Brinda atención con  
aranceles institucionales.

Teléfonos: 826-9800  
9173  
9324

Lunes a Viernes de 8 a 20 hs.

## LIBROS CLASIFICADOS

• **AAA AL PRECIO** que están los avisos, si no queremos encarecer los libros hay que anunciarlos con letra chiquita.

### SE VENDE

Mucho, **El nombre de la rosa** de Umberto Eco, ya en su quinta edición argentina. Para regalar a cultos que deseen leer una policial erudita e inevitable.

**PATOS, elefantes y héroes pueblan las páginas del ensayo de Ariel Dorfman** subtítulo "La infancia como subdesarrollo" que completa sus estudios sobre historietas y libros infantiles como vehículo de contrabandos ideológicos.

Catre polifónico de Alfredo Becerra a estrenar, en la literatura argentina, una novela erótico burlesca, con rugbiers como elefantes en un burdel.

• **BUSCADO** por los lectores de gran poesía **Mi padre** (el de Arturo Carrera)  
Ref. Alberto Girri, Julián Ríos, Sarduy

### NUNCA ES TARDE

En **La educación de adultos en América Latina**, Jorge Werthein cumplió trabajos propios, de Pablo Latapi, Alfonso Castillo y Mario Kaplin sobre el tema, cuya actualidad resalta la Asamblea mundial que la Unesco patrocinó en Buenos Aires.

**IMPORTADO, PERFECTO ESTADO**, el cometa Halley vulnera las aduanas una vez cada 76 años. Para saber cómo verlo y todo su rico anecdotario mejor que un telescopio.

**EL LIBRO OFICIAL DEL COMETA HALLEY** de Brian Harpur precedido del "Cuaderno críolito del cometa" donde Norberto Folino cuenta qué le pasó a los argentinos en 1910, cuando vino junto con la Infanta Isabel).

**Bariloche, vista al lago, cuentos chiche**, muy luminosos, ganaron el premio Municipal de Literatura, con humor, misterio y excursiones mágico-realistas a la ciudad triste de Santiago: Crónicas de Ismael de Marcela Cruzat.

### Médicos, enfermos, instrumental humorístico y afines

En **QUINOTERAPIA**, la boutique de Quino dedicada a pacientes e impacientes de terapeuta todo tipo.

• **BESTSELLER**, volvé, todo perdonado! Y vuelve tras haber desaparecido por largo tiempo de las librerías que frecuentaba la novela homónima de Fontanarrosa, con un agente secreto que da risa.

### Instrumentos musicales y afines

**COMPRO** una piana lleno de inteligencia, recuerdos de una vida con la música y la gente, con cárcel y urgencias y solidaridad internacional. Dirigirse a **Música para la esperanza** de Miguel Angel Estrella (Conversaciones con Jean Lacouture).

¿Niños despiertos? Solución su problema de regalos de Navidad y Reyes con **La palma de la paz** de Walimir Ayala, otro libro de la Florcita, la única colección que tiene un libro de Umberto Eco para infantes (**Los tres astronautas**).

**PARA OPERACIONES CON ESTOS LIBROS**, DIRIGIRSE A SU librero y que él los pida a Ediciones de la Flor, Anchoris 27 (1280) Buenos Aires. Tel. 23-5529.



Hablar de la sucesión presidencial es como mentar la sogá en la casa del ahorcado.

es un terreno del gobierno federal. No merece Alfonsín una acusación de esta naturaleza.

—**Hubo hace unos días declaraciones confusas del titular del Tercer Cuerpo sobre el "estado de ánimo" del arma, después fueron rectificadas, y provocaron casi una polémica semántica.**

—El estado de ánimo del Tercer Cuerpo no puede medirse por esta situación. Para nosotros es difícil conocer ese estado porque no tenemos contacto más que desde el punto de vista protocolar. Eso sí, hemos siempre tenido una muy buena relación con la cúpide, en las distintas fechas en que han actuado.

—**Hace unos meses, en un reportaje publicado por EL PORTEÑO, Casella afirmó que quería que Ud. fuera candidato a Presidente, luego Ud. criticó esas declaraciones de Casella...**

—Yo no lo critiqué, porque sería un desagradecido. Para mí era un honor. Lo que ocurre es que fue inoportuno. Hablar de la sucesión, aun ahora, lo sigue siendo; cuando el Presidente no ha terminado los tres años. Es como mentar la sogá en la casa del ahorcado.

—**De todos modos hay candidatos que se potencian desde el interior. Menem, por ejemplo. ¿Ud. lo contempla?**

—Hay que ver cuáles serían las decisiones que tome el partido. A ellas siempre me he ajustado, desde chico.

—**Voy a revertir la pregunta y hacerla aún más obvia: ¿le gustaría?**

—A quién no. Yo he tomado la política como única filosofía de mi vida.

—**Desde diciembre del 83 hasta ahora ¿el gobierno ha renunciado a muchas cosas?**

—No, yo creo que hemos encontrado más dificultades de las que pensábamos en la campaña electoral. Y no nos han apoyado los sectores que tenían la necesidad de convivir con nosotros. A este

gobierno le está faltando un Balbín. En vida de él las relaciones con el justicialismo eran ideales.

—**¿La gente está desmovilizada en Córdoba?**

—¿En qué sentido?

—**Si responde o no a las concentraciones. En el caso de Buenos Aires podría darse el ejemplo de la escasa gente que concurre a la marcha de la UCR luego del atentado contra el Presidente.**

—Para convocar de nuevo a mucha gente tiene que haber una razón muy fundamental. Tal vez debe haber sanción en la gente cuando se la convoca en forma permanente.

—**No le parece un hecho importante el atentado contra el Presidente?**

—Sí, pero no creo que la concentración última haya sido convocada por ese motivo. De todos modos, yo creo que la movilización no hace a la democracia.

Afuera Córdoba espera el partido con Inglaterra y la conversación sigue en los bares reemplazada por los televisores. Algunos adolescentes le hacen gambetas al tiempo y se visten de hippies para vender artesanías en la peatonal y en las parrillas de la terminal suenan monocordes los cuartetos. Esa noche, en el cine de Ingeniería una centena de estudiantes verá *El rigor del destino*, esa película en la que Vallejo cuenta la vida del país vista desde el azúcar de los ingenios y la agro de la represión. Carella, desde la pantalla, evoca el "cacique blanco", un gremialista de la FOTIA que —para evitar el boicot patronal a un paro del ingenio— logra soldar a las vías un tren completo que salía con destino a la capital. Cerca de la una de la mañana, al terminar el film, los estudiantes aplauden de pie para luego perderse en la Avenida.

Un diarioer silba que no todo está perdido, y el final es necesariamente cursi. | |

1) Podrán participar todas aquellas personas que lo deseen, distinguiendo el concurso tres niveles de presentación:

- a) Crónica.
- b) Investigación Periodística.
- c) Reportaje.

2) Los originales serán presentados en hojas oficio, escritos a doble espacio de un solo lado y la extensión no podrá superar las diez carillas. Serán firmados con seudónimo y junto al trabajo se entregará un sobre con los datos del participante. (Nombre, domicilio, teléfono o mensajería).

3) Los trabajos serán recibidos hasta el 29 de agosto de 1986 a las 17.00 horas, límite máximo de entrega para participar en este concurso. Obviamente, en los trabajos que se reciban desde el interior del país se tomará en cuenta la fecha del sello postal, aun cuando la entrega sea posterior a la fecha de cierre.

4) Los originales no serán devueltos.

5) La comunicación de los trabajos premiados se hará a través de este medio, en el número correspondiente al mes de octubre del corriente año. La composición del jurado será dada a conocer en nuestro próximo número.

6) En cada uno de los rubros se otorgará un PRIMER PREMIO consistente en la publicación del trabajo y la suma de australes 100. Por su parte el jurado se reserva el derecho de declarar desierto alguna o la totalidad de las áreas.

7) Los trabajos se recibirán en "EL PORTEÑO", Sarmiento 1562, Piso 2, Depto. "C", Capital Federal, a nombre de "Concurso Periodístico".

AAA Periodistas nuevos se buscan. Convocamos a concurso s/ invest report y crónica. Tratar Coop de Periodistas Indep. editora Revista EL PORTEÑO

## MARCELO LOEB Filatelia

- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor.

Maipú 466. Locales 19 y 21.  
Tel. 393-9464  
1006 Buenos Aires.

## LLEGO EL HUMOR DE ROSARIO



## Concurso de afiches

El viernes 4 de julio en la Galería Modigliani (Corrientes 1991) se va a inaugurar la muestra de los afiches presentados al concurso "Por la libertad de los presos políticos". Van a estar, entre otras celebridades, los miembros del jurado que seleccionó las obras premiadas: Hernán Invernizzi, Ricardo Carpani y Juan José Delfini.

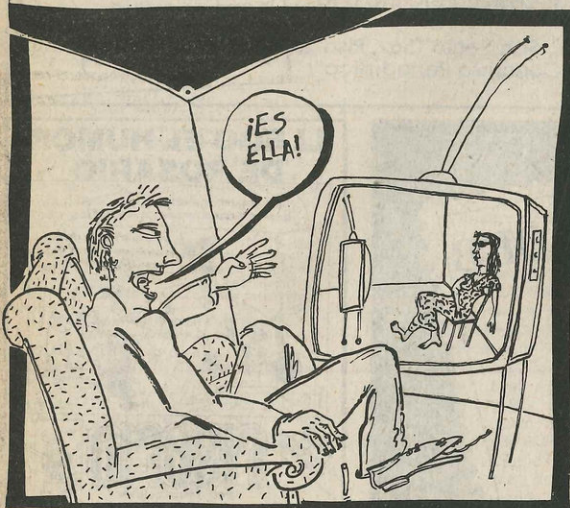
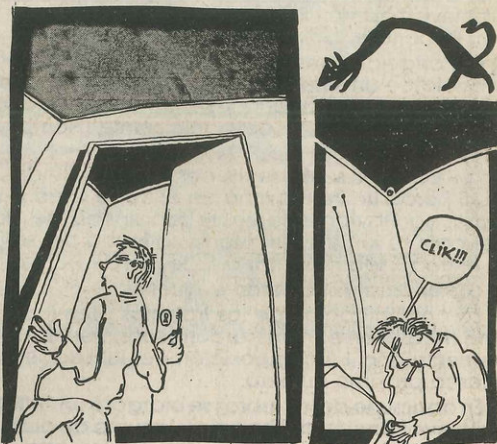
## AMOR SIN BARRERAS

GILÓN Y DIBUJO: Martín Kovensky

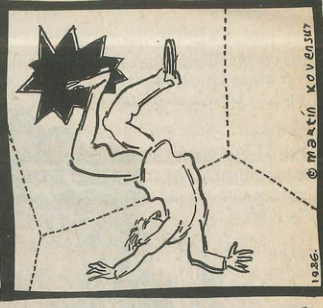
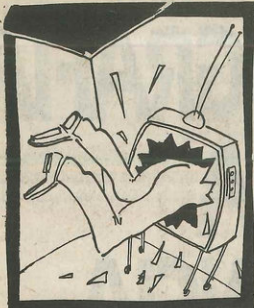
Si había llegado a los 33 años sin enamorarme ni entregar mi cuerpo a mujer alguna no era, acaso, por castidad. Desde que era un niño existía un rostro femenino totalmente definido al que, yo sabía, me entregaría.

Durante toda mi vida supe que sería el amor perfecto. La pureza geométrica y absoluta reinaría en nuestra comunicación. La única vez que hubiéramos de hacer el amor nos bastaría para conocer todos los cuerpos del mundo. Casi no precisaríamos hablar. Nuestras sensibilidades simétricas harían que la pasión, el amor y la amistad pudiesen vibrar cada vez que nuestras miradas se tocasen.

La felicidad era esperar, a esa mujer a la que le pasaría lo mismo que a mí.

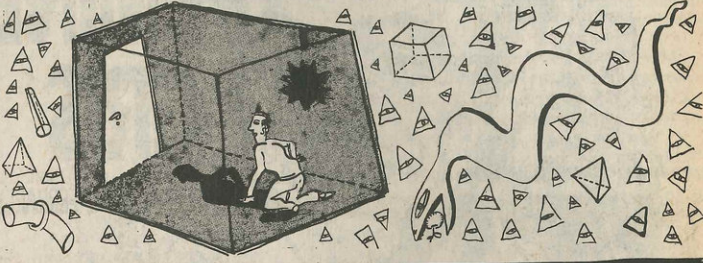


# NO LO DUDE UN INSTANTE

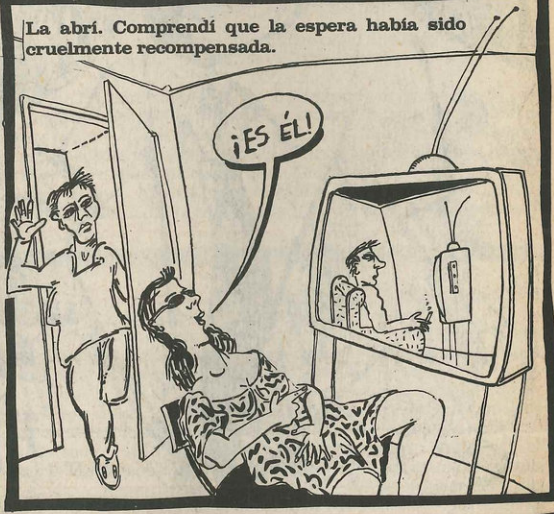


© MARTÍN KOVACS 1986.

La escandalosa fe en el amor platónico sumada a la total sincronidad del pensamiento y la acción habían logrado el milagro. Era el primer hombre que accedía al paraíso catódico.



Sabía que detrás de esa puerta mi vida encontraría sentido.



La abrí. Comprendí que la espera había sido cruelmente recompensada.



A ELLA LE HABÍA PASADO LO MISMO.

ENRIQUE "COTI" NOSIGLIA  
**RADIOGRAFIA  
DE UNA  
EMINENCIA  
GRIS**

POR ALBERTO FERRARI Y MARCELO HELFGOT



Para algunos es la imagen del poder. Su círculo íntimo suele tratarlo de "Dios". Para otros es el rey de las intrigas. En torno suyo se teje una historia de misterios, lealtades y enconos. Hay quienes pronostican su irremediable eclipse. Mientras tanto, sigue siendo uno de los "operadores" políticos del presidente.

¿Quién es, en realidad, Enrique “Coti” Nosiglia?

Hijo de una acaudalada familia misionera, su padre, conocido como el “capitán”, posee una clínica en Posadas en sociedad con el gobernador Barrios Arrechea, es dueño de campos, de una empresa constructora y, mediante el casamiento de uno de sus hijos, los Nosiglia se ligaron a otro clan poderoso: el que encabeza Adolfo Navajas Artaza, ex ministro de Acción Social del gobierno de Bignone y propietario del establecimiento Las Marías —yerba Taragüí— en el que, según versiones, el “capitán” posee un porcentaje del paquete accionario.

El padre del “Coti” fue diputado nacional por la UCR con Arturo Illia y le inculcó la vocación política. Hoy estará orgulloso de la proyección que le reservó el aparato partidario a su hijo. Sin las dotes de orador tan caras a los radicales, supo escalar posiciones merced a una “muñeca” que elogian hasta sus más acérrimos enemigos.

A principios de la década del 70 el joven Enrique Nosiglia bajó a la Capital Federal para emprender su actividad política en la universidad. La carrera elegida fue abogacía, aunque también tuvo un paso fugaz por medicina. Por aquella época también llegó desde Santa Fe Marcelo Stubrin, rápidamente lanzado al estrellato cuando accede a la secretaría general de la FUA.

Recuerdan viejos dirigentes estudiantiles que Nosiglia y Stubrin arribaron a Buenos Aires con una carta de recomendación del “Changui” Cáceres, dirigida a los líderes del MOR, corriente universitaria del Partido Comunista. “Son buenos muchachos, a ver si los orientan”, pedía el hoy caudillo santafesino.

En aquellos años Franja Morada era fuerte en el interior pero de escasa presencia en el estudiantado radicalizado de la Capital Federal. En Derecho existía una alianza entre comunistas y radicales para enfrentar a los “fachos”, que habían convertido a esa facultad en su reducto. Todavía hay algunos que, desde los sectores más conservadores de la UCR, acusan al “Coti” de tener un pasado “filo comunista”. Quizás también tengan en mente que junto al “Changui” fue uno de los principales impulsores del ingreso de la Junta Coordinadora en el Encuentro Nacional de los Argentinos, organizado alrededor del hoy tan opositor Partido Comunista.

En la lucha estudiantil “Coti” no fue un orador de asambleas, sino el aprendiz de político que “bajaba” la línea. Además, jamás esquivó el cuerpo cuando fue preciso enfrentar a la derecha de abogacía, apoyada por los servicios. No faltaban los cadenasos y hasta los tiros. Y sus compañeros pronto hicieron un

## Negocios son negocios

Consolidar el poder económico para consolidar el poder político. Esa parece ser la regla que está aplicando la **Cotinadora** a través de las posiciones ganadas en el Ministerio de Economía, su participación en la fusión de dos bancos y su ingreso al directorio de **Tiempo Argentino**.

La “cotinadora” hizo muy buenas “migas” con los denominados “Capitanes” de la industria. El grupo Macri, el grupo Zorraquín, los directivos de ESSO, Astra y otras petroleras, y hasta del Citi-Bank, habrían encontrado en Enrique Nosiglia una aceitada conexión para golpear las puertas de la Quinta presidencial de Olivos. Por eso también se comprende la presencia del “Coti” en el asado de homenaje a David Rockefeller.

Pero nada es gratis en este mundo: en la “city” se dice que existe una consultora privada, “Grupo Tres”, propiedad de allegados a la Coordinadora, que cada día trabaja más con las empresas que pasan por Olivos.

Los sectores internos del radicalismo enfrentados a Nosiglia, hablan de un acuerdo con el empresariado, basado en el intercambio de influencias y ventajitas, por financiación y colaboraciones para las campañas políticas.

Si la Coordinadora renunció posiciones cuando Marcelo Da Corte y Ricardo Mazzorin se alejaron del director del Banco Central —puestos que no fueron cubiertos porque se los disputa Línea Nacional— controla férreamente el Banco Nacional de Desarrollo (BANADE) a través de su titular, Cristián Colombo, vinculado a Nosiglia en proyecto político y por lazos familiares.

La tercera “pata” de la estructura económica de la Coordinadora es el secretario de Hacienda, Mario Brodensohn, socio de Dagnino Pastore y catapultado al cargo por la gente de Nosiglia.

No menos intervención tuvo la Coordinadora en la compra del Banco de Crédito Argentino por parte del Banco Financiero, operación que se concretó con una línea de rescuento del Banco Central. Desde hacía dos años el Financiero pertenecía a la familia de Marcelo Kiguel, secretario de Control de Empresas Públicas, hombre del “riñón” del “Coti”.

La fusión de ambos bancos pretende crear un poderoso polo financiero en manos de las huestes de Nosiglia y así como fue “benedicida” por el equipo económico, provocó escocor en la UCR.

En **Tiempo Argentino** la Coordinadora ingresó al directorio por intermedio de Luis Cetrá, dueño del frigorífico General Rodríguez y que durante la campaña electoral de 1983 aportó fondos a la campaña electoral de Fernando De la Rúa. Cetrá, apenas asumió como director, convocó a fieles aliados de la Coordinadora y al mismo tiempo quiso desprenderse de los resabios que quedaban de Guardia de Hierro y otros exponentes del peronismo ortodoxo, que llegaron con Raúl Burzaco. La consecuencia fue un conflicto gremial que finalizó con la reincorporación de la mayoría de los despedidos.

culto de su valentía.

Cuando se formó Renovación y Cambio, estubo en la primera fila para encoolumnar a Franja Morada detrás de Raúl Alfonsín. Reforma agraria, nacionalización de la banca y otras consignas “izquierdistas” lo tuvieron como uno de sus abanderados. Y esencialmente, en aquellos días, comprendió que lo suyo era la política. Jamás llegó a recibirse y, apoyado por la sólida posición económica de su familia, tampoco necesitaba del título.

Se dice que el dinero y el “carisma” consolidaron su posición dentro de Renovación y Cambio. Hay que agregar la fidelidad a Alfonsín, a quien en más de una ocasión acompañó como chofer en las giras proselitistas.

Pero el “arte” de la política lo aprendió cuando su tío, Alfredo Nosiglia, presidente del Banco Hipotecario durante la dictadura militar, lo convocó como asesor. Este y su cargo de subsecretario de Acción Social a partir de

1983, son los únicos trabajos que se le conocen.

Desde un despacho del Banco Hipotecario comenzó a ejercitar su maestría para las alianzas y los contactos. Por algo Alfonsín alguna vez dijo: “al Coti no le den cargos, solamente consiganle dos teléfonos que con eso arregla todo”.

Su estrellato comenzó en 1982 con el “turno político”. Fue entonces cuando apostó a la movilización y si muchos dudaban aún del poder de convocatoria de Raúl Alfonsín, consiguió que el acto de lanzamiento de la precandidatura del actual presidente se realizara en la Federación de Box. Los timoratos temían no llenarlo. El movilizó a las huestes juveniles e invitó a las Madres de Plaza de Mayo. Tal vez en homenaje a María Magdalena, su hermana desaparecida. Tal vez por “imagen política”.

Durante la campaña electoral, hasta el acto del Obelisco, siempre fue Nosiglia quien le garantizaba a Alfonsín las grandes concentraciones. Y de su mano

la Coordinadora arrasó —excepto en Mataderos— en la interna porteña. Pero después se conformó con el puesto de secretario del Comité Capital. Como Churchill entiende que la mesa tiene una cabecera móvil: se encuentra donde él está sentado.

## DEL PAN A LA CONQUISTA DEL PODER

Cuando llegó el reparto de puestos en el gobierno radical, Nosiiglia optó por permanecer en un segundo plano: por debajo de Aldo Neri en Acción Social. Sin embargo, en la elección demostró su habilidad política: desde ese cargo tuvo en sus manos la distribución del PAN y de los subsidios. Fundamentales para lanzarse a la conquista de nuevos espacios políticos. Por segunda vez un des-



pacho de Acción Social fue el escenario de sus juegos de alianzas y acuerdos. Y nadie, ni los gobernadores peronistas, fueron excluidos de esa vocación por el poder.

Vocación que sus rivales en la interna califican de “morboza”, porque constituye un fin en sí mismo. Pero que tiene sus límites, porque jamás en esa acumulación de poder desafió al “centro de gravedad”, o sea al presidente Alfonsín. Cuando éste alentó a los opositores del “Changuí” Cáceres en Santa Fe, Nosiiglia cambió el destino de los camiones que transportaban las cajas del PAN. El nuevo beneficiario fue el actual diputado nacional Pascual Silva.

Si alguna vez Nosiiglia bajó a la Capital recomendado por el “Changuí”, aquella “jugarreta” con las cajas del PAN originó diálogos telefónicos cargados de reproches que aún hoy perduran en la memoria de los empleados de Acción Social. Pero no fue la única vez.

En abril pasado las “coordinadoras” provinciales se reunieron en Villa Gesell; mientras, la gente del “Coti” se convocaba, simultáneamente, en la localidad de Moreno, con un invitado especial: el ministro Juan Sourrouille. En Moreno surgió un renovado apoyo a su gestión. Pero junto al mar se produjo un duro pronunciamiento anti-Nosiiglia, de circulación “restringida” en el partido, para no darle “comida” a los opositores externos.

A los pocos días los unos y los otros se encontraron durante un almuerzo en el Banco Hipotecario. Nosiiglia perdió por una vez su postura habitual de estar más allá del “bien y el mal”, para acusar a Cáceres de promover el encuentro de Gesell. El “Changuí” tenía a mano una buena excusa: no había viajado a la costa. Sin embargo, todos sabían que había

“embalado” a los coordinadores del interior contra el “Coti”.

## NO FUMA, NO BEBE, PERO...

Casado con una atractiva mujer, Nina, que según dicen fue modelo en su juventud, tres hijos, Nosiiglia no fuma, no bebe ni es un amante de los deportes. En el verano suele jugar al tenis, cuando se refugia en alguna quinta del Gran Buenos Aires. Confiesa que desde 1983 la “función pública” le devora el tiempo y no le permite leer los diarios, ni escuchar la radio. En realidad jamás fue un estudiante aplicado ni un militante que se nutriera en la literatura política. Muy pocas veces sale al cine o al teatro con su esposa, a la que reserva un lugar en el hogar. Una de las escasas ocasiones en que se mostró en pareja fue en noviembre de 1984, durante un festival a beneficio del PAN, en la Luna Park.

Sus virtudes son la capacidad de “síntesis política” y una cadena de lealtades, basadas en un estilo paternalista, heredero de su padre. Por ejemplo, a Jesús Rodríguez, Marcelo Da Corte y Marcelo Kiguel los considera “hijos suyos”, porque los puso a “trabajar” en el aparato partidario cuando los tres cursaban en el Carlos Pellegrini.

“Por favor, no me venga a hablar mal de DIOS”, respondió el rector Oscar Shuberoff, cuando un dirigente de Franja Morada quiso criticar al “Coti” en su presencia. La lealtad a veces se transforma en obsecuencia. En política lo mismo da.

Su viejo amigo Marcelo Stubrin, Facundo Suárez Lastra, Carlos Becerra y el secretario de Deportes, Rodolfo O'Reilly, componen su “entorno” más íntimo. Sólo con ellos es capaz de confesarse, de confiar a ciegas. Y sabe devolver esa fidelidad: O'Reilly es su candi-

## Las hermana desaparecida

**M**aría Magdalena Nosiiglia soportó la tortura con una resistencia admirada hasta por sus secuestradores. No se doblegó ante el dolor. Por eso en el campo de concentración la bautizaron “la mudita”.

Hermana menor de Enrique Nosiiglia, María Magdalena fue militante de una organización de izquierda.

María Magdalena pasó después del golpe a la clandestinidad hasta que es “chupada” en 1976. Su nombre figura en el “Museo de la subversión” de Campo de Mayo. Por eso “Coti” Nosiiglia jamás quiso pisar ese lugar. Ni cuando se lo pidió el ex ministro Carranza, su gran amigo y “padrino” político.

María Magdalena tuvo una hija, Mariana, hoy criada por sus abuelos en Posadas.

Mariana es el único testimonio de aquella hermana desaparecida. La memoria cotidiana pese a los olvidos, a la necesidad política de ignorarla. Pero tal vez el “Coti” recuerde aún aquellos domingos por la tarde en la casa familiar, cuando él jugaba a la canasta en el living con su novia —actual esposa— mientras en el cuarto de su hermana se realizaban reuniones políticas.

## La amistad es lo primero

**S**i en 1983 la Coordinadora aceptó poner los votos y que Alfonsín decidiera a “dedo” la elección de Julio César Saguier como intendente de Buenos Aires, ahora concentra todas sus fuerzas en ubicar a uno de sus hombres al frente de la comuna.

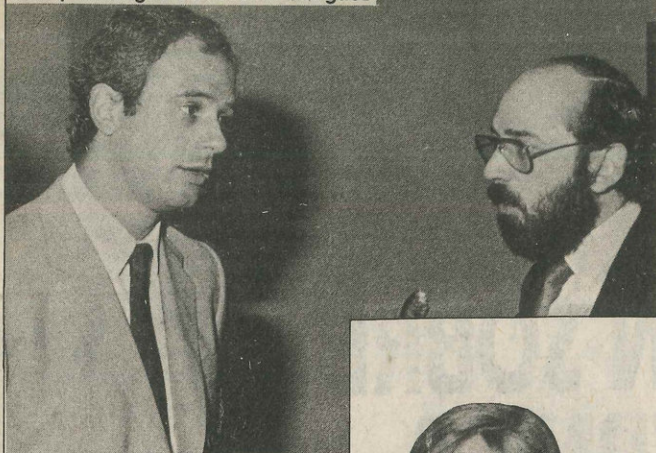
El candidato del “Coti” Nosiiglia es Rodolfo O'Reilly, uno de sus amigos íntimos y secretario de Deportes, puesto “incómodo” desde que Conrado Storani llegó a Acción Social.

La Coordinadora afirma que el “romance” con Saguier se terminó cuando el intendente hizo un pacto con Patricio Darmini, el cuestionado titular del gremio de municipales porteños.

En ese arreglo quedó afuera Nosiiglia. Por eso, si en mercantiles apoya a Cavalieri, en municipales sus huestes integran una lista pluralista, junto con los peronistas y la izquierda.

La sucesión de Saguier tendrá carácter de test para evaluar si la Coordinadora aún conserva peso partidario. De imponer a su candidato, ya sea O'Reilly o el hombre que propugna Nosiiglia, será un signo de que goza de buena salud política.

Enrique Nosiglia con Jesús Rodríguez



dato para suceder a Julio Sagüer como intendente de la Capital Federal.

Su hermano Ricardo es director de deportes de la Universidad de Buenos Aires. Su hermana Catalina, Katy, es asesora en el Ministerio de Educación. En Arenales al 1300 adquirió un lujoso piso y por sus oficinas son muchos los que diariamente van a "rendir parte" de sus actividades. Y cuando abandona su despacho es para que el chofer lo lleve hasta la residencia de Olivos, donde lo espera Don Raúl. Detrás suyo posee una estructura que según los cálculos equivale al setenta por ciento del radicalismo capitalino. Desde el pedestal las cosas se ven mejor, aunque hay indicios de que el propio presidente dio la orden de corregir "la atrofia" de una Coordinadora sobredimensionada dentro del gobierno.

### CUANDO EL SISTEMA CAPITALISTA ESTABA AGOTADO

En algún archivo del radicalismo debe estar guardado un documento titulado "la contradicción fundamental", casi el acta fundacional de la Coordinadora, en cuya redacción participaron Nosiglia, Storani y Cáceres. Aquellos jóvenes sostenían que el "sistema capitalista estaba agotado" y que en Latinoamérica se imponía "una integración férrea entre las naciones y una alternativa hacia el progresismo e incluso el socialismo".

El tiempo pasa y nos vamos poniendo viejos. Por eso aquel joven "socializante" es el mismo que apoyó a Armando Oriente Cavalieri en las frustradas elecciones mercantiles. Frustradas porque el gobierno comprendió a tiempo que sería un "hueso" para atragantarse sin



Nosiglia con su mujer en el Luna Park

ningún rédito político. Salvo para el "Coti", por aquello de la acumulación del poder por el poder mismo.

Si la alianza Coordinadora-Cavaliere fue un dolor de cabeza para la UCR, ¿los subsidios del INOS que Nosiglia consiguió para el SMATA y la UOM responden a una jugada "estratégica" del gobierno o a su propia iniciativa en materia de alianzas?

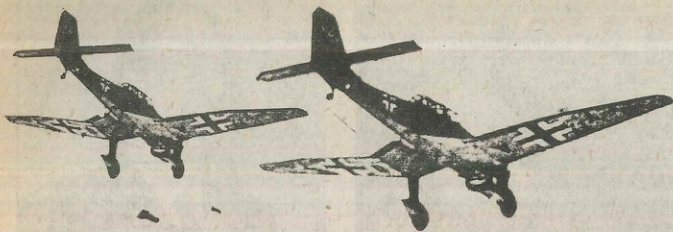
En el ambiente sindical circula la versión de que consiguió un subsidio de seis millones de dólares para la obra social del SMATA y que la UOM recibió otros nueve millones. ¿A cambio de qué hizo Nosiglia estos favores? La explicación hay que buscarla en la interna de la CGT y en el papel que están jugando los gremios grandes en vísperas de la normalización.

Según parece, para el "Coti" —que gusta decir que pertenece al "campo popular"— el fin justifica los medios. Aun cuando se trate de la cúpula sindical denunciada de pactar con la dictadura. Pero si él prefiere los acuerdos por arriba, por "abajo" hay muchos que dejan de reverenciarlo y que ya no se dejan impresionar por la aureola de "todopo-

deroso" que le adjudican.

El 2 de mayo la Juventud de Renovación y Cambio de Capital Federal emitió un durísimo documento cuestionando su alianza con Cavalieri. También lo acusaron de "traición" por la línea que impulsó en las conflictivas elecciones de la FUBA. Y otros dirigentes, como Miguel Angel Ponce, de la Juventud Radical Revolucionaria, Marcelo López Alfonsín —sobrino del presidente— y Hernán Lombardi —que consiguió el 30 por ciento de los votos en la interna enfrentando a la Coordinadora— lo acusan de abandonar las "banderas históricas" de la Juventud Radical.

Hipólito Yrigoyen solía decir que es preferible perder cien gobiernos a perder los principios. También se pueden perder las dos cosas, como demostró la experiencia del peronismo con Isabel presidente. Son lecciones de la historia que los "jóvenes turcos" del radicalismo —calificativo de consumo masivo en las filas partidarias para referirse a los "coordinadores de Nosiglia"— no deberían olvidar. Pero a los hombres que moran en los lugares sagrados del poder, les cuesta asumir esta reflexión. □



# DISPAREN SOBRE EL GUERNICA

por Manuel Vicent

Aislado por un cristal antibala y ametrallado por comentarios que indicaban el fin de la guerra civil, el "Guernica" llegó a España. A 50 años del inicio de la guerra civil española, se abre paso entre las telarañas del mito.

**E**n el inicio de los años 60, cuando un amigo *progre* iba a París, el resto de la camada que se quedaba en el Comercial frente a un tinto con pipas de girasol siempre le hacía el mismo encargo. Tráeme un *Playboy* y tres guernicas. Luego, de regreso, en la Aduana cabía la posibilidad de que te vieran cara de rojo y entonces las manos de la Guardia Civil se abrían paso en la maleta entre calcetines, revistas eróticas, camisas sucias, libros de Ruedo Ibérico hasta alcanzar la muda más íntima. Y allí, en el fondo del equipaje, se veía cornear al toro de Picasso contra un calzoncillo. El vista de aduana te miraba con cierto asco, cogía con pinzas el guernica estampado y los dos pasabais al despacho del jefe, donde tenías que implorar el perdón correspondiente. El desembarco del Guernica hace unas semanas en el aeropuerto de Barajas era otra apoteosis policial, muy chocante si se recuerda la represión de las maletas durante 20 años. Esta vez la Guardia Civil ha rode-

ado la llegada del cuadro más famoso de la historia contemporáneo con un boato específico.

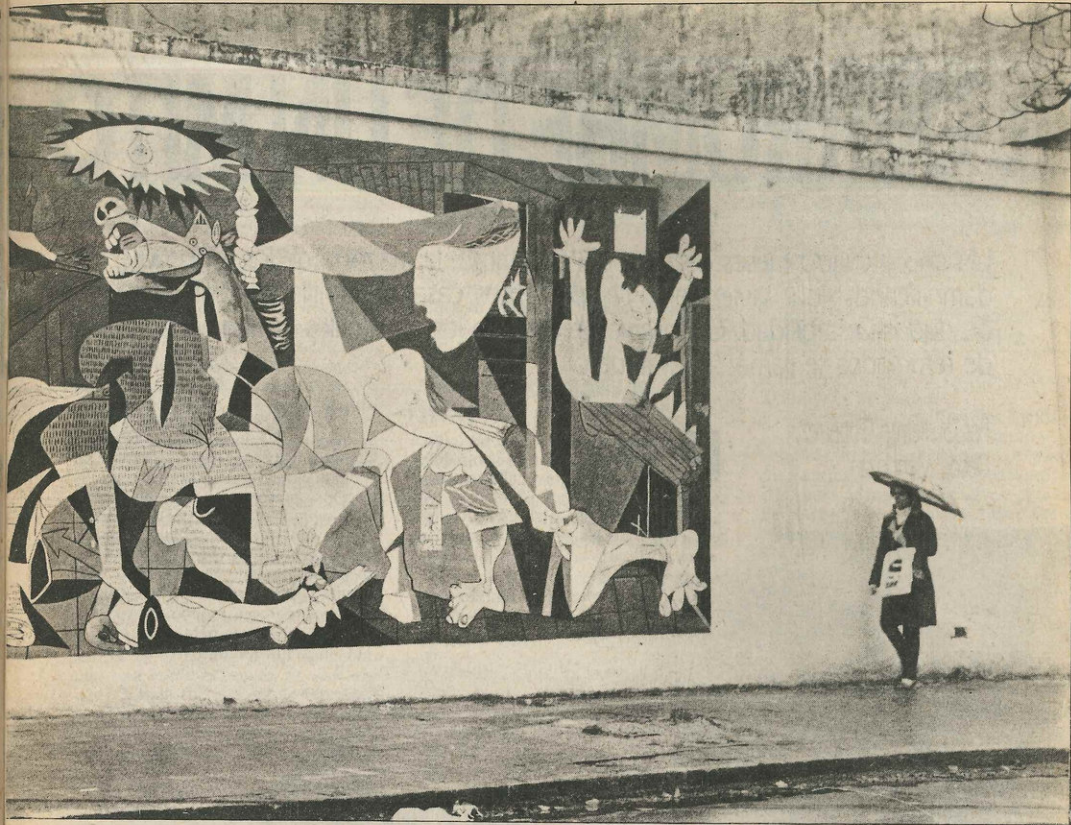
Un cuadro es lo que está pintado en la tela y además del cargamento de palabras que lleve encima. El Guernica de Picasso técnicamente es una obra extraordinaria, realizada con un equilibrio de tensiones casi inverosímil, pero su valor estético está sobrepasado con creces por el peso simbólico y el reflejo mágico de su significación. Y encima está la Guardia Civil, que convierte en literatura y oro todo cuanto toca.

Alguien ha dicho que con la llegada del Guernica a España ha terminado nuestra guerra civil. Esta afirmación no es más que otro acto de magia que el hombre ha repetido desde el tiempo de las cavernas, confundir la realidad con su imagen. Siempre resulta falso, pero consuela mucho. El troglodita pintaba ciervos vulnerados, renos atravesados por una flecha, bisontes cazados en las paredes de la cueva con la convicción de que por el hecho de pintarlos ya estaban en su poder. Había una relación de causalidad. No en vano la magia es el ori-

gen de la ciencia. El hombre primitivo no distinguía la realidad y su propia representación, como un niño de tres años confunde un perro de carne y hueso con la fotografía de ese mismo perro. Tampoco la piedad popular afina mucho a la hora de deslindar un santo de escayola de su réplica celestial. Pero no hace falta ser un niño o una vieja devota. Ese principio mágico habita todavía en el alma del hombre moderno. En el intelectual más sofisticado también se da el extraño sentimiento de que lo que se realiza con un retrato repercute de alguna forma sobre la persona que representa. Nadie pincha con una aguja el ojo de su novia, de su futbolista preferido, de su ídolo de rock reproducidos en un cromó. En el individuo más tecnificado, en la sociedad más industrializada, se esconde un oficiante de ceremonia vudú.

Ahora el Guernica de Picasso va a ser colgado en el Casón del Buen Retiro que hará el papel de cueva paleolítica en el exorcismo mágico de los demonios de nuestra guerra civil. Por el hecho de ser expuesto este bisonte malherido por la





crueldad de una generación, existe la creencia de que nuestros viejos estigmas van a ser disecados de una forma aséptica o sellados como un recuerdo histórico. Rafael Alberti me decía no hace mucho que él y Bergamín habían sido los partidarios de que el cuadro no regresara todavía a España, porque el Guernica grita mucho todavía y a algunos les despierta la mala conciencia.

Ellos imaginaban que esta obra sería un foco permanente de agitación y temían por su seguridad. Efectivamente, parece que el rito troglodita se va a cumplir una vez más en el siglo XX. El Guernica será aislado por un cristal antibala para evitar que los seguidores de la política vudú lo rajen con una navaja creyendo que así cortan la yugular de todos los rojos simbólicamente de una vez. Los pacifistas verán los escombros del caballo, la furia del toro, la carnicería iluminada por el farol con espíritu de entomólogo que introduce una mariposa en el pisapapeles. El español medio ha recibido el Guernica en casa con una secreta alegría de cazador cavernícola. El bichito está atrapado, colgado en

una pared, aislado por un blindaje antiterrorista, la cola de penitentes está a punto de comenzar, la vieja crueldad transformada en arte, la guerra convertida en estética, las tripas al aire pasadas a discusión académica. Esa es la operación mágica que el Guernica va a efectuar sobre nuestra historia reciente.

El cargamento mitológico que llega con el cuadro es alucinante. Que una obra elaborada contra las armas sirva hoy de cobertura a la entrada de España en la OTAN, que una imagen reprimida durante tantos años por la Guardia Civil en cualquier aduana se vea ahora asistida por un dispositivo policial deslumbrador en el momento de su llegada a Barajas son otros dos hitos en la historia descomunal del Guernica. Puede que sea una simple coincidencia, pero se da el caso de que el Guernica de Picasso, después de tanta espera, ha sido entregado a los españoles cuando el país está a punto de comprometerse oficialmente en algo que va contra el espíritu del cuadro. Y en otro sentido, para alimentar más el escepticismo, el desencanto, la relatividad de la historia y la

ambigüedad de la política, el Guernica ha llegado protegido por los brazos de sus viejos represores. Era muy chocante ver en la madrugada de Barajas a una multitud de marcanios armados con metralletas, furgonetas antidisturbios, aquella distribución policiaca en estado de alerta roja para cubrir el paso por la aduana de un cuadro-protesta contra todo eso precisamente. Qué más da.

Después de tanta confusión, el español medio ya no se asusta de nada. La llegada del Guernica significa que la guerra ha terminado, pero hay que ponerlo detrás de un cristal antibala por si las moscas.

El cuadro fue encargado por la izquierda, ha sido el símbolo del exilio y ha representado a las fuerzas pacifistas de todo el mundo y ahora lo trae a España la derecha cuando está a punto de meternos en una organización belicista. Esto ya no hay quien lo entienda. Da igual. Lo importante es que el Guernica ya está en la cueva neolítica del Casón del Buen Retiro. La ceremonia mágica ha comenzado. □

# Mendoza: EL DERRUMBE DE UN MITO

Un año y cuatro meses después del terremoto, la mayoría de los 140.000 damnificados sigue viviendo en campamentos, casas de familiares y edificios de dudosa estabilidad. Curiosamente, uno de los principales campamentos de refugiados se llama "El Matadero".

Por Guillermo Gutiérrez  
Desde Mendoza

**P**odría creerse que una gigantesca tribu de gitanos ha acampado en Mendoza; aquí y allá, en terrenos municipales o en plazoletas, en la periferia o a pocas cuadras del centro, las carpas de los "terremoteados" siguen mostrando las llagas de la destrucción.

Han pasado un año y cuatro meses

desde que, el 26 de enero, apenas pasada la medianoche, un sismo de grado 7 sacudió la ciudad y el entorno.

"Duró cuatro segundos —me dice un viejo sentado en la sala de una casa que quiere y no quiere conservar su estabilidad— diga que fue corto; si llega a ser un poquito más largo, se me cae todo encima..." Las paredes agrietadas, silenciosas, parecen esperar esos segundos faltantes para conseguir la jubilación definitiva.



Los que conservan un recuerdo nítido lo cuentan así: "Éstábamos en Bomarzo (que es el equivalente mendocino del porteño 'La Paz') y de pronto sentimos el sacudón; rajamos al medio de la San Martín, recagados, y no pasó un minuto, que vino el terremoto, con todo". Fue un sacudón corto, seco, brutal; serpenteó como un cuchillo en una extensión no mayor de tres kilómetros, estrecha. En cuatro escasos segundos, el trazo quedó cubierto de escombros, adobes tirados y un polvillo insidioso, flotando en el aire claro de enero.

A los mendocinos les gusta acostarse tarde, sobre todo en verano; la siesta obligada, ritual, les brinda un reaseguro de muchas horas de noctambulismo que se reparte entre los boliches del centro y las cenas tardías. Este fue el dato providencial: tres horas más tarde, el terremoto se llevaba miles de muertos.

Fue, en cierto sentido, un sismo limpio, casi misericorde. Murieron seis, cuatro aplastados y dos por causas cardíacas, con el corazón agotado no se sabe si por las fuerzas telúricas o los remezones de la vida.

Esto facilitó esa constante gubernamental de disimular las consecuencias de los desastres. El terremoto tuvo una vida efímera en los medios, poco predispuestos a gastar espacios donde los desastres de la naturaleza no convencen con una cuota adecuada de morbosidad. Si bien fue el segundo terremoto sufrido por Mendoza en orden de importancia, esto no fue suficiente como para que se difundiera la magnitud del mismo.

El gobernador Llaver se aferró a esta circunstancia. El 27, cuando las municipalidades y los ministerios se llenaban con las denuncias de los damnificados, dijo que los primeros cálculos sobre viviendas destruidas habían sido magnificados y que éstas alcanzaban "sólo a 300".

Posteriormente reconocería 7.000; pero las afirmaciones iniciales optimistas sólo pudieron tener un objetivo: frenar la organización popular que inmediatamente surgió para enfrentar la calamidad.

¿Qué otra razón de peso puede haber para que un gobierno encubra la magnitud de un desastre natural?

"Imagínate lo que significa no aprovechar los primeros momentos de solidaridad, provincial, nacional, de afuera del país —me decía un funcionario local—. Si vos no difundís la magnitud del desastre en los primeros momentos, perdés la oportunidad de obtener una ayuda cuantiosa, que después no se moviliza. ¿Quién va a donar algo ahora para las víctimas del terremoto en México?"

El hecho es que mientras la gobernación desdibujaba la destrucción, en las municipalidades más afectadas comen-

zaba a clarificarse lo cuantioso del desastre. Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras, cuya población concentra el espacio del Gran Mendoza, sumaban ya el segundo día 7.500 edificios destruidos.

La inmovilidad oficial, tal vez, restó posibilidades al proyecto que el 29 presentó el diputado José Luis Manzano ante el Congreso; ni siquiera se consideró su propuesta de crear un fondo especial para los damnificados. Mientras tanto, el presidente Alfonsín enviaba a los mendocinos "un mensaje de fe y esperanza".

Para esa fecha, la corresponsalia de *Clarín* llevaba a 17.000 las viviendas inservibles, y consignaba que 50.000 personas habían quedado sin techo.

## "NO PERDIMOS LA HONRA"

El campamento "El Matadero" es uno de los tantos donde los refugiados esperan una solución para sus problemas. El nombre del lugar no viene de ninguna historia de taitas y cuchillos, sino porque allí funcionó el antiguo matadero municipal.

En ese extenso predio donde alguna vez multitudes de vacunos mugieron su incertidumbre, se apiñan ahora las casas provisorias de 150 familias de terremoteados.

El campamento tiene una fama especial: por alguna razón, las presiones oficiales sobre sus habitantes son más fuertes o más efectivas que en otros lugares. Hay temor: el de ser privado, a la hora de las decisiones, del acceso a una vivienda de las que se están repartiendo mediante mecánicas misteriosas.

Me reciben en una casa; allí hay tres mujeres que no tienen temor: "Hemos perdido la casa pero no la honra" me dice doña R., una criolla sólida y excelente narradora. "Desde el terremoto, estuve varios días a la intemperie, o en casa de algún pariente. Después nos trajeron aquí y nos dieron unas carpas por veinte días, según dijeron los de la municipalidad de Godoy Cruz. Me acuerdo que nos exigieron que estuviéramos descalzos dentro de las carpas... Al principio nos organizó un señor, que vivía también en una carpa, que era de la Defensa Civil. El nos fue organizando, reclamando... Bueno, cuando empezaron a repartir casas a él le dieron primero y ya después no pudimos organizarnos. La gente tiene cierto temor".

Los veinte días se hicieron largos y comenzó el reparto de los módulos anunciado por el gobierno como una 'solución precaria'. Los módulos son unas armazones de hierro, en forma de carpa grande. La gente levanta las paredes con adobes que recoge en las casas derrumbadas, y el techo se hace con lo que se puede: zinc, chapa asfáltica, caña y adobe o polietileno.

El campamento, entonces, comenzó



a adquirir un aspecto mezclado, entre definitivo y provisorio.

Hay un módulo de servicios, baños y lugares de lavandería: "Allí empezó la hepatitis. Ahora es epidemia... pero nadie hace nada. Los inodoros están tapados, pero la municipalidad no manda limpiarlos. Pedimos ácido, algo. También pedimos gamaglobulina para prevenir, pero no nos traen. Y tenemos siempre cinco o seis chicos con hepatitis". La conversación se interrumpe cuando una vecina entra a pedir prestado un seccarropas: la casa precaria no es de ninguna manera un redujito de miseria sino el aguantadero de una familia obrera, con un nivel de vida digno, interrumpido por la catástrofe.

"Cada tanto entregan una vivienda. Así nos tienen tranquilos, esperando. Un señor que quiso organizar la unión vecinal, que tiene máximo puntaje por la cantidad de hijos, no hay caso que le den. Está primero por el puntaje, pero cada vez que aparece una casa, es para otra gente". Les pregunto por qué, lisa y llanamente, no hacen sus casas en este mismo lugar. "Ah, para eso hace falta tener de éstos..." —me dice Doña R., gesticulando con las manos.

Salimos a mirar el campamento. La tierra seca, apisonada, sirve de piso entre las calles interiores. "El otro día vino un micro con norteamericanos", se ríen las mujeres. "Nos fotografiaron, fotografiaron las casas... dicen que de allá mandaron unos módulos especiales, pero acá no los vimos".

La estructura del viejo galpón del matadero se recorta contra el cielo. Desde el campamento de terremoteados, la cordillera y el paisaje de acequias y viñas son apenas datos lejanos.

Pero no todos los terremoteados están desorganizados. Por el contrario, una gran cantidad de gente ha formado cooperativas. Estas entidades tropiezan con la especulación en torno a la tierra, generada a partir del mismo día de la desgracia. En la mayoría de los municipios del gran Mendoza, el metro cuadrado saltó de 300 australes a cuatro mil; son fracciones escasas, casi siempre



Algunas de las casas que no cayeron, siguen habitadas como trampas a la espera de un terremoto.

concentradas en unos pocos dueños.

El gobierno nada hizo por alentar este tipo de solución; la ley de emergencia que en agosto del año pasado aprobó por unanimidad de bloques (justicialista, radical y demócrata) la Legislatura provincial, que contemplaba una proyección integral del problema con participación de cooperativas, organizaciones intermedias varias, organismos del Estado, etc., fue vetada por el gobernador. En su reemplazo creó el Comité de Reconstrucción, un organismo presidido por el mismo Llaver, al que muchos acusan de ser un círculo de amigos. No por ello las cooperativas, muchas de las cuales se nuclean en la entidad de segundo grado COFAC, dejaron de luchar por el objetivo de construir sus viviendas. El concejal Carlos Pérez, de Godoy Cruz, un batallador de este tipo de soluciones, nos explicó al respecto que una de estas cooperativas, con enormes dificultades, ya compró una fracción de tierra. Lo importante, señala, es que la organización autónoma está marcando un camino diferente a los damnificados, que no es la dependencia de las soluciones oficiales.

A la larga, se confía en que estos mecanismos demostrarán a los sin techo que la organización es el único mecanis-

mo seguro para obtener casas adecuadas, y también lograrlas a partir de un concepto de solución colectiva y no individual.

## EL DERRUMBE DE UN MITO

En la madrugada del día del sismo, los mendocinos compartieron varias horas de espera y zozobra. Muchos durmieron en autos, en bancos o como fuera. En las noches siguientes la comunión terminó. La mayoría volvió al abrigo de sus casas, pero muchos debieron emprender el lento calvario que significa obtener una nueva morada. El terremoto, como ocurre en cada lugar y época, había puesto en la superficie las verdades profundas de la sociedad.

“Acudimos a las zonas terremoteadas pensando que había que ordenar un caos —me contaba el diputado Márquez— pero nos encontramos con que la gente, por sí sola, ya estaba organizándose”.

¿Porqué, sobre esa base de espontánea organización popular, no comenzaron a tejerse soluciones integrales? Porque en definitiva, además de miles de casas, el sismo volteó un mito: el de la Mendoza rica, la provincia con capaci-

dad de figurar entre las primeras del país. El gobierno y los sectores dominantes, aferrados desde siempre a ese mito, fueron impotentes para imaginar soluciones diferentes, sobre todo aquellas basadas en la misma inteligencia popular. El terremoto venía a demostrar que, como muchas otras del interior histórico, Mendoza es una provincia pobre, incapaz de generar una producción diversificada, expulsora de su juventud: un bocado difícil de tragar para muchos, por cierto.

Este mito se levantó desde el siglo pasado merced a una oligarquía local consolidada gracias a la vitivinicultura y, sobre todo, por su capacidad de controlar especulativamente el precio del vino.

Junto a ella, un mediopelaje de profesionales, pequeña y mediana burguesía rural —provenientes en gran medida de la inmigración— pugnó por ser aceptada socialmente. Para muchos nuevos ricos la gran aspiración, por años, fue incorporarse al Partido Demócrata, un sello certificador de que se ‘había llegado’.

Así surgió la Mendoza del espléndido casco urbano, con sus plazas, sus calles anchas y arboladas, sus acequias rumorosas y un entorno magnífico de chacras y viñedos en los que hasta los dirigentes del P.C. tenían albergue de señores: “Estuve en Chacras de Coria donde Marianetti es la geografía y la historia” escribió alguna vez Nicolás Guillén.

Esta expresión de la Mendoza rica fue construida después del terremoto que en 1861 arrasó con la mitad de la población.

Pero este modelo muy pronto iba a evidenciar sus limitaciones, su incapacidad para vincular el crecimiento de la

## SOBRE TERREMOTOS, CASAS E IDEOLOGIA

**S**ólo con cemento armado se enfrenta un sismo? Antes que este sistema constructivo comenzara a utilizarse, los hombres sabían hacer casas que salieran airoosas de las veleidades geológicas. La construcción de ciudades en zonas de peligro, y de casas de ciertas características edilicias, tiene que ver con los determinismos económicos y con las pautas de prestigio, y no con una ‘necesidad’ natural. A continuación transcribimos nuestra charla con el arquitecto Pablo Márquez, diputado justicialista ante la Legislatura de Mendoza y uno de los más activos gestores de leyes en la materia:

—¿Las soluciones antisísmicas que se utilizan son las únicas posibles o puede haber otras, más baratas y que rescaten la experiencia popular?

Pablo Márquez:—En la construcción también recibimos el efecto de la penetración cultural. No hemos buscado alternativas económicas que signifiquen asegurar la vivienda espontánea, dándoles desde la perspectiva tecnológica garantías de seguridad ante el sismo. En otros países de Latinoamérica se ha hecho, se ha desarrollado una tecnología de asegurar las viviendas espontáneas con un uso adecuado de la madera, contrafuertes, espesores de muros, dimensiones de ambientes... Una estructura antisísmica que más que por la ri-

gidez y la resistencia de los materiales, lo es por la buena utilización de los mismos. En Estados Unidos se hacen casas antisísmicas de adobe, que a la vez tienen excelentes propiedades térmicas, cosa que no ocurre con el cemento. Acá hay que separar muy bien: no es el adobe sinónimo de fragilidad.

La casa de adobe en Mendoza fue tradicionalmente considerada acogedora, porque es fresca en verano y plantea poco consumo de combustible en invierno. La casa chorizo, con habitaciones altas, ventanas chicas, galería al norte, están en el recuerdo de la infancia de los mendocinos. Y por ahí recibimos la bofetada de tener que vivir en casas de dos metros cuarenta de altura, con techo plano y ambientes de 3 x 3.

Si uno se imagina como puede hacer hoy una familia de 6 o 7 miembros en una casa de 38 o 45 m<sup>2</sup>, se da cuenta que lo único que puede hacer dentro de esa vivienda es sobrevivir; no hay posibilidades de convivir. Si a esto le agregamos la aparatología moderna, con sus ruidos, la casa adentro es una caja de ruidos. Las paredes de hormigón premoldeado que se están usando tienen cinco o seis centímetros de espesor, no hay privacidad.

Todo esto configura una desnaturalización de la vivienda, la convierte en un hecho industrial para vivir en él lo menos que sea posible. A la familia en esas condiciones se le da la orden, prácticamente, de vivir lo menos posible en su casa, y cuando está en ella, que sea prisionera del aparato de TV. O están fuera, o están con la luz apagada mirando TV.

oligarquía con el conjunto social. La endeblez de la monoproducción se sumó a la exportación permanente de las ganancias obtenidas hacia otras regiones y actividades, particularmente hacia la inversión financiera en la city porteña. El derrumbe del grupo Greco fue la marca definitiva del colapso; desde entonces, muchos mendocinos comenzaron a comprender que el mito ya se había disuelto.

El terremoto vino a decir su palabra final: no golpeó en el corazón del mito, sino en sus subproductos, en la Mendoza del adobe y la imprevisión del cálculo, en esos barrios de casas chatas, sin estilo ni propiedad posible.

Ante la crisis, los sectores dominantes, el gobierno mismo, quedaron paralizados. Un año y cuatro meses después la inercia continúa. Las respuestas oficiales más eficaces han provenido del Banco Hipotecario Nacional que solucionó el problema de unas diez mil familias: la mitad, ex-inquilinos a los que se les entregaron casas en diversos barrios. Estas casas, de 48 m<sup>2</sup> y tabiques premoldeados, no pasan con todo de ser una solución precaria. En ellas se hacían familias numerosas sin mayor intimidad ni calidad de vida; para colmo, las cons-

trucciones no son muy buenas; el fuerte viento zonda de fines de mayo último se llevó la mayoría de los techos, mostrando serias falencias de construcción.

El Comité de Reconstrucción formado por el gobernador ha entregado, hasta ahora, 1.267 casas, que solucionan los problemas de unas 5.000 personas. Y los datos más precisos indican que el total de afectados llega a 140.000, unas 35.000 viviendas. Visto de otra manera, una cifra importante dentro del conjunto de 150.000 viviendas de que carece la provincia.

Otra cara peligrosa de las secuelas del sismo lo constituyen las casas que quedaron precariamente en pie, y cuyos propietarios no hicieron la denuncia porque su expectativa es sacarse a los inquilinos de encima.

Estas casas son verdaderas trampas que sus habitantes no pueden dejar, porque al no estar censadas como afectadas, no se les daría posibilidades de solicitar ayuda.

Toda esta situación multiplica la insatisfacción de quienes han venido reclamando al gobierno un sinceramiento, en lugar de abroquelarse en una política de

promesas imposibles de cumplir. "Nadie puede exigir a un gobierno que haga en un año 35.000 casas —explicaba un político opositor— pero sí se le puede reclamar que ponga en juego la potencialidad popular para, juntos, solucionar el problema".

Con todo, las elecciones del año pasado demostraron que la especulación política, las promesas incumplidas, pueden dar resultado por un tiempo. ¿Hasta cuándo? Esa es otra cuestión.

Tal vez la inercia pueda explicarse en la absoluta dependencia de la gobernación mendocina con respecto a soluciones que provengan del gobierno central, en su incapacidad de asumir verdaderamente la decisión autónoma. Al menos, esto es lo que especula en su editorial el flamante periódico *Mano a mano*, del renovador José Luis Manzano.

Mientras tanto, en el año después, los terremoteados siguen esperando. En carpas, en campamentos precarios.

"No queremos regalos" dicen. El problema sigue estando en una sociedad que niega a su gente el verdadero protagonismo. □

## EL TURNO DE LA FARMACIA

Los Farmacéuticos iniciamos a través de El Porteño un nuevo período de nuestra acción de integración a la comunidad, ahora utilizando un medio gráfico.

Nuestra acción, desde su origen tiene una única finalidad: La defensa de la Salud Pública. Entendiendo que el medicamento es un Bien Social, léase un derecho de todos, pero que no nace como tal, ya que son empresas comerciales las que lo originan, está, dentro de la comunidad, crear las condiciones para que la misma transformación se produzca.

Agreguemos que este bien social es además y fundamentalmente factor de soberanía, podríamos llegar como país a tener la bomba atómica, pero si no producimos penicilina, seguiremos dependientes como siempre.

Dentro de este esquema, siendo como somos los farmacéuticos los expertos, preparados por el Estado, es decir pagados con los dineros de la población a través de sus impuestos para el manejo del fármaco, indudablemente deben cambiar sin lugar a dudas su condición de profesionales subempleados, para decididamente reintegrarse a su verdadera función de protección de la salud, al ejercer el papel de fiscales de todos los fármacos del distorsionado mercado argentino.

Es por este medio que el lector encontrará la respuesta a la imperiosa necesidad de no poner la receta que tanto esfuerzo le costó lograr en manos inescrupulosas, sino en las del agente sanitario que aspira a que tenga plena vigencia una frase que ya nos identifica: PREGUNTELE A SU FARMACEUTICO, para coronar nuestro primer encuentro con un: FARMACIAS RESPONSABLES PARA UN PAIS RESPONSABLE.

COLEGIO DE FARMACEUTICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

# ROSARIO ES UN TANGO



¡Qué buena idea la de plantar  
árboles en las calles de Rosario!  
Me recuerda a las calles de mi  
niñez, a ese Rosario

pequeño que  
conoci de putrete  
y a la voz  
angelical de mi  
madre  
arrullándome  
bajo la fresca  
sombra de.....

Fontanarrosa y el compositor Abonizio, dos ilustres rosarinos que ni siquiera piensan en Buenos Aires, construyen una ciudad junto al río, justo alrededor del monumento a la bandera.

1

## COMO ACABAR CON EL TURISMO

POR ROBERTO FONTANARROSA

Hace ya mucho, en las primeras épocas del primer *Satiricón*, yo había hecho cinco o seis dibujos reunidos bajo el poco imaginativo título "Conversaciones en el Odeón", certificando así la dependencia cultural que tenemos con el Perú de Vargas Llosa. Todos los dibujos mostraban más o menos lo mismo: diferentes personas hablando en torno a una mesa de café. Eran charlas con un cierto matiz intelectual, o bien, rozaban la temática del arte o el estudio, sin eludir la del fútbol. Un día, ya publicado eso, yo iba caminando por calle Córdoba, cuando se me acerca un tipo, se confiesa porteño y me pregunta por el bar Odeón. Me dice, además, que había visto los dibujos de *Satiricón* y que tenía curiosidad por conocer el boliche. Yo le indiqué como llegar pero, advirtiéndole, que el Odeón no era un lugar con características físicas demasiado definidas, ni demasiado acogedor ni demasiado atractivo, y que todo residía en si uno conocía allí, o no, a la gente que lo frecuentaba. El tipo agradeció la información (y la advertencia) y, de todos modos, se fue para el boliche, sin duda con la intención de acuñar la anécdota y poder decir, al volver: "Yo estuve en el Odeón."

Me acuerdo en que me quedé pensando, entonces, en la forma en que nacen y se alimentan las leyendas. Como el interés que despertó por Valderrama una zamba en Salta. O lo inexpresivo de mi paseo desde el puente a la Alameda, en Lima. También se me dio en pensar que la recomendación que yo le había dado al investigador porteño, podía aplicarse al Odeón y, por extensión, a la ciudad misma. Todo depende si uno conoce o no a la gente. Si, hoy por hoy, viene algún amigo a Rosario y pretende dar un paseo sumario para llevarse una imagen aproximada de ella, supongo que haré con él la tradicional recorrida: el Bajo y el Monumento, por supuesto; algo del Parque Independencia eludiendo cuidadosamente la cancha de Ñul; la costanera; el Gigante de Arroyito; Alberdi; Fisherton; la peatonal y alguna cosa más, no mucho. Por supuesto que al Odeón no podré llevarlo porque la impiadosa piqueta del progreso no lo tiró abajo pero, sí, lo convirtió mágica-

mente en un Banco. Lo llevaré, entonces, a "El Cairo" (un café tipo "La Paz") estratégicamente ubicado en Santa Fe y Sarmiento, donde podrá conocer a mis amigos.

El Cairo es un boliche donde si uno pierde el mozo de las 19.30 hs. deberá esperar hasta que llegue el de las 20 hs., pero ese detalle, censurado por algunos inadvertidos, es su mayor virtud. Un lugar de encuentro no es sitio propicio para presurosos. El Cairo es un lugar para pasarse dos horas largas o más, hablando de fútbol y de mujeres; a veces, incluso, de política.

Para aquél que tiene negocios urgentes por atender o vive el farragoso momento de las grandes ciudades, Rosario también ofrece esos bolichitos ínfimos y modernos donde usted toma el café de parado, o haciendo equilibrio sobre un taburete, acodado a un mostrador apenas más ancho que el diámetro de un plato y con la frente apoyada sobre el lado interno del frío vidrio de una vidriera.

No es El Cairo el único boliche que ha resistido con arrogancia el avasallamiento irrespetuoso de la Patria Financiera, victimaria impune del Odeón. En esa calle Santa Fe, donde han proliferado una cantidad inquietante de casas bancarias, algunas de nombres equívocos y orígenes sospechosos, puede encontrarse también, en la esquina con Entre Ríos, el Laurak - Bat, antiguo reducho de los estudiantes de Bellas Artes. O, más allá, en la esquina con Corrientes (calle casi limítrofe de esta zona cafeteril), el Imperial, donde tiempo atrás podían verse los elencos de los radioteatros que actuaban en LT2, cuando la emisora aún estaba al lado mismo de ese bar. Han capotado, vale consignarlo, refugios tales como el Iberia, enfrente a Humanidades, que al ser tiroteado en represalia de la muerte de Rucci, tal vez por cenáculo intelectual, consideró prudente cerrar sus puertas; el Provincia, donde solíamos cenar con el Napo y los

Gabeta; y el Saudade (que antes fuera el Juancho) donde solía merodear el Fitto Páez antes de convertirse en una criatura bella y poderosa. Algunos otros, como el mitológico Dory, han debido cambiar para subsistir. Ahora el Dory está una cuadra más acá, de la vereda de enfrente, es algo más luminoso, pero conserva ese clima de bodegón que tuviera en la época de los Aguzzi. Ya es difícil encontrar allí a Sven Segovia, a Juan Carlos Martini, al negro Ielpi o al Goyo Zeballos, pero conveníamos que tampoco están más ni "Crónica" ni "La Tribuna" en la misma cuadra para aprovisionarlo.

Ahora bien, digo yo... ¿Qué interés podrá tener para mí eventual visitante el hecho de conocer a mis amigos de El Cairo, por ejemplo? ¿Qué puede significar para él, ese privilegio de compartir un cortado, un café o una "lágrima", en esa mesa cambiante, de gente que llega permanentemente a ocupar los lugares de los que se van, en una rotación parecida al juego infantil de "las esquinitas"? ¿Cuál sería la riqueza de conocer ese grupo que no integran, ni siquiera, sabidones ni suicidas? ¿Qué baja pasión o revelación profunda puede provocar la aproximación al Gordo Chelo, Chiquito Martorell, Ricardo, los dos Oscares, Belmondo, Willy, el negro Herrera, los dos Turcos, Pedro, el Zorro y el resto de esa banda de alternadores? La verdad, no lo sé. Creo que ninguno de nosotros tiene una personalidad majestuosa como aquella que luciera Galtieri y que tanto impactara a los impresionables norteamericanos, como para dejar un recuerdo imborrable o irreparable en el turista. Tal vez, insinuar un par de semanas, o de meses, conocerlos más a fondo. Y quien dice dos meses, dice dos años. Por lo tanto, quizás, la mejor forma de conocer Rosario sería radicarse en ella, vivir en ella. Yo lo llevo haciendo casi 41 años. Y tan mal no me ha ido. □



# 2

## UN POCO E TIERRA EN LA BOTA

POR ADRIAN ABONIZIO

Desde el comienzo de todo, allá en la lejana Noche de los Tiempos, seguramente este Rosario era todavía un fermento volcánico, una argamasa de barro en erupción, restos de un naufragio celeste y algunas gotas de algo como humano que más tarde se decantaría en una forma escamada, de reptil o bicho plumífero. Dios, con tamaño despelote sobre la Tierra se desentendió de este cacho informe de escombros; solo atinó a aplanarle algunas lomadas, trazar con su dedo el surco por donde habría de correr el Gran Paraná, soplar una nube infame y malonesca de mosquitos isleros y estornudar debido a la tempranera humedad. De puro descuido, cuando se iba, pisó un trozo de superficie al sur y se formaron las quebradas del Saladillo.

Como al descuido, la declaró tierra de buena voluntad y de libre albedrío, cosa que siglos más tarde se tomó en cuenta para alambrear, vender, alquilar la mano de obra barata, ya cuando la Nación se había organizado, es decir liquidado a sus caudillos, a los patriotas, echado y asesinado a los indios, aplanado a los gauchos a sablazos sarmentinos, abriendo comisarías vigiladas por comisarios bigotudos y cabrones e institucionalizado para siempre la vigilancia a los vagos y malentrenidos, sacralizando la coíma, el cepo, el destierro, mientras que oleadas de religiosos católicos, arribaban a estas costas, ávidos de catequizar, exorcisar, civilizar tanta barbarie que poblaba esta parte del mundo, este Rosario de los Arroyos, "flamante villa ilustre y fiel". Al oído de un monseñor flamante un curita ambicioso le soplabo: —Monseñor mío, hay muchos infieles y pecadores aún. Levantemos una gran Catedral y el Demonio será tragado por la tierra bendecida. Y para delicia de las primeras comadronas beatas de la historia local, de algunos ángeles desocupados y de los falsos rengos y tullidos, el Santo Edificio fue construido, aunque más bien se asemejaba a una simple y humilde capilla.

Dios entretanto, mientras revisaba toda la papelería, el registro de la propiedad (en trámite) que lo acreditaba co-

mo Dueño y Hacedor, oteaba el océano donde ya asomaba la manga de langostas inmigrantes, gentes de todo pelo y marca que se lanzaban a "hacer L'América", a "Hacer Rosario", en las bodegas de esas cáscaras de nueces llamadas barcos de ultramar y que apenas tocado el muelle de madera, invadían las fondas, la pensiones, las quintitas, los campitos baldíos y los sucuchos por centavos.

Eran gringos con sus mujeres y críos prendidos a las tejas, con palas, azañás y bolsas de semillas; polacos altísimos con arados sobre sus espaldas; turquerío de feces morados y morrales con toneladas de puntilla, jabón y dátiles; árabes cargados como camellos discutiendo por centavos, junto a los gallegos y sus bandejas de mozos de bar, a los euzkadis, vascos de piedra con sus vacas atzadas y más tarde, en barcos de lujo, los ingleses con sus ferrocarriles y sus famosas tarjetas rojas para echar al personal sin más vueltas.

### LA CHICAGO ARGENTINA: UNA LEYENDA QUE NO TERMINA

Pero en Rosario no se hacía tan fácilmente "L'América" como se creyó. Había que yugarla y la olla era demasiado chica para que todos comieran, así que se dividieron zonas, barriadas, oficios, y a cada cual su cielo y su pequeña gloria de pisar y trabajar en un suelo casi virgen. Una tierra que se empezaba a adoquinar, un Rosario preindustrial, faroles, bodegones nocturnos, Fords T, malevitos, aprendices de Gardelitos y Morochas, malevitos, malevos en serio a la gomina y bigotitos, históricos Chichos Chicos y Grandes, Pibes Cabezas, Paisanos Diaz, criollas, francesas,

rusas, polacas con sus macrós diversos y sus enfermedades tan comunes y sus finales tan tangeramente previsibles. Como esos monstruos antediluvianos hoy solo podemos rescatar algunos huesos de sus leyendas y comprender que la falta de metálico y de ocupación fija, proponían el libre acceso a la mercancía de la carne. Mientras, el curita, al oído del Monseñor de turno reflexionaba: —"Hay mucha gente de mal vivir, monseñor mío, muchos pecadores de vida licenciosa, muchos malandrines que mezclados con la chusma conviven en la lujuria y la herejía. ¿No sería conveniente edificar otra iglesia para echar al Demonio de este lugar? No, contestó esta vez el Monseñor. Con una Catedral basta y sobra. Además, el alimento para santos, arcángeles y demás criaturas divinas está cada vez más caro, por las nubes, diría, y aún hay que pintar el Atrio Mayor. ¿Los que pecan sólo se consumirán en el Averno Pichincha, sucursal Rosario! —Dios es justo, replicó el curita por decir algo" —Además, prosiguió Monseñor, anoche tuve una revelación. Escucha: soñé que el rengo falso que pide limosna a la puerta de nuestro queridísimo templo y que adopta la forma de león de piedra que yace en la entrada del Municipio, me profetizaba de esta manera" El curita, con los ojos como el dos de oro aguardaba el Mensaje. "Vendrá un hombre de a caballo y una mujer rubia como de oro. A él, ustedes lo llamarán El Tirano y a ella..." bueno, hijo, le aclaró monseñor "aquí, van unas palabras irreproducibles para mi alta investidura, pero se traduciría como Mujer de Vida Licenciosa, ¿comprendes? Bueno, luego me susurró que en nombre de La Justicia Social, sacaría al pobre de la indigencia, preocuparía al rico y al noble con sus



medidas, haría dueño al que no tenía y expulsaría al extranjero que rapiñara. Cada vez más su poder se haría sentir sobre los hombres y las cosas, en nombre de un futuro en que la Patria sería definitivamente libre y soberana". El curita fruncía el ceño. "Suena muy peligrosa la voluntad de ese hombre, monseñor mío." "Y aún no terminé. Ese hombre sería seguido por miles y luego por millones, que quemarán nuestros templos". El curita pegó un salto "¿El Anticristo, ni más ni menos. Ahora entiendo, Monseñor, nuestro desinterés para construir algunos nuevos".

Y llegó el '43, el '45, la gente estaba de fiesta en las calles. Rosario, para mal de muy pocos, era proclamada la capital del peronismo.

## LA FUSILADORA, PAREDON Y DESPUES

Vuelve a ser todo hielo en la ciudad. El '55. Un frío medular recorre a la multitud silenciosa que ve alejarse la cañonera paraguaya, aún con destino incierto. Como en un tango, el compás de la vida ahora es cortante, arrastrado, terrible y lluvioso. ¿Algo más, para que Rosario se torne melancólica, abandonada? Una vieja canción delata la condición de rosarino, siempre el pasado que vuelve, siempre lo irremediablemente perdido, la tierra que se añora, los años felices, la plata en el ropero y el amor que se murió. Sumado a eso, al crespón negro que colgaba de la ciudad, vuelven a reaparecer, como de la tierra de composanto removida, los figurones, los ejemplares capitoses, la estatuaría mortuoria y edificante, los políticos con charreteras y los militares civiloides. De fondo, por sobre la artillería de la Aviación disparando sobre la gente y la Fusiladora en su caería nocturna, aquí, en Rosario se empezaba a escuchar otra música. Un saxo acompañaba la noche helada de agosto. Era un maullido hermoso y nocturno, como de quien provenía: lo apodaban el Gato y más tarde su sonido andaría por Europa y el mundo, soplando el jazz del futuro. A esa misma hora, pero en distinta coordenada otro rosarino jugaba con las correas de su mochila, mientras se preparaba para entrar en combate, bajo un cielo rojizo de metralla y un calor de selva cubana. Era médico, gran lector, aventurero nato, un rosarino típico en su omisión de las eses finales y el che, de acá, ché de allá que permanentemente le afloraba en la boca.

Acá, apenas a diez cuadras de la barranca, un pibito, peinado con jopo se miraba frente al espejo del dormitorio, con su saquito Príncipe de Gales flameante, con su moño azul y su pinta de cantante de boleros prematuro, mientras mama llamaba desde abajo, desde el patio de la pensión de Laprida al 1200: — Liiiito ... Lito... bajá de una vez que



llegamos tarde al baile, dale, Lito. Y Lito bajaba, silbando despacito una canción que había compuesto esa misma tarde. Afuera, arriba, la noche con su luna como un cacho de naranja brillante y las luces de neón a pleno, prometía la posibilidad de un sábado de gloria y magia, anticipo del domingo en el Parque, de Menotti y Tarnasky frente a frente, de la jornada épica entre los lords y los cabecitas, los leprosos y cañallas, todo vibrante, apretado en una emoción poderosa y duradera, porque luego sobrevendría el lunes, la vida en cuotas, el "hay que pasar el invierno", la casita y los ahorros, el Plan Marshall, Los Beatles, Miss Mundo, La Feria de la Alegría, El Club del Clan, la minifalda, la peatonal, el mandón de turno hablando desde la pantalla, El Rosariazo y sus troles incendiados, los estudiantes alzados en pleno, los happenings y los hippies calcados, Rimoldi Fraga y su Torino con la celeste y blanca, Favio, Monzón, Rita la Salvaje en su apogeo, La Marcha de la Bronca, Muchacha ojos de papel, la Balsa, las bikinis, la primera nevada en Rosario, Central Campeón y las primeras explosiones que veladamente anunciaban la masacre y carnicería final.

Dios, cada vez más embrollado y repleto de trabajo extra en su oficina entre las nubes, preocupado por misiles, intervención, revolución, apartheid; y bombas de cobalto, y vigilando a Armstrong que allá en la Luna le arañaba los talones, se decía mesándose la barba: —¿A dónde iremos a parar? Esto no lo arreglo ni yo — e ingería su pastilla antiulcerosa.

Aquí abajo, en las avenidas, en cada hueco céntrico, achicando los espacios y ahogando el aire, los edificios crecían como hongos de la humedad, pero sin un criterio de urbanización y distribución de los espacios verdes, y Rosario se convirtió pronto en un cerrado laberinto

en el centro. Los barrios seguían esperando la visita del pavimento y el agua. La premisa era construir, vender, meter gente adentro de esas cajas de zapatos con balcones. Mientras tanto, el Avión Negro sobrevolaba Aeroparque y descendía en El Palomar, asustado por tanta sangre. Un gobierno popular, como nunca antes surgido de la entraña misma del suelo, nacía de la esperanza y la resistencia. Pero siniestramente, enemigos de afuera, de adentro y del contradictorio tironeo por el poder e interpretación del Dogma, lo despedazaban, igual que a un paciente operado por médicos criminales. Al tiempo murió el Hombre de a Caballo que el Monseñor había entrevistado en sueños. En su retiro espiritual, su sucesor, respirando el aire límpido de la mañana, entre cruces de plata al pecho y militares retirados, suspiró tranquilo.

Sobre las mesas de los bares de Rosario se dialogaba, se peleaba en voz alta. Contrastado, violencia, paranoia, allanamiento, jerga indescifrable, códigos al paso, verso militante algunos, militantes de verdad otros, y la sensación de estar todos bailando sobre un piso dinamitado eran el café diario. Pero se seguía. Se intentaba ser feliz en esta extraña Rosario, la Chicago argentina, capital del peronismo, cuna del fútbol, los burros y la música, tarjeta postal invencible y despersonalizada, con su monigote de piedra casi cayéndose al río, aldea de mercachifles, chupacirios y fabricantes de mentiras. A vos también el '76 te costó la vida.

## YO SE QUE AHORA VENDRAN CARAS EXTRAÑAS

"¿Vió como ahora todo está en paz; Monseñor?", musitaba el curita de siempre. Monseñor, ensogado, arrollado en su trono y adormilado aún, decía, es verdad y eructaba dulcemente el buen

vino que todavía conservaba desde los lejanos tiempos de la abadía de San Lorenzo. "Es verdad, cuánta verdad, hijo", y se dormía para soñar con la lejána Italia.

Por la peatonal, cruzados modernos con sus trajes típicos desfilaban marcialmente, un cielo de papelitos y cañozos como goles eran el espectáculo semanal. Era evidente. Sobre el Rosario de los Arroyos "flamante villa ilustre y fiel", rimbombante de tangos radiales y música litoralña, lunas que evocaban cuchilleros famosos, leyendas de materos y romances, trenes silbadores, rock nacional, algo como una parva envenenada tirada al aire, empezaba a ocupar la escena. Ya muchos se habían despedido del voto, de la libertad de elegir y algunos hasta de la mismísima vida. Hubo quienes rezaron, para sí mismos o para otros; hubo quienes dudaron de todo y de todos; quienes no vieron nada, no quisieron ver ni oír, y los que fueron muertos, pero no crucificados ni resucitados al tercer día, sino que fueron alimentos de los peces del Paraná, que, gris de vergüenza produjo en esos años una bajante histórica. En las ochavas, como una burla cómica, con letras bien parejas y sobre fondo blanco, las leyendas rezaban: Ciudad Sana - Ciudad Limpia - Ciudad Culta.

## ROSARIO QUERIDA: CIUDAD DE LOS ENCUENTROS

Nombre que evoca espinas, el martirio cristiano, las cuentas, las largas cuentas de saber quién somos. Un rosario de dudas atado en el taco de la bota de provincia "del trigo y del ancho río". Ciudad fenicia que sólo reconoce a sus hijos cuando regresan cargadas las alforjas con el oro extranjero. Rosario de agrandados, prepotentes, de verborragia imparable y recelo a los demás provincianos, que en cuanto van afuera, enseguida son catalogados de "brutos", porque se quieren llevar el mundo por delante, pero aquí son ciudadanos respetados, influyentes, por ser dueños del bolsillo y la chequera. Ciudad de mudanza permanente: los que están se quejan siempre y los que están de paso, sueñan con terminar sus carreras terciarias y rajar. Ciudad tristonja y paradójal: aquí hay mucha música, mucho teatro, mucho humor, mucha literatura marginal y viva. Conviven las cruces con la potencia de la vida. Ciudad de contradicciones y extremos. De la solemnidad de rígidas figuras patriarcales a la alocada, despreciada forma travestil de algunas de sus calles. Ciudad de un solo diario oficialista, aburrido y cavernícola, pero de muchas, incontables revistas subte y una quincenal de humor no condescendiente. Ciudadela de comensanos, Ligas de la Decencia, dueños de los medios, amigos de los poderosos y los golpes cuarteleros, de circos reli-

EN ROSARIO CAEN DOS GOTAS  
Y LA CIUDAD SE INUNDA...  
Y NADIE ABRE LA BOCA,  
NI SIQUIERA LAS BOCAS  
DE TORMENTA



gios venidos del país del Norte. Pero también de gente diversa, subempleados, a contramano de toda creencia que obnuble la otra justicia, la terrena; gente común que quiere un país justo, comisiones en defensa de la Vida, bohemios verdaderos en la larga noche del hambre y la lucidez. Ciudad de pintadas que le juran muerte a los homosexuales, un no al divorcio, a favor del Dios, Patria y Hogar. Otras reivindicando el aborto, el sexo libre y la liberación femenina. Una ciudad con una alta tasa de suicidios y otra muy alta de nacimientos. Rosarinas de moral victoriana y rosarinas que elijen vivir como quieran. Rosarinos dueños de edificios, rosarinos con el agua literalmente hasta el cuello.

Un Rosario en que un religioso, retrotrayéndose en el tiempo, por lo menos cinco siglos, asegura que la gran cantidad de moscas que abundan en el verano, comprueba la existencia de Satán, un Rosario en donde algunos empresarios han declarado la jornada mínima como de doce horas, y los funcionarios crean comisiones para suprimir la drogadicción, pero al discriminar ideológicamente a los profesionales consultados, sólo quedan uno o dos, limpios de toda mácula y entonces, todo vuelve a como estábamos.

Entretanto, los psicólogos, un "rara avis" dentro del panorama nacional por la facilidad como aparecen, se restregan las manos en sus consultorios, ante la visión de tanta locura desatada.

Pero ¿qué somos? ¿Un resorto flojo donde el entendimiento es imposible? ¿Una sucursal de la acidez, del stress y de los cachetazos? ¿Un barrio al norte de Buenos Aires? ¿Una ciudad grande de provincia, o aldea mundial? ¿El muestrario local de un país desencontrado? ¿Un chiste del destino? ¿Una duda cruel, una maldición, un desengaño, una traición, una canción desesperada,

la casita de los viejos, un cambalache, un circo japonés? Chan-Chan.

## FINAL DEL TANGO: SOLO SE TRATA DE VIVIR

Dios en estas horas de la tarde se refugia a tomar su sopa caliente de cabellos de angel. En pleno '86, con tres años a cuestas de una democracia flaca, Rosario casi no ha cambiado. Algunas amas de casa vuelven a sus hogares empujando carritos cargados de paquetes, primicias de temporada, con sus conciencias tranquilas de esposas de buen pasar, mientras que los tobas revuelven los desperdicios y pasan los empleados con los zapatos emparchados y las mucamas apuradas y los mozos de los bares oteando el horizonte de edificios y antenas. Es la hora en que la luz de neón todo lo diluye. Almacenes de ropa muy modernos, negocios que quieren ser europeos, disimulada desesperación por vender, revestida de gestos amables y pelos tiernos. Pasa el atorrante que vende muñequitos, el ciego que grita el número como un estallido, afiches de conciertos. Frente a un televisor instalado en una vidriera, algunos se quedan pegados como moscas: en la pantalla una rubia se desviste frente a un mar azul. Se venden carteles de cerámica que rezan "Viva la Vida." Sábanas yanquis. Loza italiana. Camisas francesas. Ropa de onda, inscripta en inglés. Ropa íntima para los que no conocen un orgasmo. Enciclopedias para saber de todas partes. Cultura. Mucho video, mucho bar de nombre anglosajón, muchos y hermosos trastes como frutas, mucha moto, mucha serie en serie. Plenitud al alcance de la mano, con sólo pagar la primera cuota. Todo se vende y se compra en este paisito bastardo, de comerciantes y paracaidistas, todo lo que vale un sueldo entero. Yendo al sur, al oeste, por cualquier calle, paulatinamente la luz mengua, señal de que se entra en los barrios, en las villas ahora carcomidas por el agua. Y puede ser que de cualquier ventana o agujero, como una boca sonriente la nueva música que está naciendo en Rosario pasa volando en el aire, impregnado de olor a sorgo, a petróleo calcinado y perfume de mujer al pasar, mientras, imperceptiblemente, empieza a anochecer y como en cadena, las ventanas altas de la casa de departamentos se encienden una tras otra, las luces de los mástiles de los barcos salpican el puerto de lucécitas y muy alto, allá arriba, frente a la plaza 25 de Mayo, la Gran Catedral, aborta, incommovible, prende su crucifijo de lamparitas del que cuelga un rosario gigantesco. Un rosario de impuestos, de inundaciones, de desempleo, y de certezas de que aquí no se vive como se quiere, pero es necesario querer vivir mejor, sin tener la sensación de estar caminando sobre la cuerda floja y en la cruz de los días y las noches. □



# Armar a PERON

## BIOLOGIA APLICADA

Somos un equipo de científicos ilustres **por Leo Masliah**  
eminentes químicos y biólogos que estamos enfrascados en un gran proyecto cuya aplicación social

para la Argentina será fundamental:  
estamos trabajando en la resurrección de Juan Domingo Perón  
estamos trabajando en la resurrección de Juan Domingo Perón  
mi corazón palpita fuerte cuando se habla de la posibilidad de su genial reaparición

Trabajamos fuerte con moléculas y virus  
y aunque la ambición que nos motiva no es del tipo de ganar un premio como el de la reina de Inglaterra  
igual

hay que hacer parir a la nación su salvación  
estamos trabajando en la reencarnación de Juan Domingo Perón  
estamos trabajando en la reencarnación de Juan Domingo Perón  
el corazón se me trasplanta cuando siento que es posible ver de nuevo al general en su balcón.

Trabajamos duro no comemos ni dormimos  
y cuando el trabajo ya nos tiene fatigados cuando se nos entreveran las ideas un señor nos da  
con un bombo en el occipital y cada cual  
retoma su trabajo en la restitución de Juan Domingo Perón  
seguimos trabajando seguimos trabajando por el viejo Perón  
mi corazón desde mi pecho me sacude baila canta y grita cosas relativas a Perón.

Es muy complicada la tarea es muy difícil  
aunque el personal con que contamos esté bien calificado hasta hoy parece que eso no bastó  
faltó

un cierto consenso de opinión en la cuestión  
de cuál de los Perones, de cuál está en la fórmula llamada Perón  
en el laboratorio tenemos una serie de recetas Perón  
mi corazón me desordena los apuntes yo te juro que ya no te se decir cuál es Perón

## PRIMERO DE JULIO, 1974

POR TOMAS ELOY MARTINEZ

*Si algo queda como recuerdo permanente de ese día, es el silencio. En el que se mezclaban murmullos, sentimientos de horfandad y de culpa y la candidez de algunos que esperaban descubrir en el Congreso que todo aquello era una broma de mal gusto.*



**E**l viejo estaba sentado sobre algunas hojas de diarios, entre paquetes vacíos de cigarrillos y cáscaras de mandarina. Con la punta de una rama dibujaba simplezas sobre el césped de la plaza Lorea, al caer la tarde. Cerca de allí, sentados en las escalinatas del monumento a los Dos Congresos, algunas mujeres hacían y deshacían los nudos de sus pañuelos. El cronista se acercó al viejo y le preguntó desde qué hora estaba allí. "Disculpeme —respondió el hombre sin levantar la mirada del suelo— no tengo espíritu para andar con conversaciones". Las mujeres dijeron casi lo mismo: que habían llegado al amanecer desde Guernica y que no hablarían "para qué, ya no son palabras lo que nos hace falta".

Todos los hombres saben que el silencio sólo puede ser oído cuando se avecina o cuando acaba de evaporarse. Ayer, en Buenos Aires, la consistencia del silencio fue tanta que persistió durante el día entero. De pronto, asumió la forma de una reverberación bajo los largos afluentes humanos que caminaban por Avenida de Mayo, o bien era el quejido de una ambulancia lejana; o, al anochecer, era la certidumbre de que allí, bajo la enorme cúpula del Congreso recordada contra el cielo de la ciudad, yacía un hombre cuyo

destino se había entrelazado con el de los caminantes, y a cuyo silencio todos habían temido largamente.

Ahora que Perón no estaba, era difícil imaginar su ausencia. Las filas de los muchachos que se apretaban en la vereda norte de la calle Rivadavia, entre Paraná y Talcahuano, intentaban, a lo mejor, olvidar que Juan Perón había muerto repitiendo como una letanía algunos discursos y viejas consignas echadas a rodar por el Jefe. Subido a un banquito, con un brazaete azul, uno de los muchachos leía en voz alta, de un cuaderno manoseado: "Antes se decía **Hay que educar al soberano**, y todo el mundo le daba vino y empanadas. Nosotros decimos ahora: **hay que elevar la cultura del pueblo**, y nos ponemos a trabajar para hacerlo".

Cerca de allí, ante la puerta de la Confederación de Empleados de Comercio, las mujeres salían de la fila para servirse café de una gran olla caliente. Más lejos, desde un balcón de la calle San José, una chica de veinte años derramaba sus lágrimas sobre la vereda. Aún más allá, en la Avenida 9 de Julio, un grupo escaso de militantes cantaba la marchita sin que nadie les respondiera. El silencio no se movía, dibujaba su quietud sobre las vallas tendidas en la enorme plaza funeraria y semejava el halo de aquel gran silencio mayor que yacía bajo la cúpula.

Dos razas de peregrinos confluyeron ayer en los alrededores del Congreso: la de los que simplemente querían estar allí "para que al final no le falte nuestra compañía", y la de los que estaban dispuestos a no marcharse sin verlo "aunque tengamos que dormir aquí una semana entera".

Federico Baldomero, de 71 años, era uno de los segundos. No había podido quedarse quieto en su casita de Villa Luro desde que oyó la noticia por la radio y qué iba a hacer, "antes de que aclarara tomé un colectivo y rumbié para el Congreso". Es —dice— uno de esos "peronistas envenenados", que siguieron al General dondequiera que fuese, cruzando en bote el Riachuelo cuando levantaron los puentes, el 17 de octubre del 45, o empantanándose junto a la autopista Richieri el 17 de noviembre de 1972, "cuando volvió bajo la lluvia y no me dejaron verlo". La historia lo acostumbra a esperar, a desvelarse, a sentir cuándo algo (o alguien) es fugaz y cuándo perecedero. Vio —recuerda— aparecer y esfumarse de la escena política a "muchos que parecían próceres y que luego no fueron nadie". Confío de entrada, hace ya 30 años, en que los pobres habían encontrado en Perón al padre que les faltaba "y por eso lo que Ud. ve aquí no es sólo un pueblo, sino más bien una fila de huérfanos". Baldomero, vendedor de fierros viejos, con la

campera comida por las polillas y la camisa veteada de tinta, no recibí nunca jubilación ni la pidió. "Quise a Perón no por mí sino por el bien que nos hacía, y ahora no me voy sin verlo; aquí me plantaré en la fila hasta que pueda decirle que le pondremos el hombro para que no se deshaga lo que hizo".

Gómez y Roldán, dos amigos que vinieron de Bánfield y de Avellaneda, suponen que no hace falta entrar, que alcanza con que "El General vea desde arriba que lo estamos acompañando". Uno es hijo de españoles y el otro de italianos, a pesar del apellido: "porque Roldán es en verdad Roldani, un error de Registro Civil, como nos pasa a tantos". Se creen por eso, representantes cabales de esta Argentina con muchas caras a la que Perón le infundió, por fin, "personalidad verdadera".

Sentado en cucullas al pie del monumento a los Dos Congresos, Gómez no aparta los ojos de la sombría cúpula. "Estamos sufriendo ahora —dice, como si reflexionara en voz alta—, y no ha de venirnos mal el sufrimiento".

"El peor enemigo de Perón —sigue Roldán— fue la vida fácil que tuvimos, el sentimiento de abundancia a que nos fuimos acostumbrando. De nada le valía a Perón pedir que lucháramos más y más para sacar adelante al país. Nosotros siempre andábamos en lo mismo, trabajando lo mismo, quejándonos. Sólo ahora vamos a valorar lo que él nos daba".

A pocos metros, en el puesto sanitario que está frente a la calle Paraná una ambulancia deja al desmayado número 117 de este 2 de julio. El 117 del puesto: en toda la plaza sumaron más de un millar, sobre todo por la mañana, al paso del cortejo.

Juan Perón ha muerto y la muchedumbre que forma fila para ver su yacencia parece que lo hiciera con la esperanza de desmentir la noticia, averiguar que no está allí, bajo la cúpula y porque no hace falta llorar ni sentirse huérfano. Son las cinco y cuarto de la tarde. De pronto, sobre la nube de murmullos humanos que tremolan en la plaza se alza un grito largo, lastimero: "¡¡Peróóóón!!". No parece una de las voces de la victoria que se oyeron hace apenas veinte días, en la otra plaza cercana. Esta vez suena como una llamada visceral, un pedido de ayuda. Pero nadie responde.

*La Opinión*, 3 de julio de 1974



„**N**osotros seguiremos vigilantes y listos para actuar, siempre que sea necesario; vosotros en cambio, practicad la consigna "del trabajo a casa y de casa al trabajo." Juan D. Perón (**Mensaje a los trabajadores argentinos**, 18 de setiembre de 1945)

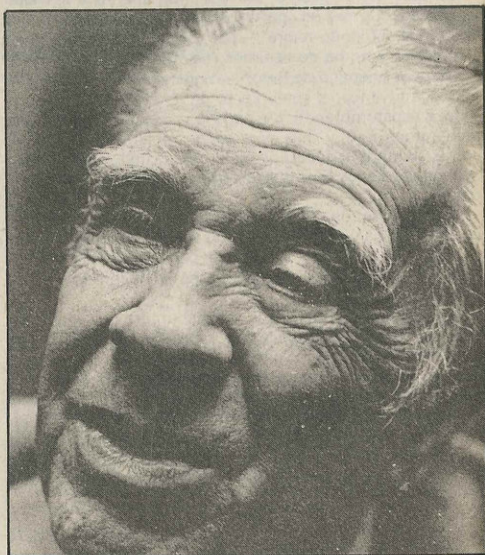
„**Y**a nadie puede tratar de hacer una oposición sistemática y negativa, porque los países no pueden aguantar una política semejante.”  
Juan D. Perón (**La Nación**, 3 de agosto de 1973)

„**Y**o estoy convencido que toda la culpa de esa violencia la tienen los de la dictadura que, comenzaron por usurpar el gobierno por la fuerza y la violencia y en 17 años ha muerto más gente que en todo el resto de la historia institucional argentina. Yo opino sobre lo que creo justo; por cada uno que hayan muerto los muchachos Montoneros, la dictadura militar ha muerto cientos.” Juan D. Perón (**Carta a Frigerio**, abril de 1972)

## BORGES Y PERON

POR DAVID VIÑAS

*Extrañas confidencias y paralelismos entres los dos muertos más célebres que haya producido la Argentina.*



**S**e conocen sus diferencias. Lo que quería señalar, por consiguiente, son sus semejanzas: en sus escritos, creo que se podría encontrar, en primer lugar, una misma exclusión de la historia, que se expresa por la negación de la lucha de [clases] en Perón y en una literatura **analgésica** en Borges. Se asiste, en uno como en otro, a una expulsión del sufrimiento y del drama inherentes a la vida cotidiana: expulsión resultante, en el texto borgeano, de su oposición al "centro de la ciudad" trágico y deslumbrante, y en los documentos de Perón, en la necesidad de suprimir todo lo que sea cuestionamiento.

Porque si los escritos de Borges no reconocen sus lectores, sino que los inmovilizan, los discursos de Perón no incorporan a sus mejores colaboradores, sino que los coagulan. Y si el movimiento esencial de Borges está orientado hacia la plegaria, el de Perón se especializa en las órdenes. El uno y el otro, me parece, instauran un espacio vertical, de arriba a abajo y a la inversa, que poco a poco excluye toda dimensión horizontal: incapaces de procurar que una comunidad se respete aún después de haber visto sus propias miserias, ellos prefieren —cada uno según valores y objetivos diferentes— que esa comunidad continúe ignorándolos.

En otro terreno —el empleo de las palabras— me parece

útil establecer sus lazos de parentesco recíproco con el Leopoldo Lugones de los años 20: cuando Perón dice "muchachos" está impregnado del **Elogio del Sable** pronunciado por Lugones en el centenario de la batalla de Ayacucho en 1924; cada vez que Borges emplea el término peyorativo de "muchachones", retoma los medios tonos del Lugones de **La Patria Fuerte**.

Se podría aún establecer las similitudes en virtud de una cronología "generacional" previsible, de climas familiares comparables y de una historia compartida desde la "semana trágica" hasta los años de la "década infame". Verdadera matriz que forma a los dos hombres en el período que precederá sus respectivas eclosiones, sobre todo si se tiene en cuenta la influencia decisiva de la presidencia del General Justo, respectivamente "protector" de Perón y mecenas de Borges.

Pero es en realidad el parentesco de símbolos entre Borges y Perón que me interesa particularmente. Símbolos poderosos: concentración de la línea elitista liberal en Borges; encarnación de la corriente nacional-populista en Perón.

Sobre todo en relación a dos sectores de la Argentina: la clase media liberal y la clase media populista, cuyas connotaciones preferidas son el doctor Houssay, "el hombre que

habló en la Sorbona", y el polo sacralizado por la tendencia liberal elitista; y el tango banalizado, el Viejo Vizcacha y un Gardel de opereta para la franja nacional-populista. Dos sectores que, si se enfrentan en sus adhesiones, uno a Borges, el otro a Perón, se corresponden a menudo y se ponen de acuerdo: especialmente cuando se trata de exaltar el símbolo de un viejo argentino con virtudes patriarcales tranquilizadoras y estereotipadas.

Es que el verticalismo del que hablo —tanto el de Perón como el de Borges—, implica entre los liberales-elitistas como entre los nacional-populistas, una adhesión exenta de crítica, incondicional en la mayoría de los casos, yo diría eclesial. Y con ella, todo lo que supone el **star system** y el **star cult**: filistinismo, identificación y proyección inmovilizantes, autosatisfacción, incondicionalidad. Herencias apenas, nunca apuestas.

Se podrá decir, para tratar de comprender un poco mejor, que Borges y Perón "son dos burgueses". Dos grandes burgueses. Y, si se quiere, los dos burgueses más célebres que haya producido la Argentina. Que con ellos culmina la literatura y la política reveladas en el núcleo programático inicial de 1845, dado que Perón y Borges —a pesar (y a causa de) sus contradicciones y sus matices —son la concreción perfecta de esta conciencia posible.

Lo que quiero decir, es que las variantes que puede alcanzar el pensamiento burgués son infinitas. Infinitas sus posibilidades de combinación, pero finitos los ingredientes a partir de los cuales han sido formuladas la teoría y la proposición programática —y, lo que me preocupa hoy: agotados. Pues, si sus combinaciones pueden realizarse dentro de un espacio imaginario (sea éste Madrid o un discurso), su finitud y su agotamiento estallan en un espacio histórico concreto: la Argentina actual.

Porque estos grandes símbolos que son Borges y Perón, hoy no constituyen (justificándose, realimentándose y si se puede decirlo, mitificándose) sino un movimiento circular del cual no se podrá escapar ciertamente usando los recursos del "collage".



Publicado en **Les Temps Modernes** —número especial dedicado a la Argentina, (año 1981) con el seudónimo de Antonio J. Cairo. Traducción de Horacio González.

“**L**a Argentina fomentará la creación de nuevas industrias bajo propiedad privada, sólo se nacionalizarán los servicios públicos. Perseguimos una política liberal con el capital extranjero llegado al país; en cuanto a la política exterior desarrollamos una política acentuadamente americanista, a cuyo efecto señalamos las excelentes relaciones diplomáticas con los EE.UU.” Juan D. Perón (**La Prensa**, 20.7.47)

“**L**as ideas propias sirven a los individualismos y nosotros queremos terminar con ese individualismo en la República; que los argentinos piensen como quieren pensar, pero que la Argentina piense de una sola manera.” Juan D. Perón (**La Prensa**, enero de 1949)

“**D**imos al pueblo argentino, en los comicios más libres que se han realizado en su historia, la oportunidad de elegir entre los opositores y nosotros, el pueblo se decidió por nosotros. En la república se hace entonces, lo que queremos y decidimos nosotros.” Juan D. Perón (**La Prensa**, julio de 1949)

## PERON Y ALFONSIN

### POR HORACIO GONZALEZ

*Ser peronistas, en vida de Perón, consistía en no saber nunca si se era el intérprete correcto. Nos guste o no, con Alfonsín todo es más previsible.*

**C**on Perón estábamos todos fuera de lugar, llamados a desobedecer contextos, a producir constantes disociaciones. Hacer política era sacar cosas del territorio que naturalmente les correspondería: sobre cada acto pesaba la duda de si era o no una interpretación correcta en los sentidos ya dados. Pero ser peronista, en vida de Perón, consistía en no saber nunca si éramos intérpretes correctos. Y además de eso, consistía en desear secretamente lo que en última instancia realmente ocurría: los sentidos de la acción no tenían unívocas lecturas, eran hechos abiertos y su "centro" estaba vacío.

¿Era malo eso? Los sistemas de mensajes de Perón contenían una constelación de sub-informaciones que limitaban o daban soluciones alternativas al sentido que parecía ocupar el motivo central de la acción. Cada proposición, cada regla, acababa asumiendo carácter atemporal y transvalorativo. Una inscripción en la fachada de la Sorbona podrá ser citada con sentido aprobatorio y luego desaprobatorio, una metáfora como "tronar el escarmiento" podía tener diversos destinatarios explícitos a lo largo de los tiempos, un trecho vívido del vasto repertorio de imágenes como "juventud maravillosa", podía ser atribuido y desatribuido a un numeroso elenco de sujetos que entraban y salían de escena.

Perón hizo lo posible por ser un historicista, alguien que saca sus verdades subjetivas de los procesos colectivos en los que él mismo se incluye. Le fue mal. Como historicista, era fatalista (una versión menor), y como hombre de luchas, fue una suerte de amante carnívoro del sentido indeterminado de las cosas. A ese sentido del acaso, de la incerteza y de lo apócrifo, lo llamé "destino". Era una suma de libertades y no de predeterminaciones. Si como historicista fallaba, recuperaba todo lo que ahí perdía con su "pensamiento salvaje" en relación a la acción política: cada enunciado era un improbable espermatozoide que podía encontrar alguna vez, nunca o de un modo imprevisto, la fórmula de su realización.

Vuelvo a preguntarme. ¿Era malo todo eso? Los que pasamos respetables años de militancia dentro de aquella "montaña mágica", como improvisados Hans Castorps de esa Argentina de las luchas y revoluciones, debemos admitir que lo mejor que nos pasó, no fue precisamente estar insertos en un sistema de explicaciones cerradas. Parecía, pero no era. Relamerse por el caos, los truenos y la desmesura (como un secreto irreprimible que saltaba imprudentemente por sobre una conciencia agónica que luchaba por contener demonios) fue el experimento político que protagonizamos los que nos incorporamos al peronismo en los años 60, como



parte de una imaginaria prolongación de la "correspondencia Perón-Cooke".

Era un espacio abierto, transvalorativo, pero que contenía infinidad de cotos cerrados, de explicaciones ya consumadas y de preguntas que de antemano ya estaban contestadas. Al final, terminó prevaleciendo todo eso. Pero ahora puedo decir con mayor serenidad, de que no era mala esa convocatoria a la desterritorialización de los conceptos, a la disociación entre cosas y palabras. Al fin y al cabo, éramos peronistas en un sentido muy superior al que esgrimían los que nos decían que estábamos de más en el peronismo. Como el propio Perón, éramos raros bastardos de la historia, gente sin linaje, sin nada que perder hasta que descubrimos la desconocida dimensión de las cosas que efectivamente podían perderse. De todo eso, queda la experiencia de un extraño uso del lenguaje político. Era lúdico aunque tronante, extemporáneo aunque datado, indeterminado aunque con objetivos que todos conocían muy bien en su simpleza. Ambigüedades de una época de revolución. Si es habitual estar fuera de lugar, no lo es tanto que alguien elabore un lenguaje muy denso, lleno de ricas peculiaridades, para festejar idiomáticamente esa situación. Eso fue lo que hizo Perón. Fueron años inocentes en su tragedia; pensábamos revoluciones.

Pasó ahora en la Argentina que se recolocaron cosas y linajes en su lugar. Se buscan "hombres previsibles" y el fin de la era de excepcionalidades. Recibir a la familia de Sivak, para el presidente Alfonsín, es un hecho "excepcional" que "Reagan o Mitterrand no harían". Se desean los objetos y los sujetos en su lugar, el fin de las palabras exiladas de contexto y la reparación del territorio. Que cada uno sepa dónde está.

Con Alfonsín, repusimos la armonía burguesa. Repareció una burguesía menos vibrante en el espacio histórico que en el perímetro doméstico que debe ordenar. No se mira bien a los bastardos, a los que no saben contar sus orígenes y exhibir sus currícula. Nos profesionalizamos. Nos hicimos políticos de carrera. (Se hicieron).

Ahora bien, todo gobernante argentino está destinado a "repetir" algún trecho lingüístico de Perón, sobre todo del "último Perón". No es de esta cuestión que hablamos aquí. Por otro lado, Alfonsín usa el término "democracia" tal como los dirigentes sindicales del 45 usaban el término "laborismo". Digo aquí que me gusta ese uso de trinchera. Más allá de las "resignaciones" existentes, hay cierto ánimo respetable de combate. Pero tampoco a este tema nos referimos aquí.



Lo que quisimos decir es mucho más escueto pero también mucho más problemático, y hay miles y miles que pueden hablar de memoria de ese problema: en este juego inevitable de comparar antropologías y escenografías políticas, entre el "hogar burgués ordenado" de Alfonsín y el recuerdo de los terrenos quebradizos que huían debajo los pies —lo que era el implícito tema de Juan Perón—, pues bien... pídame que diga lo que prefiero, y entonces comenzaré a escribir un artículo cuya probable frase inicial sea: "Con Perón estábamos todos fuera de lugar". Y qué quieren que les diga. Me gustaba.

„**P**retender reemplazar el Acuerdo por una lucha, en las actuales circunstancias, no sólo es producir un mal preconcebido al pueblo trabajador, sino que representa una conducta criminal contral la pacificación, unidad y solidaridad que consideramos indispensables a la reconstrucción nacional y a su anhelo de liberación.” Juan D. Perón (**Clarín**, 15.1.74)

„**N**o juzgo al comunismo en Rusia, pero me opongo terminantemente al comunismo en Argentina. El comunismo es el gran peligro al que deben hacer frente todas las democracias occidentales. Está buscando infiltrarse en la estructura social en todas partes.” Juan D. Perón (**La Prensa**, 2.8.46)

CONVERSACION CON PABLO FEINMAN

## LOS GUIÑOS DE PERON POR HERNAN INVERNIZZI

A mí me obsesiona el Perón que decía: "Hay tipos a los que me gustaría darles una patada y les doy un abrazo".



**S**í, claro que sí. ¡Cómo no van a envidiarlo si Perón se dio todos los gustos! Mirá: tuvo el 17 de octubre, la tuvo a Evita —y te pregunto: ante un hombre que la tuvo a Evita a su lado, ¿qué tiene Alfonsín para poner al lado?—, tuvo un pueblo que luchó por él, fue al exilio, volvió y ganó por afano, murió y sigue vivo... ¡Cómo no lo van a envidiar!

Y más hoy, en épocas como éstas, en las cuales hay hambre de grandes gestos. Esta es la época para valorizar al Perón que se casó con Eva, el que le refregó a los factores de poder que se casaba con una mujer de pasado oscuro, una actriz... ¡y al que no le guste que se la banque! Hoy, en esta época en que desapareció la insolencia, reivindicemos su insolencia máxima contra el régimen: casarse con Evita. Recordemos eso, para empezar, ahora que abundan los bien educados, ahora que se habla tanto de pluralismo mientras los intolerantes están por todos lados. Hay demasiados intolerantes para tan pocos insolentes.

Pero para que Perón siga vivo, para que no se convierta en un mito, hay que hablar de sus cosas jodidas. Hay que atreverse y meterse con Perón.

Y para empezar, si nos planteamos el problema de "Perón hoy", empecemos por señalar que él es uno de los grandes perdedores de la Argentina de los '80. Cada época privilegia diferentes valores. Y el hecho es que aquellos valores y conceptos que antes lo engrandecían, hoy lo empequeñecen.

Desde el momento en que hoy se privilegian los conceptos relativos al funcionamiento del parlamentarismo y de la democracia burguesa, Perón aparece como una figura per-

dedora frente a políticos como Illia y Alfonsín. Porque, en ese sentido, reconozcamos que en cuanto a las formas, no era democrático. Sin embargo, ante esos planteos, desde el peronismo, planteamos que con Perón hubo democracia real, participación, relación y diálogo con las masas, dignidad. Y eso pone en evidencia buena parte de las carencias y limitaciones del sistema actual, tan prolijo en cuanto a lo formal, pero tan vacío y hueco en cuanto a la presencia y protagonismo popular.

Pero volvamos atrás y pensemos un poco en la cara oscura de Perón. López Rega es su cara oculta. Esta es la cara que hay que mirar de frente y de la cual hay que hacerse cargo en el peronismo. Por acá se puede empezar a encontrar la presencia actual de Perón. Y ahora que lo están por traer a López Rega, yo me pregunto cuál será el peronista renovador capaz de decir que López Rega no fue un accidente sino una parte integrante del peronismo.

Pero evitemos aquellas explicaciones patéticas, como la que pretendía que como López Rega era de la CIA, Perón lo mantenía junto a él para tener al enemigo cerca y controlado...

Si pensamos que Perón es López Rega se nos escapa el Perón movilizador, el que entendía la política como arte del consenso y al pueblo como sujeto. Y por el contrario, si lo pensamos sin López Rega, entonces nos perdemos toda una de sus dos caras.

Así es como hoy se habla hasta el cansancio del "Perón fascista". Este quizás sea el Perón más vivo de todos. Y sin embargo esta concepción no existía en los años '70. Así lo llamaban los hombres de la Revolución Libertadora, y existía cierto pudor por retomar el discurso de los fusiladores. Hoy, en cambio, ese discurso es retomado con perversa facilidad y con una pobreza intelectual que desconcierta.

Vos fijate, la otra vez fui a un Comité de la Juventud Radical y al momento del debate se la pasaron todo el tiempo preguntándose exclusivamente si Perón era o no fascista, si fue o no amigo de Stroessner y todo eso. ¡Qué pobreza teórica! ¡Qué superficialidad! Ni se acuerdan de aquellas elaboraciones más sofisticadas como la del bonapartismo o la del nacionalismo burgués. No, nada de eso. Hoy se le dice "fascista" a cualquiera (sin negar los rasgos autoritarios y verticalistas de Perón) o bien basta que dos tipos se junten para que los estigmaticen como "corporativistas".

Pero, claro, lo cierto es que su biografía política no ayuda para combatir esas gansadas. Te doy el ejemplo que a mí me obsesiona: me obsesionan "los guiños de Perón". Aquí encontramos a su fantasma presente.

Me refiero al Perón para el cual todo es posible, ese Perón para el cual la política es como una gran representación desarrollada por una serie de gestos equívocos. Es ese Perón que decía: "Hay tipos a los que me gustaría darles una pata-



da y les doy un abrazo". Y después venía la guiñada de ojo.

Este Perón que guiña el ojo está implacablemente presente y es el Perón que no sirve más. Para la Argentina de la ética política, eso no va más. Porque esos guiños no son otra cosa que la sacralización de la ambigüedad.

En ese sentido, Perón nos sigue dando lecciones de cierta amoralidad política. Legó la idea de que se puede pactar con cualquiera, la idea de que se lo puede tolerar todo. Y así es como los peronistas renovadores se someten al Consejo

Superior, aceptan que Isabel sea todavía hoy la presidenta del partido y aparecen junto a personajes detestables que ni siquiera pertenecen al campo popular.

Aquí, aquí está presente el fantasma de Perón. Y se sigue sin entender que el guiño de ojos que nos legó es la actitud equívoca por excelencia. Este es el Perón que está más presente, el de los abrazos sin matices, el de los abrazos que todo lo igualan, el Perón que desde allí es el fundamento de los dos grandes mitos del peronismo: el mito de la unidad y el aparatismo.

El fracaso del peronismo renovador radica en mantener esos dos mitos. Así es como cada uno se siente un Perón y se cree capaz de 'conducir el desorden' —como él decía—. Y no entienden que el desorden se los va a morir.

El radicalismo, en cambio, no heredó esas lecciones. Su política de tecnócratas que dialogan mejor con los enviados del FMI que con las bases de la JR, en donde la derecha económica es recalcitrante, esa política es brutalmente franca.

Más bien heredaron la concepción de Isabel: 'si hago todo lo que la derecha y los militares quieren, entonces no nos van a echar'. Al contrario de Perón, que bien o mal, siempre hacía lo que quería —salvo al final de su carrera política.

Y tratan de aprender de él, en cambio, aquella capacidad prodigiosa para hablar en cada caso y ante cada auditorio con el lenguaje y los gestos exactos. Pero con una gran diferencia: lo que a él le salía solo, ahora lo hacen la investigación de mercado y la computadora".

.....  
A mí me conmueve el resentimiento de Evita, ese resentimiento convertido en militancia. Y seamos claros con esto: puede discutirse si Perón sigue vivo o no. Pero Evita, en cambio, sí que está muerta. Está más muerta. Porque hoy no está viva la protesta, la rebeldía y la insolencia. Aquella mina que marcaba los antagonismos de clase, la que marcaba las diferencias y la que señalaba al enemigo, ésa ya no está. Pero esas realidades que ella denunciaba siguen vivas".  
.....

“Desde esta hora, que será histórica para la República, que sea el coronel Perón el vínculo de unión que haga indestructible la hermandad entre el pueblo, el ejército y la policía; que sea esa unión eterna e infinita para que este pueblo crezca en esa unidad espiritual de las verdaderas y auténticas fuerzas de la nacionalidad y del orden.”

Juan D. Perón (En Plaza de Mayo, 17 de octubre de 1945)

“Los hombres que no son capaces de olvidar no merecen ser queridos ni respetados por sus semejantes.”

Juan D. Perón (En Plaza de Mayo, 17 de octubre de 1945)

“Sentimos lo ocurrido porque tenemos afecto por Chile. Pero desde el punto de vista de la política internacional no tiene mayor importancia el cambio.”

Juan D. Perón (Clarín, 11.10.73)

Informe: **Marita Pacheco**  
**Carmen Bocutti**  
**Roxana Arazi**

# PERON, PERON: ¿GRAN CONDUCTOR? POR CARLOS ALBERTO BROCATO

*Perón, cercado por la burocracia, las formaciones especiales o el Destino, transcurre, por la historia de sus partidarios como un inocente perpetuo*

Hace poco, un dirigente comunista no tuvo más remedio que reconocer la persecución antisemita en la época de Stalin. En la época de Stalin, digo yo; él no lo dijo. ¿De qué modo lo eludió? Recurriendo a una "imagen mítica" ya común en el pensamiento comunista-stalinista. En un párrafo conciso condensó todos los componentes del "misterio": "El reprimible" ajusticiamiento de altos exponentes de la cultura judeosoviética ocurrió en el período y a la sombra de la dolorosa violación de la legalidad socialista que sacudió a la URSS en la época de la guerra fría. Recuérdese, sin menoscabo para que sea condenable, que no fueron los judíos las únicas víctimas de la acción nefasta del grupo de Beria y el culto a la personalidad. La intención antisemita de los enemigos internos de la sociedad soviética..." Obsérvese, en esta descripción imaginaria, como Stalin sobrevuela indemne la escena. No aparece. Aparecen Beria, el "culto a la personalidad" (una especie de "autoritarismo" sin sujeto ni concretes históricos), la guerra fría, los enemigos internos. Todo es reprimible, doloroso, condenable, nefasto. Conmueve. Pero el examen crítico ha sido sustituido por la operación mítica; el análisis conceptual, por significaciones metafóricas y alusivas. Mecanismo traslaticio: de la teorización ingenua al mito.

¿En qué se soporta esa visión mítica del stalinismo que rodea su crítica v. al cabo.



concluye exculpándolo? ¿Cuál es la razón de que otros coincidan en esta visión? Porque, en efecto, se trata de imaginarios particulares que se reencontran con otros imaginarios en una representación común. ¿Confabulación, mistificación planificada? Parece mejor otra explicación, menos "conspirativa": el deseo de mantener una creencia a la que los expositores han jugado sus apuestas personales y sociales más caras durante una etapa prolongada de su vida. El examen crítico, en estos casos, no abré sólo la posibilidad de reconstruir una "verdad", sino de abandonar una creencia-apuesta, abandono que despoja de sentido a una etapa de nuestra vida. No se socava la verdad simplemente, sino nuestra biografía. Cuando un comunista no se conforma con el "culto a la personalidad" ni con el fantasma tenebroso de Beria y avanza críticamente por encima de estas leyendas embellecedoras, acaba por alejarse del stalinismo. Se encuentra, entonces, solo. Al

rechazar ese imaginario colectivo, tiene que ponerse a reconstruir otro imaginario personal. Esta operación, en la que volverá a jugarse todo su ser social, no es alegre ni sencilla.

Desde este enfoque, se entiende por qué la polémica sobre Perón y el peronismo será por mucho tiempo un diálogo de sordos. Aun los peronistas "críticos", con sus revisiones fecundas, bordean el Perón imaginario, no lo penetran, lo perpetúan. No es Perón, claro, el que se derrumbará, sino sus apuestas-creencias, el imaginario con que vivieron y con el que otorgaron sentido a su propia vida. El esquema de representaciones del stalinismo es similar al del peronismo (y a otros, sin duda); habrá que sustituir Beria por López Rega, o por Osinde, o por Isabel o... Y apelar a fórmulas envolventes, elusivas, que merodeen la figura de Perón pero que la exorcicen. Los demonios revolotearán, siempre, a su alrededor.

El primer forjador mítico fue Cooke; y el más talento-

so; de él derivan las otras versiones. El fue el que caracterizó a Perón como el "máximo valor de la política democrático-burguesa argentina", y, de inmediato, en un acto de fe ideológica, se sintió impulsado a añadir: "un premarxista". Ya estaba todo dicho. El fue el que explicó el fracaso del primer peronismo, a partir de los alrededores de 1950, como resultado de una "acción nefasta": la de la burocracia administrativa, sindical y partidaria. Estos agentes neutralizaron la capacidad "revolucionaria" del peronismo. E hicieron más, según Cooke, "crearon el otro Perón, el líder infalible, el insustituible, el que por omniscencia", etcétera. Ideó así dos imágenes que articulan la representación exorcizadora: Perón fue "cercado" por la triple burocracia y ésta, a la vez, lo endiosó. Perón, inocente, como aquel Stalin, sobrevuela sin contaminarse las tenebrosas tendencias que lo esterilizan.

La "teoría del cerco" ha sido un leit motiv del peronismo "crítico" de todas las épocas. Tuvo versiones más o menos prolijas; algunas, en cambio, fueron directamente televisivas. La de los Montoneros de 73-74 pertenece al segundo tipo. Para sostener el cerco imaginario, apelaron a todo: desde la falsificación de una fotografía (Perón los recibió en Gaspar Campos flanqueado por López Rega y Osinde; el periódico montonero, que anunciaba que el "cerco" había sido "quebrado", trucó la foto y aquéllos desaparecieron) hasta pre-

guntar enfáticamente si López Rega era peronista... Tal vez, se le había "infiltrado" a Perón sin que éste lo percibiera. Guido Di Tella, por el contrario, expone el cerco mitologizado con filigranas académicas. Con galanura, el Conductor sobrevuela la derecha: "el ala derecha que dominaba el círculo íntimo de Perón". No sólo Isabel tenía "entorno". Y cuando Perón descabeza a Cámpora, no es Perón el que lo descabeza: "Perón endosó los esfuerzos de esta coalición y, el 12 de julio de 1973, impuso la renuncia de Cámpora". Perón "endosó"; ergo, el cheque lo habían "librado" otros... Desdichado Conductor, al que siempre se le interponían los otros, tan tenebrosos. ¿Qué es lo que "conducía" entonces?

Cuando a Robledo le preguntaron en 1980 por qué Perón aceptó dentro del peronismo a las "formaciones especiales", contribuyó también con su aporte mitológico: "Eso me lo confesó un día conversando el general Perón: sencillamente porque eran 'los enemigos de sus enemigos'. Vale decir: los tuvo que aceptar como aliados inevitables". Otra vez más, como se ve, el Conductor no pudo seleccionar a sus conducidos; infortunado, no tuvo más remedio que acep-



tarlos. Aunque, contradictoriamente, el testimonio expone una "teoría" de la conducción: la suma. Perón sumaba. He aquí otro de los mitos.

En rigor, el primer mito es el de la "suma". Pero éste no pertenece al peronismo, sino al oportunismo universal, que ha conducido siempre a la derrota. Cuando los stalinistas "sumaban" en el "frente popular" de los años treinta, Trotski les suministró una lección sintética de táctica: la política frentista no está gobernada por la aritmética sino por la mecánica, les dijo. Vale decir, la concurrencia de fuerzas contrapuestas puede neutralizar la resultante. Hay que analizar el paralelogramo de fuerzas, en lugar de contar con los dedos. No importa. Hoy, Feinmann, haciendo la apología del Perón Conductor, repite: "En política, siempre hay que sumar". Y celebra una sumatoria que

ni siquiera los stalinistas, en estado de exultación, se hubieran atrevido a venerar: "El movimiento peronista era concebido como un gran espacio político en el que confluyen fuerzas contradictorias y hasta antagónicas". Sumatoria caótica, diríase. Pero no, responderá Feinmann, pues el caos era "organizado" por Perón. Las fuerzas se subordinaban a su conducción... He aquí al demiurgo.

En verdad, ¿se subordinaron? Todo el mundo sabe, experiencia de los sesenta de por medio (los que tenemos más años podríamos hablar del 50-55), que no hubo tal subordinación, que semejante suma de fuerzas contradictorias acabó en el aquelarre. ¿Entonces? Entonces la teoría imaginaria (cerco, infiltrados): el error no fue de Perón en "sumarlas" en la etapa previa, sino que esas

fuerzas alentaban el propósito tenebroso de no subordinarse. Ah, ¿falsarios? Perón las "sumó" inocentemente, por esa noble propensión aritmética con que organizaba el caos. ¿No previó, entonces, lo que esas fuerzas iban a impulsar en la nueva mecánica de la próxima etapa? No, porque Perón era un gran conductor de sumas...

No quiero concluir en el sarcasmo, aunque estas inconsistencias intelectuales den lugar legítimamente a ello. Pues, como ya dije, en todo esto se juega algo más dramático que la "teoría": las ilusiones, las representaciones imaginarias con que muchos argentinos proyectaron su vida y sus deseos de transformación social. (Otros apostamos a otras ilusiones...) Admitir, en definitiva, que Perón no fue el Gran Conductor, supone enfrentar su imagen ideal sin López Rega ni insubordinados que se interpongan en la demitificación. El icono no sobrevivirá. Más, como el peronismo es Perón, singularidad histórica que lo diferencia aun del stalinismo, desconstruir críticamente esa proyección imaginaria conduce a la orfandad, al desvalimiento. Uno se queda sin deseos imaginarios y debe comenzar a reconstruir otros. No es fácil, ni cómodo.

## DE LA MARSELLA A LA MARCHITA

POR JULIO HUASI

Un día azul de octubre de 1945 — todos los octubres son azules en este sur del mundo — un maestro llegó retrasado a su curso de cuarto grado en una humilde escuela primaria del sur proletario de la capital argentina, enclavada como un yuyo entre un bosque de chimeas. El maestro — un excelente maestro de entonces — venía malhumorado y echaba relámpagos tras las gruesas claraboyas de sus anteojos. Arrojó sus libros

sobre el escritorio y con el guardapolvo a medio ensillar se puso a escribir coléricamente en la pizarra una abstrusa pasta de letras. Con su acento catamarqueño gritó: "Copien, carajo". Los Bonavena, los Martínez, los Villalba, los Criscuolo, los Huasi, y otros descendientes de la Argentina impátrica, copiaron. "Ahora, canten así", y se puso a entonar esa cosa que sonaba como una fila de tornos guturales de Tamet, Ferrarini y otras

fábricas. Era La Marsellaise, y había que ver — y oír — a los cuarenta ladrones de diez años sufrir en la cueva intentando pronunciar con tres acentos (Pompeya, Patricios, Soldati) "alón-sapán-de-lan-partie-que-te-reontra-parió". La borrasca llegó a la tempestad aullada en lunfarrés cuando Don Petro Alvarez Terán vio a su mejor pingo en lectura — un pibe que escribía tanguitos para regalar, generoso, a las pibas, ya

marcado por el destino — morirse de risa ante la sinfonía de serruchos. El buen pedagogo ululó, castizo: "Pelotudo, por qué me hace esto... Párese". El pibe, descubierta, alegó: "¿No sería mejor cantar en argentino?". Era unos días antes del 17 de octubre y aquel chico en realidad se aprendió La Marsellaise, pero al poco tiempo cantaba con su barra, entre multitudes que subían por la Avenida Sáenz, ruta de la



pampa austral por el Puente Alsina, **Los muchachos peronistas**, hasta sus dieciséis marzos. Desde entonces, un extraño nudo en la memoria le impide decir, verbigracia, **Rrrrambó**, para transar en un modesto **Rimbó**.

Semanas después, aquellos niños se embelesarían ante un rostro dulce de sonrisa luminosa que esplendía en el crepúsculo desde un balcón de la Biblioteca "Alberto Williams" en la Avenida Caseros, aún plagada de talarberías: era Evita. Nadie jamás les había sonreído así. Desde el horcón de un paraíso, un grandulón excitado de quince años, sin saber qué hacer con su éxtasis nos incitó, riendo, a gritar: "**Queremos caramelos, queremos caramelos**". Algo ocurría en la patria.

El problema de los idiomas sería decisivo en la historia de aquel país: Braden o Perón. En un acto electoral en las proximidades, un locutor profesional presentaría al embajador norteamericano como "**Mmmyst'r Sprrrry'II Brrreyd'n**", en helénico castellano a los estancieros Antonio Santamarina y Manuel Ordóñez, y con menos énfasis a oradores que no eran conservadores sino lo contrario, todos juntos. Los pobres del barrio, o sea el barrio, permítan a sus niños y mujeres esperar a que terminen los grandes asados preelectorales de la Unión Democrática para el reparto sobrante de chorizos quemados, pero el 24 de febrero de 1946 votaron a Perón. También era un asunto cultural.

El nuevo presidente diría después, hablando de la **raza** y de Cervantes, el 12 de octubre de 1947 ante la Academia Argentina de Letras: "Por trágica paradoja, las clases conservadoras perdieron

el instinto de conservación. Su anhelo vehemente de retenerlo todo, su afán de no ceder una sola de las ventajas acumuladas, no les permitió ver lo que era de manifiesta evidencia: que el querer conservarlo todo, las llevaría a perderlo todo. No comprendían que el saber adaptarse a la tremenda transformación que sufría el mundo era un problema de vida o muerte: lo conservador era, precisamente, ser revolucionario. ¡Pero no lo entendieron!" El subtexto reflejo de esta legible sabiduría burguesa en la historia nacional de aquellos días, fue que muchos, que se sentían revolucionarios, actuaron empujados como conservadores, por vivir la historia de la **civilización**, pero no lo nacional. No la de nuestra América, vista asimismo como tierra de **colonización** ideológica y no como **patria**, a liberar.

El Perón que exaltaría después el latinoamericanismo, exaltaba entonces a una **cultura hispánica de catequistas y guerreros**. Hablaría de los **criollos** como de sus herederos, pero no de los indígenas y sus largas culturas sometidas a un genocidio —etnocidio— secular ni de los negros esclavos-libertos que fueron la infantería preferida de San Martín. (Por otra parte, es la cultura racial que emana el **Martín Fierro**, genial en cuanto al **gaucho blanco**, pero hiriente para todo lo indio y afro y los inmigrantes latinos. Cien años después, ciertos folkloristas insisten en ello). Cuando el 14 de noviembre de 1947 las universidades argentinas le confieren el doctorado **honoris causa**, el ya general Juan Domingo Perón sublima **la riqueza espiritual que, con la Cruz y la Espada, España nos legó**". Insta al "**alma máter de la Universidad argentina**" a "**traspasar las fronteras**" para llegar **al corazón de Castilla y decir con acento criollo y fe cristiana: ¡España, Madre Nuestra, Hija eterna de la inmortal Roma, heredera dilec-**

**ta de Atenas la grácil y de Esparta la fuerte: somos tus hijos**". Aquel general-presidente tenía una prosa mejor que esa y jamás redactó un discurso así, pero así lo encargó, y así lo pronunció.

No obstante, con un castellano mucho más rico y conciso, pulió el Artículo 40 de la Constitución Nacional de 1949, que nacionalizaba la letra y el espíritu de un país a la par que sus suelos, subsuelos, plataformas, mares y riquezas petroleras y mineras. Letra que abolieron sus enemigos y que, hasta hoy, con un endecasílabo liberal u otro, ningún gobernante quiere reinsertar en la Carta Magna. Mucho menos Alfonsín, quizá para hacer "**posible reconstruir una ética que nos libere de la deshumanización del nuevo materialismo eficientista**". O para pasar la mano por el lomo a la **Shell** apenas sentado donde aposentara Rivadavia, y sostener, por boca de su canciller, que "**existe un excelente nivel de entendimiento con Estados Unidos**".

Aquella ley que imponía a los medios audiovisuales la difusión no menor de un 50% de música nacional —aunque hoy se burlen algunos— permitió, si no una fusión cultural, una reunión sonora del país desmembrado por el imperio y sololigarcía. El puerto-enclave supo que no era el exterior de la patria, sino su gran herida que manaba libras de sangre. No toda la memoria nacional fue destruida a un pueblo que en el 46 comenzó por comprar tocadiscos —nacionales— antes que la heladera, hoy brasileña.

Entre el 46 y el 55 el economista más **permissivo** del régimen fue Gómez Morales. ¿Martínez de Hoz, Alemann, Canitrot, Sourrouille, son hoy los más nacionalistas? Entonces, una jerarquía eclesiástica terrateniente (monseñores Caggiano, Copello) se divertía con la enseñanza, pero todos los niños se escolarizaban, el pueblo echó a los frailes y se construyeron más escuelas. En el 76, las escuelas fueron **desalojadas** por no

pagar el alquiler, y en el 86 existe ya una deserción escolar primaria del 50%. Entonces hasta se constituían sindicatos de orquestadores (Galván, Artola, Spitalnik). En el 79 actuaría en el **Colón** el dúo Rockefeller-Martínez de Hoz y en el 86 la radio y la televisión son factorías de las grabadoras estadounidenses. (María Teresa Corral dirá de un joven autor de rock: "**Es un musicazo, sí, pero compone en inglés**"). Hoy los músicos luchan contra el páramo laboral del **play-back** y ponen sus partituras en la calle Florida o venden cinturones. En 1950 se creaba la **Comisión Nacional de Energía Atómica**. En el 76 se **desaparecía** a expertos nucleares (Alvarez Rojas y otros) y en el 86 se le niegan fondos a la CNEA para pagar los intereses de la **pretendida** deuda externa a la "**usura internacional**". En los '50 un Piazzolla jovencito estrenaba un trozo sinfónico —con bandoneón— en el salón de la Facultad de Derecho, radiodifundido a todo el país, concierto que fueron a abuchear **petiteros** "gorilas". El **Colón** ofrecía funciones baratísimas para los gremios. Hoy, frente al cine de la calle Lavalle, se paran acomodadores bajo la marquesina, golpean las manos e incitan a los transeúntes "**Va a empezar**" la **deuda** se lleva los dólares de la entrada. Los egresados (en los '50) de las universidades (incluyendo la Tecnológica Nacional) tenían trabajo aquí aunque sea en fábricas de enceradoras, hoy se juntan entre varios a explotar un taxi o vender sostenes, mientras John Whitehead, Elliot Abrams y otros duros de la Administración Reagan, "aplauden" a la democracia. En el campo del pueblo se puede ser hoy cualquier cosa, menos **antiperonista**. Es muy cómodo serlo, en especial para nuevos oportunistas. No se trata de peronismo o antiperonismo, sino de patria o antipatria. De nación o factoría. De cultura o vericulus de cipayos.

# LAS MUJERES DE PERÓN

POR DALMIRO SAENZ

*A excepción de Eva —en realidad instalada más en el mito de la compañera que de la mujer— el de Perón y las mujeres ha sido un tema evadido por la Historia.*

**N**o creo que ningún chico argentino se haya masturbado alguna vez con la fotografía de Eva Perón. En Cuba, tampoco noté ningún revuelo sexual alrededor de dos hombres tan atractivos como el Che Guevara o Fidel Castro en la plenitud de su vida física y política.

Parecería que las grandes figuras de la historia son codificadas por el sexo opuesto en algún casillero más bien ascético o por lo menos protegido de las fantasías amoratorias clásicas que producen los destacados. Tal vez sea una de las formas del respeto o alguna derivación de nuestra moral judeo-cristiana aterrada con la posibilidad del incesto. En fin, no lo sé.

Siempre me atrajo el pensamiento de las mujeres de Perón. El amor a uno mismo, posiblemente el principal ingrediente en el amor a los demás, no creo que fuera una de las carencias del General. Una persona poseedora de un capital humano tan rico y completo como el de Perón debe haber sentido gran necesidad de ejercer ese sublime paladeo de la propia persona que es el amor, además un hombre capaz de cincelar y ser cincelado por todo un pueblo, o sea capaz de ejercer el arte de convertir su propia vida en una obra de arte, es casi imposible que no haya sido un esclavo permanente de esos seres extraordinarios que son las mujeres enamoradas.

En el hombre, el vigor casi siempre es belleza cuando va acompañado | con | alguna debilidad | del | espíritu. Los hombres que carecen de alguna cualidad femenina, como las mujeres que carecen de alguna cualidad masculina, jamás son muy atractivos. Perón tenía todo un estilo de seducción basado en una sabia distribución de fortalezas y debilidades probablemente con una dosis de mala fe. Me contaba el padre Mujica que en el primer encuentro de cualquiera con Perón, éste se limitaba a escuchar; en el segundo aventuraba algunas preguntas y en el tercero desplegaba un abanico de humildes genialidades que seducían al interlocutor para siempre.

¿Qué pasaría con Perón y las mujeres? Tengo el recuerdo de unas patéticas cartas a Evita en una de las noches negras de su vida. Eran palabras llenas de cariño, escritas en un momento de depresión; mencionaba coincidencias de pensamiento y hablaba de un cercano pasado compartido, pero lo que más me impresionó era el respeto a esa mujer que en aquella época todavía no era la Evita de la historia.

Sé también que en Mendoza, después de enviudar de su primer matrimonio, creo que era Mayor o Teniente Coronel y que dictaba unas extraordinarias clases de historia en la Facultad, tuvo una serie de amores. En la provincia se aventuran nombres que nos muestran que en su horizonte de seducción convivían tres clases de mujeres: las intelectuales



algunas algo exquisitas, pensantes y finas, las totalmente primarias tipo mujer de tropa y una tercera categoría de la que sólo he detectado a una mujer.

No sé nada de esta mujer. Una amiga mía que la conoció fantasea con el pensamiento de que esta mujer era una Eva Duarte potencial, pero que la personalidad del joven oficial Juan Domingo Perón no estaba lo suficientemente madura como para desafiar su mundo social y castrense como años más tarde haría con Evita.

Cuando Perón empieza su actividad política, probablemente colocó su libido en ese nuevo accionar que le permitiría instalar esos pensamientos que acumulara en su solitaria vida cuartelera y en sus aislamientos de montaña y en sus atroces destinos burocráticos, sobre la fascinante realidad de los seres humanos. Nada puede ser más atractivo para un pensador que superponer la teoría sobre la práctica, y me atrevería a apostar que durante ese período de Perón las mujeres no ocuparon prácticamente ningún lugar. Fue entonces que apareció Evita.

Hubiera sido imposible no enamorarse de ella. Su cuerpo, su piel, sus facciones de chica empacada, sus ganas de ser, su pasión por la vida, tal vez su rabia, su deslumbramiento ante las palabras de ese Coronel de la Nación que ella ayudaría a convertir en General del pueblo.

Una vez leí una dedicatoria que decía: "A fulana de tal, con quien tanto quise", no decía "a quien tanto quise", sino "con quien tanto quise", y creo que Perón podía haberle escrito esta dedicatoria a Evita. Ambos quisieron las mismas cosas, ambos amaron a su pueblo y sus ideas, ambos dieron sus vidas por esa palabra Patria que el despotismo ilustrado de la época confundía con la palabra clase.

# PERON EN LA CALLE

Era militar. Era un tipo audaz. Era demagogo y fascista.  
**Eduardo A. Ferrea, 39 años.**

Perón sigue siendo nuestro guía, porque dijo palabras muy sabias en aquel entonces.

**Miguel Angel Gómez, 69 años.**

Yo de Perón pienso lo mejor dignificó al obrero sacándonos del pozo en el que estábamos metidos. Fue el único presidente que tuvimos. Gracias a él tenemos muchas conquistas sociales, aguinaldo, vacaciones.

**Felisa Otranto, 64 años.**

Sus sueños son los que debe concretar la izquierda.

**Oscar Castelnuovo, 30 años.**

Fue un presidente que lo mejor que hizo fue aplicar las leyes sociales.

**Roxana Apicella, 22 años.**

Era la alienación de la clase trabajadora.

**Liliana Parodi, 26 años.**

Un líder bueno o malo pero líder al fin.

**Vivian Barreiro, 24 años.**

Fue lo peor que le pudo pasar a los argentinos.

**Dolores de Florio, 40 años.**

Su actitud fue muy pendular: eso me hace dudar de su honestidad.

**Ruth Landeira, 21 años.**

¿La figura de quién? No existe. Perón nunca existió. No sé quién fue. No me interesa su vida. No me interesa saber nada de su vida. Si vivió, no sé.

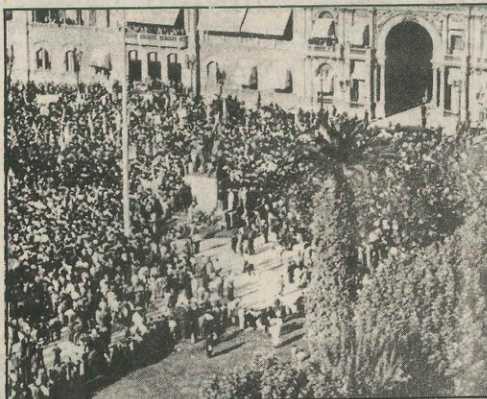
**Raúl Tayeldin, 26 años.**

Es el fundador de la Segunda República, que los radicales no quieren ver. Por eso ahora la quieren fundar nuevamente, pero ya está fundada.

**Jorge Almirando, 26 años.**

Fue un ídolo en su época y después cayó como caen muchos.

**Laura Ghisimberti, 20 años.**



Para mí le hizo mucho bien al pueblo. Eso que regaló las cosas es mentira. Mi papá se hizo la casita, le dio la posibilidad pero se tuvo que sacrificar, no le fue tan fácil.

**H.I., 29 años.**

Para mí representa toda la parte emocional del pueblo argentino, en contraposición a la figura radical que representa la parte intelectual.

**Jorge Sarmiento, 24 años.**

Produjo lo que aquí se podría llamar la revolución burguesa con la industrialización del país. Después envejeció y se mandó muchas cagadas.

**Adrián González, 20 años.**

Creó la doctrina justicialista, no tomada de la justicia del hombre sino de la de Dios, que es la única verdadera y está primero que la Libertad y la democracia. Porque en nombre de esta justicia, que es la de todos, a veces es necesario cercenar libertades.

**Oscar E. Torreira, 52 años.**

La figura de Perón representa para mí la de un gran destructor. Explotó a la clase obrera y llevó al país a la ruina total. Pero reconozco que fue un líder y un estadista.

**Claudia Quiroga, 42 años.**

En definitiva dio sin educar, que es sólo un paliativo mo-

mentáneo. Creo que sólo ambicionaba poder y para esto trató de estar bien con Dios y con el Diablo.

**A.P. 51 años.**

Fue un genio; fue una persona que tenía la mente en el décimo mundo. Tenía en sus manos hacer de la Argentina una gran potencia. Pero por su ambición desmedida de poder y porque se rodeó de incapaces como los que siguieron hasta el día de hoy que no tienen ni un centímetro de lo que tenía él, llegó a ser partícipe de todo el desastre nacional que estamos viviendo.

**Juan Carlos Giacobino, 23 años.**

Creo que fue un líder y que hizo cosas positivas, pero también reconozco que hizo cosas negativas. Considero que el peronismo lo tiene todavía presente, y no sé realmente porqué, si él ya no está. Tenemos que dejarle espacio a la gente nueva.

**Alicia B. Stürtz, 27 años.**

Jerarquizó mucho la justicia social, pero eso no fue obra de él, sino de un gran político que fue Alfredo Palacios, que hizo la ley de la silla y la ley de la maternidad.

**Carlos Fridman, 54 años.**

Representa tiempos que por suerte han pasado.

**Ivonne Harbby, 48 años.**

Puede que haya sido un representante del pueblo, pero más lo fue Evita.

**Sergio Ramovecchi, 21 años.**

La presencia de ese individuo en la historia del país atrasó nuestra patria 50 años. Sólo robo y regalo, sin visión de futuro.

**Marta Roldán, 27 años.**

Si a veces parecía que era un conservador, lo era por pura táctica política. Por algo la oligarquía unida a la iglesia y a los milicos le hicieron el golpe.

**Miguel Cáceres, 42 años.**

Un fascista y un asesino. Hasta mandó matar a su cuñado. Dar, dio, pero con la plata que había en ese momento cualquiera lo hacía.

**J.P., 68 años.**

En la última presidencia estaba muy viejo, pero tenía todas las intenciones. Va a ser recordado por mucho tiempo.

**Andrés, 33 años.**

Le faltó matar judíos para ser como Hitler. Aunque mandó matar algunos.

**Gabriel Isola, 20 años.**

Con él los pobres tuvimos oportunidad de conocer muchas cosas. Y no solamente un paquete de yerba, como dice la gente por ahí. La vivienda, la salud por medio de las obras sociales, un montón de cosas. Claro tuvo errores como todo ser humano.

**Raúl Galván, 29 años.**

Habría que cortarla con esto de Perón sí o Perón no, ¿o acaso Perón no se murió?

**Sandra F., 20 años.**

**Encuestas:**

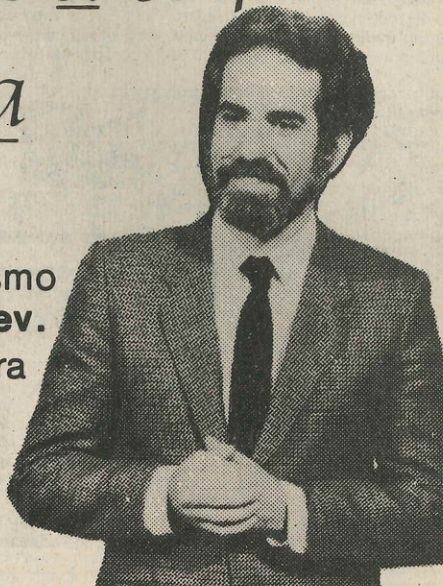
**Carmen Bocutti  
Marita Pacheco**

*Ahora, de 7 a 9,  
una opción que sí se queda:*

*Esto que pasa*

*E*n radio, todo el periodismo  
de **José Ricardo Eliashev.**

Un compacto cable a tierra  
diario, para entender  
lo que sucede en el país  
y en el mundo.



---

Con la participación de **Jorge Luis Bernetti** y **Sylvina Walger.**  
**Esto que pasa**, de lunes a viernes de 7 a 9,  
el programa-opción que propone **Pepe Eliashev.**

---



AM 990  
RADIO  
**SPLENDID**  
*una flor de radio...*

“E s una muestra penumbrosa”, se quejó un plástico argentino durante la preinauguración de la exposición “Dalí en Argentina” en el Museo Nacional de Arte Decorativo. El artista no llegó a fundar su lóbrego calificativo. Una marea humana con características de avalancha perfumada lo arrojó lejos de esta cronista.

Tratándose de Salvador Dalí, evidentemente es lo mismo que se lo llame inauguración o preinauguración, después de esta experiencia las diferencias semánticas entre ambas expresiones no están del todo claras. Lo que sí es seguro es que allí nadie se podía mover y lo que es más grave, tampoco respirar. Los

cuadros del catalán los vieron —ese día— sólo aquellos a los que su estatura se lo permitía. Por ejemplo Christian Zimmerman, un hombre para el que no existen los traspies y menos para ingresar a una muestra plástica. Bernardo Neustadt, aunque no es alto, supo encontrar con presteza un método de ingreso rápido, se colgó del traje del vicepresidente Víctor Martínez —que ofició de locomotora— obligado como estaba a alcanzar un podio en el que se encontraban los organizadores del evento y autoridades de la Secretaría de Cultura de la Nación.

Pero el aire enrarecido, los pisotones y los maquillajes derrumbados se vieron compensados con la aparición del

champagne y los bocaditos y la puja se trasladó del arte a la bandeja del mozo.

Ha pasado casi un mes desde ese día y las colas frente al Museo no sólo no disminuyen sino que se ha llegado al alboroto, con policía incluida, debido a la imposibilidad de ingresar.

No importa que una serie de rumores indiquen que no se trata de una colección verdaderamente importante, que la autenticidad de algunos cuadros haya sido cuestionada o que la embajada de España haya hecho un discreto mutis por el foro. Son “Dalís” y hay que verlos con el mismo entusiasmo con que se escuchó actuar a Bibi Anderson en sueco en el Teatro San Martín durante el encuentro de Cultura, o con la fruición de los electrodomésticos de otrora.

Treinta años de colaboración con Dalí le permitieron al capitán John Peter Moore adquirir buena parte de la obra del excéntrico maestro catalán. Proprietario del Museo Perrot-Moore de Cadaqués (Perrot por su señora) que desplazó al tradicional Museo Dalí de Figueras, ciudad natal del pintor y hoy condenado a una mediocridad irreversible, el ex militar irlandés avanzó hacia la Argentina con una muestra itinerante de alrededor de 180 piezas que luego seguirá viaje por América Latina.

Las dudas que la muestra suscita, sin embargo, no son gratuitas. El mismo Moore afirmó años atrás que Dalí en alguna ocasión firma cuadros que no realizó. Por otra parte la personalidad de Dalí y su conocida avidez por el dinero, eufemismo que oculta el concepto de codicia, ha hecho que muchos entendidos en su obra sospechen que los mejor de esta fue vendida en Estados Unidos y se encuentra, en su mayoría, en colec-



# Y mañana es San Dalí...

Por Silvina Walgner Fotos de Miguel Martelotti

Neustadt colgado del traje de Víctor Martínez y un aluvión esperanzado en contemplar “dalís” con el mismo entusiasmo con que escuchó actuar a Bibi Anderson en sueco, son sólo dos de los milagros que provocó la muestra “Dalí en la Argentina”. Una buena oportunidad para recordar a un catalán que, en su pueblo, nunca pasó de ser “el hijo del notario”.



ciones privadas. No en vano Dalí alguna vez afirmó: "Pintores sed ricos mejor que pobres y para ello seguid mis consejos".

Tampoco se ignoran los tejemanejes, muchas veces sordidos, que se urdieron en torno a su obra y que saltaron a la luz en 1982 con la muerte de Gala, su mujer durante 53 años, momento en que Dalí se desplomó física y psíquicamente.

¿Qué queda hoy de aquel Dalí íntimo de García Lorca y que compartiera la Residencia de Estudiantes de Madrid con el poeta y Luis Buñuel? En realidad, no mucho de aquél que afirmaba "Primero Gala y Dalí, segundo Dalí, terceros todos los demás, comprendidos desde luego, nosotros dos". Un estilo que lo fue alejando de Buñuel que lo consideraba un gran pintor pero con una personalidad mediocre.

Salvador Felipe Jacinto Dalí nació el 11 de mayo de 1904, en Figueras, provincia de Gerona y capital del Ampurdán, esa zona agreste de la Cataluña española que limita con Francia. Su primer desencuentro con la vida fue tener que llevar el mismo nombre —Salvador— que un hermano muerto años antes. El segundo, —según sus detractores— no haber logrado nunca que en su ciudad natal lo llamaran "Señor Dalí" sino el "Fill del notari" (el hijo del notario). Jamás pudo superar la popularidad de su padre, un hombre querido y respetado. En España su generación es

— conocida como la del '27" y de ella formaron parte además de Buñuel y García Lorca, Vicente Alexandre, Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Jardiel Poncela, Joan Miró entre otros muchos. La guerra civil los partió por el medio, muchos terminaron exiliados, otros en la patria pero olvidados. El "fill del notari", en cambio, tal vez por un oportunismo frívolo no le hizo ascas al régimen victorioso de la guerra. Y si en 1975 fue capaz de enviarle un telegrama de felicitación a Franco con motivo de los fusilamientos, en 1985 escribió un poema laudatorio a los reyes de España tanto como le regaló un bastón, que había pertenecido a Victor Hugo, al fallecido alcalde socialista de Madrid, Enrique Tierno Galván.

Sentado en una especie de trono en el salón de su Torre Galatea de Figueras, vestido de los pies a la cabeza con una túnica de seda blanca y tocado con su célebre gorra de borla, la nariz traspasada por una sonda que lleva permanentemente mientras trata de controlar sus manos parkinsonianas, Dalí recibió hace unos meses a Ian Gibson, biógrafo del que fuera uno de sus mejores amigos de juventud: Federico García Lorca.

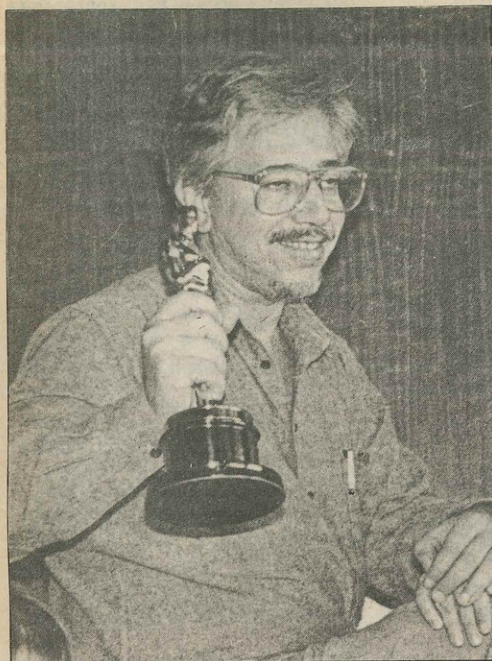
"No se toleraba la personalidad de Lorca; por eso se lo cargaron", le aseguró a Gibson un Dalí obsesionado por el recuerdo del poeta, durante una entrevista que reproduce el diario *El País* de Madrid. Un estigma que Dalí llevaba

— encima es el de haber pronunciado un "Olé" —tan español— cuando se enteró en París del fusilamiento de Federico. A Gibson le explicó que sus palabras fueron mal interpretadas, que correspondieron a la obsesión que padecía el poeta con su propia muerte y a un presentimiento compartido por ambos sobre el destino de García Lorca.

Pero la que más lloró a Federico, fue Ana María, la hermana de Dalí, que durante años penó por amor al poeta. Lamentablemente, para ella, éste había puesto sus ojos en Salvador. "Era un honor para mí que Federico estuviera enamorado de mí. Aquello no era una amistad, era una pasión erótica muy fuerte", contó Dalí a Gibson, así como le aseguró que nunca pudo complacer sexualmente al amigo. Sin embargo Lorca y él compartieron algo en materia erótica, ambos detestaban los pechos de las mujeres.

Gibson se retiró de la entrevista con la imagen de un anciano, todavía sagaz, pero en el que los recuerdos empiezan a confundirse, Gala, Federico, el surrealismo, fueron sus temas. "Pensé al escucharle que Dalí siempre fue Dalí y que juzgarle como si fuera una persona distinta —iba a decir persona normal— constituye un notable espejismo".

La pregunta entonces es si la muestra de marras constituye un espejismo penumbroso o no. Alguien debería explicarlo. □



La historia oficial: del exilio al estrellato!

# DEL OSCAR A LA ETERNIDAD

Por Homero Alsina Thevenet

Una mañana de abril José González, zapatero, se enteró de que había ganado el Oscar. Ya en la calle tropezó con directores noveles, productores, empresarios a la caza del próximo éxito.

## EL CRITICO QUE DIO EL MAL PASO

**D**urante febrero y marzo 1986, una parte de la República Argentina vivió en la agonía y en el éxtasis a raíz de ciertos despachos procedentes de Hollywood. Se discutía allí la inminencia y luego la obtención del Oscar para una película argentina, titulada *La historia oficial*. Aunque la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood otorga esos premios, específicamente, a tales o cuales producciones, artesanos o técnicos, en este caso se trataba, misteriosamente, de un premio concedido a toda la República Argentina. Cuando la prensa local se hacía eco de ese glorioso evento, el tema parecía oportuno a la revista *IDEA*, publicada por el Instituto para el Desarrollo de Empresarios en la Argentina (Moreno 1850, Capital). Fue así como *IDEA* solicitó a un crítico local que escribiera algo al respecto. El crítico en cuestión tenía en el caso algunas ventajas: ya había escrito antes para *IDEA*, le gustaba *La historia oficial* y creía saber algo sobre los reglamentos y las circunstancias en que Hollywood lanza sus Oscars anuales. Pero también tenía cla-

ras desventajas, que *IDEA* no previó en el caso. No sólo era y es uruguayo (o argentino nacionalizado), sino que mantenía y mantiene cierto escepticismo, a veces irónico y otras veces sarcástico, sobre los complejos triunfalistas de muchos argentinos que pululan en su derredor. Había advertido, en su adolescencia, que los triunfos argentinos tienen muchos padres y que en cambio es difícil encontrar a culpables cuando se produce la derrota. Sobre la nueva religión argentina de los premios puede consultarse un nutrido artículo del perspicaz sociólogo Carlos Ulanovsky (en *El Porteño*, mayo 1986), pero la documentación está casi todos los días en la prensa. Puede examinarse, por ejemplo, el ángulo local con que fue cubierto el último Festival de Cannes, donde se crearon muchas y delirantes expectativas sobre *Pobre mariposa*, terminadas en un fallo que la omitió por completo, con toda razón.

El crítico en cuestión entregó su nota a *IDEA*, diciendo sobre el Oscar y sus anexos lo bueno y lo malo, lo uno y lo

otro. Creyó ser ecuaníme, pero tropezó con argentinos. En las ocho semanas siguientes no se produjo conversación alguna sobre el caso. Al cabo de ellas, el crítico en cuestión recibió su artículo de vuelta, sin la menor explicación. Sólo le cabía entender que su texto no había sido bastante útil para el desarrollo de los empresarios en la Argentina, y que en consecuencia no se publicaba. Fue así como pensó que podía publicarlo en *El Porteño*, una revista donde algunos argentinos minoritarios se muestran a menudo rebeldes contra las estructuras existentes.

En las ocho semanas intermedias también habían ocurrido otras cosas. A raíz de ellas, el crítico en cuestión había propuesto un título que creyó apto para *Crónica*, para *Radiolandia*, para *Gente*, para *La Semana*. Decía:

**La escritora japonesa Mariá Kodama se casa con un argentino**

Tenía 59 espacios, que es un tamaño periodístico ideal para encabezar una página. Pero dos Jefes de Redacción le señalaron que no era una buena idea. Parece ser que la escritora no era japonesa del todo, con lo que tal título habría confundido a mucho lector.

H. A. T.

Una vasta novela épica, titulada **La conquista del Oscar**, fue escrita por buena parte de la prensa argentina durante febrero y marzo de 1986. Con el tiempo, podrá trascender al exterior, bajo el presumible título **How the Oscar Was Won**. Su centro es **La historia oficial**, la primera película argentina que recibe un premio de la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood, tras dos aproximaciones fallidas (**La tregua** en 1974, **Camila** en 1984). Y aunque los ingredientes de lucha, suspenso y final feliz son los habituales del género, es útil recordar que esa epopeya, igual que algunas otras de la literatura universal, tiene su lado divertido y su lado serio, con lo que no será prudente desestimar uno de esos aspectos por atender al otro.

La parte más amena es el despliegue de vocación, de espacio, de tiempo y de elocuencia con que los argentinos festejan a la Argentina, cada vez que se produce un confrontamiento (triumfal) con el exterior. Así los premios internacionales a Borges y a Sábato son aplaudidos por gente que nunca leyó a Borges ni a Sábato y que ignora las postergaciones y humillaciones que ambos escritores sufrieron en su país. Así el director cinematográfico Héctor Babenco ve descubierta su nacionalidad argentina cuando él y su película brasileña **El beso de la mujer araña** aparecen en las candidaturas de la Academia (febrero 1986), aunque hasta el día anterior se la había ignorado totalmente. Así también el médico César Milstein (nacido en Bahía Blanca, 1927) debió trabajar en Inglaterra durante más de veinte años, con intensivos estudios en microbiología, pero su patria se acordó de que él era argentino cuando obtuvo el Premio Nobel de Medicina en 1985. Situaciones similares de largo olvido y repentina memoria fueron también vividas, con rebotes desde el exterior, por el director cinematográfico Fernando Solanas, por los músicos Marta Argerich, Astor Piazzolla y Lalo Schifrin y en cierta medida por deportistas como Diego Maradona, Gabriela Sabatini y Guillermo Vilas. Ese empeño por redescubrir a Argentina en la noticia llegó a un record singular con el anuncio de que se casaba un príncipe de la corona británica. Se supo que la novia es **hijastra** (ni siquiera hija) de un argentino que no tenía mucha fama propia, pero eso alcanzó para desplegar la noticia a doble página. Con un posible padrastro canadiense o australiano, el príncipe Andrés de Gran Bretaña, que fue un enemigo en cierta guerra de 1982, no habría ocupado más de diez centímetros de columna.

"**Nos llamaron, fuimos y vencimos**", escribió el cronista de **Clarín** (marzo 25) en la madrugada del Oscar. Ese es el fatal "**nosotros**" del periodismo local, que se utiliza solamente para los triun-



*Los protagonistas de La Historia*

fos. Es bien sabido que todos los argentinos construyeron la Avenida Nueve de Julio ("la más ancha del mundo"), que todos los argentinos son dueños de la carne más sabrosa, que todos los argentinos ganaron el campeonato mundial de fútbol (1978) y que, casualmente, todos los argentinos ganaron el Oscar en Hollywood (1986). Los llamaron, fueron y vencieron. A la inversa, ahora se sabe que la represión militar, con todas sus secuelas de cárcel, humillación, tortura y muerte (1976-1983) se debió solamente a nueve comandantes en jefe, desviados de su correcta senda, y se sabe que la derrota de Malvinas (1982) se debió también a otros desvíos de otros pocos militares. A ningún periodista se le ocurre insinuar siquiera la responsabilidad colectiva en los sinsabores, desde el entusiasmo público por Videla y por Malvinas hasta la deuda externa, sin olvidar las aceras rotas y los desastres en los servicios telefónicos.

La parte más seria del Oscar a **La historia oficial** es que ese triunfo fue obtenido por una película dramática muy digna, que enfoca un tema tan doloroso como el de los niños desaparecidos y cuya fuerza de sugestión se apoya tanto en la imagen y en el gesto como en el diálogo. Sin la importancia del tema y sin ese vigor dramático en la forma, la película no habría alcanzado su nivel emotivo ni su prestigio exterior, tanto en la crítica como en la recepción pública. En el periodismo extranjero no tienen por qué saber que buena parte del equipo de **La historia oficial** conoció poco antes alguna forma del exilio, cuando en Argentina se prohibían o maldecían algunos de esos nombres (Norma Aleandro, Héctor Alterio, Chunchuna Villañe, Aida Bortnik), pero los observadores locales deberían deducir que el reciente Oscar es un vasto triunfo sobre épocas de vetos y prohibiciones, que no fueron sólo un hábito de los regímenes militares sino también de buena parte del previo gobierno peronista. Como Argentina es un país proclive a prohibir esto o aquello,

según lo demostró la controversia sobre una invisible película de Godard (noviembre 1985), el Oscar debería ser una reflexión para muchos, y en especial para patriotas. En lugar de "**fuimos y vencimos**" sería aconsejable invitar a "**fuimos y meditamos**" sobre la fascista tendencia a prohibir.

#### **La actitud empresaria**

Pero **La conquista del Oscar** dejó ya de ser una finalidad, en medio de la alegría colectiva, y se transformó en el comienzo de un problema nacional mucho más grande, que alude a la crisis congénita del cine argentino y a la oportunidad de superarla con una mejor colocación en los mercados extranjeros. Ante todo, es útil saber que el estreno de la película en Los Angeles (diciembre) fue un factor decisivo para el premio final. En primer lugar, la habilitaba para competir en todas las categorías, porque eso es lo que exigen los reglamentos de la Academia para el certamen general: la exhibición con entrada paga, durante no menos de siete días, en alguna sala del Condado de Los Angeles. A la inversa, tanto **La tregua** como **Camila** sólo figuraron, en su momento, dentro del certamen reducido de películas habladas en otro idioma. Un notable resultado de esa arriesgada actitud empresaria fue la candidatura al guión cinematográfico de Aida Bortnik y Luis Puenzo. Y en segundo lugar, ese estreno comercial repercutió sobre el mismo certamen de películas extranjeras. Cabe recordar que los 4.244 socios de la Academia tenían acceso posible a las cinco películas de ese certamen menor, donde sólo competían Argentina, Alemania Occidental, Yugoslavia, Francia y Hungría. Pero lo más probable es que las otras cuatro hayan sido vistas solamente en las funciones privadas y reglamentarias, que se realizan para los socios durante febrero-marzo. Y en cambio, **La historia oficial** llegó al certamen con un marco preliminar de público y de crítica,

convirtiéndolo en un título favorito para los pronósticos.

El problema empresario inmediato está más allá de *La historia oficial* y plantea el enigma de Qué Hacer Con el Trunfo, porque ésta podría ser una oportunidad histórica para el lanzamiento argentino en el exterior. El gran drama del cine argentino ha sido una combinación de altos costos locales y de escasa exportación. Lo veía ya Torre Nilsson, hace treinta años, cuando llevaba sus películas a festivales europeos, con escaso o nulo apoyo oficial. Lo veían quienes inútilmente procuraron crear la entidad Uniargentina, para conseguir el equivalente de Unifrance y Unitalia, a fin de mejorar la difusión extranjera del producto local. Y lo veía hace muy poco el director y productor Héctor Olivera, cuando reflexionaba que el mercado de capital y provincias alcanza quizás para un éxito comercial por año, pero no llega a financiar un cine más abundante o más exigente. En enero de 1986, Olivera estaba así decidido a postergar su anunciado *Di Giovanni*, dramático recuento de episodios históricos de 1930, porque el cálculo preliminar de costos le llevaba a elegir entre la cancelación o el suicidio económico.

El problema no está sólo en la órbita empresaria, sino que toca al gobierno, al Banco Central, a las aduanas, a los sindicatos. El tema da para una o varias mesas redondas, que suelen ser difíciles de realizar y que suelen terminar en la inoperancia. En las grandes líneas, el caso es así:

1) Una parte del equipamiento necesario para el cine (película virgen, cáma-

ras, sonido, montaje, iluminación, grabación musical) depende de implementos extranjeros. Esto requiere dólares, en un país de grave deuda externa. También requiere una mano más rápida en trámites administrativos, bancarios y aduaneros. Los puntos precisos pueden ser explicados por la industria cinematográfica a uno o más ministros que tengan oídos a derecha e izquierda de la cara.

2) Una parte de los altos costos se debe a la presión sindical. Puede ocurrir que sea factible realizar cierta película con un equipo técnico de catorce personas, pero el sindicato impondrá un personal doble o triple, para dar trabajo a sus asociados, incluso cuando el productor no lo necesita. Este ha sido un rasgo característico de Hollywood, industria super-desarrollada, donde el director de fotografía no puede tocar la cámara (para eso hay un cameraman) y donde el encargado de los cables de iluminación no puede acercarse a los cables de sonido. Pero en una industria de menor desarrollo como la argentina, esa exigencia sindical repercute en gastos superiores, desde la primera construcción de escenografías hasta el último toque en la banda sonora. Es probable que el sindicato (rotulado SICA) haya oído hablar del Oscar a *La historia oficial*, en cuyo caso podrá colaborar con otros planes para otros éxitos en el extranjero.

3) El lanzamiento exterior del cine argentino requiere poseer copias adicionales de las películas posibles, imprimirles subtítulos (quizás doblarlas), colocar esas copias en diversas capitales europeas y americanas. Aparte de los costos,

ese paso requiere una eficacia administrativa en el exterior, ya se trate de los agregados comerciales en las Embajadas o de empresas distribuidoras previamente designadas. Un hipotético exhibidor en Grecia puede haber leído excelentes notas críticas sobre *Camila* o *La historia oficial* en una revista inglesa, pero sólo por excepción esperará seis meses para ver las películas mismas. Para ese objetivo de difusión son importantes los festivales cinematográficos, que para bien o para mal también funcionan como mercados de compra-venta, con o sin jurados que evalúen calidades artísticas. Pero la asistencia a festivales es una operación naturalmente restringida (no están todos los compradores ni todos los vendedores) y debe ser aumentada por otros vínculos comerciales y administrativos que funcionen durante los doce meses del año.

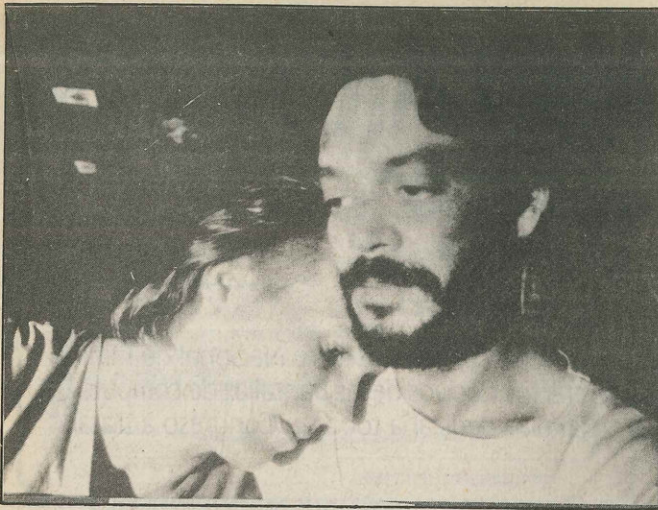
A comienzos de 1986, la mejor parte de ese problema es que no se escuchan quejas graves contra el Instituto Nacional de Cinematografía, aunque las hubo durante tres décadas. Como base de trabajo, es bueno saber que el régimen democrático eliminó la censura previa, amplió el sistema de créditos a la producción e intensificó la concurrencia a festivales y a otras exhibiciones de cine argentino en el exterior. Parece claro que el Instituto, ahora bajo el mando del ex-director cinematográfico Manuel Antín, hace en verdad todo lo que puede.

Pero eso debe ser insuficiente, si son tantas las películas que no llegan a recuperar sus costos y si efectivamente Olivera debe cancelar su ambicioso *Di Giovanni* porque no quiere perder ni hacer perder dinero. Lo que el reciente Oscar plantea, en definitiva, es la oportunidad de incidir mejor en el mercado exterior, y ése es un campo adicional de estudio para el Instituto y para la industria, desde la temática del cine nacional hasta los costos locales y hasta las variantes del marketing en el extranjero. Se trata, en última instancia, de una toma de conciencia sobre la realidad y no sobre abstracciones patrióticas.

Los nacionalistas locales pueden comenzar ya sus remordimientos, porque los fenómenos del extranjero son los que inciden sobre un problema argentino. Y no se trata solamente del Oscar, que posee una reconocida influencia mundial. Cuando Fernando Solanas, hábil publicista, estrenó en Buenos Aires su última película *Tangos - El exilio de Gardel*, distribuyó un folleto y vastos anuncios de los premios que la película obtuvo durante 1985 en Venecia, Biarritz, La Habana, Huelva y dos jurados franceses. En el caso, que fue ruidoso, el director sabía que la opinión extranjera incide sobre el más ferviente nacionalismo argentino. □

*Camila, el Oscar perdido*





## EL OSCAR: UNA HISTORIA QUE TRAE COLA

En 1927 la Academia de Artes y Ciencias de Hollywood fue fundada por 36 cinematografistas que deseaban el mejor futuro posible para su profesión y que resolvieron otorgar premios anuales a las diversas calidades del cine. Después aparecieron el cine sonoro, la designación extra-oficial del premio como Oscar (en 1931), la ampliación de rubros, la firma de síndicos para controlar los votos (en 1935), las transmisiones por radio, por televisión y por la más reciente TV color. En un vasto anecdotario, lleno de historias y de protestas (por George C. Scott, por Marlon Brando, por Vanessa Redgrave) los premios de la Academia pasaron a ser una influencia cierta en el cine mundial. Alguien calculó que en la noche de los premios nadie va al cine, porque todo el público posible queda pendiente de la TV, pero a larga distancia la Operación Oscar es un gran negocio en prestigio. Toda película y todo profesional mencionado en las candidaturas aumenta en varios puntos su valor comercial, por lo menos durante los meses inmediatos. Ya fue escrito que en 1956 la empresa Artistas Unidos no esperaba mucho de un modesto drama naturalista titulado **Marty**, pero en la noche de los premios, cuando la película obtuvo cuatro Oscars mayores, la empresa ordenó la inmediata confección de otras doscientas copias. Ese fenómeno sigue hasta hoy. En marzo de 1986, apenas conocidos los Oscars, **La historia oficial** suscitaba nuevas colas en el centro de Buenos Aires. Simultáneamente, hacían falta cuatro salas para el público que quería ver **Africa mía**, la película que se alzó con los premios principales del certamen.

Los premios al cine extranjero (en rigor: "a película hablada en otro idioma") fueron iniciados por la Academia en 1947, como forma de reconocer el aporte cinematográfico de otras industrias. La primera película así homenajeada fue **Lustrabotas** de Vittorio de Sica. Pero entonces y durante una década, esa categoría quedaba librada a los criterios del **Board of Governors** de la Academia. En 1956 el cine extranjero pasó a ser un rubro habitual de los premios, con votación definitiva por los tres o cuatro mil socios de la Academia, sobre una selección previa a cargo de un Comité ad-hoc. Las fechas desautorizan desde ya la versión totalmente errónea de que **Dios se lo pague** (1949) pudo ser candidata en su momento. No lo fue. Pero hasta la lista de cinco títulos candidatos llegaron ciertamente **La tregua** (1974) y **Camila** (1984). Ni siquiera entonces los periodistas argentinos parecen haber comprendido claramente los procedimientos y los datos reglamentarios del certamen. En marzo 1986, dos días antes del fallo, se escuchaba todavía en la TV local a un periodista especializado que pronunciaba ineptias como "el lunes 24 se reúne el Tribunal". No hay tal Tribunal. Hay un voto mayoritario de 4.244 socios en esa fecha.

Igual a lo ocurrido con **Marty** treinta años antes, **La historia oficial** desata con su Oscar un éxito comercial. En menor medida, ya había sucedido antes con **Camila**. Para la conciencia colectiva argentina, el episodio desata asimismo una crisis mayor, porque sugiere para el cine nacional la posibilidad de un mercado extranjero al que nunca llegó debidamente. □

## UN LUGAR AZUL

Un lugar amable y cálido, donde escucharnos y comprendernos, tender puentes y encontrarnos, es posible.

Con talleres expresivos (Música, artesanía, teatro, plástica, literatura), Talleres Corporales (Gimnasia, Danza sensorial, yoga), Charlas, Conferencias, Exposiciones y Grupos de encuentro.

UN LUGAR PARA AMARLO COMO nuestro, sencillamente porque será nuestro lugar.

UN LUGAR AZUL  
Malpú 631 PB "8"  
de 10 a 22 hs.  
37-3514 de 19 a 22 hs.

## Educación Sexual

Audiovisual para  
púberes y adolescentes



INFORMA  
EMOCIONA  
(Pida hora  
para verlo)

Educación para la Salud  
Av. Rivadavia 2207 4° A (1034)  
T.E. 46-0833 | Buenos Aires

## LEO MASLIAH

CON ARTISTAS INVITADOS CON  
LOS CUALES SIMPATIZA

SAB. 5 - JORGE LAZAROFF  
SAB. 12 - JORGE CUMBO  
SAB. 19 - ALBERTO MUÑOZ  
SAB. 26 - OLKAR RAMIREZ

SABADOS DE JULIO 21.30 HS.

TEATRO SANTA MARIA  
Montevideo 842 TE. 42-7311

# COMO MATAR A LAS RATAS

Por Walter Goobar

Mientras en Buenos Aires se realizaba el IV Encuentro Nacional de Informática y se obviaba tratar los efectos nocivos de las pantallas de computación sobre la salud, en Estocolmo se dedicaba todo un Congreso a tratar el asunto.



o existe un método más eficaz, aséptico e indoloro para acabar con las ratas que el que nos provee la computación. Unos cursos básicos de Wordstar, Spectrum o algún otro de los tantos programas posibles, serán suficientes para reemplazar las arcaicas tramperas que nos retrotraen a la época de las sanguinarias decapitaciones de la Revolución Francesa, para no mencionar el uso de gases venenosos, que dañan el medio ambiente y atraen asociaciones aún más tenebrosas que las tramperas.

La revolución informática permite realizar operaciones bancarias, enviar cartas a amigos, hacer reservaciones para viajes o restaurantes, tomar clases, para mencionar sólo algunas funciones, sin moverse de la cómoda butaca del hogar.

En la apertura del IV Congreso Nacional de Informática que se llevó a cabo en Buenos Aires a mediados de mayo, el secretario de Ciencia y Técnica, doctor Manuel Sadosky dijo que "la magia que despliegan las computadoras y sobre todo, su incorporación en hogares y escuelas, están produciendo un verdadero deslumbramiento en nuestra sociedad".

Todo eso es bien sabido. Sin embargo, una faceta poco conocida, por no decir oculta, de los ordenadores es su capacidad para exterminar a esos roedores grises y chillones que pululan en la inmundicia. En ese sentido estamos en condiciones de afirmar que si hoy fuesen requeridos los buenos oficios del flautista de Hamelin para acabar con una peste de ratas, éste seguramente, reemplazaría la flauta del cuento por una

pantalla de computación.

Sin embargo, ninguno de los 300 participantes que asistieron a las 100 sesiones del congreso aludió al tema.

Tampoco en ninguno de los stands de los 10.000 metros cuadrados que ocuparon los stands de la INFOCOM'86 se destacaron los aportes de la computación desde este particularísimo ángulo. Inclusive cuando interrogamos a alguno de los representantes de las empresas expositoras, éstos insistían que debía tratarse de un malentendido nuestro. O tal vez de algún juego electrónico. Ellos jamás habían matado ratas con sus flamantes equipos Hewlett Packard, IBM, o Xerox, nos aseguraron.

Si a un determinado número de ratas preñadas se las expone durante 15 de los 20 días que demora la gestación al campo magnético que genera una pantalla de computación, se logrará inflingir un duro golpe a los prolíficos roedores. Por ejemplo, una pantalla Honeywell Bull TTX 90 logra duplicar la cantidad de malformaciones congénitas entre la nueva generación de alimañas. Pruebas realizadas en Suecia demuestran que en más de la mitad de los casos, las lesiones consistirán en hernias umbilicales, por lo que los miserables roedores se verán obligados a arrastrar sus intestinos fuera de su cuerpo durante el resto de su seguramente efímera existencia.

Ahora bien, así como un revólver Magnum 45 se distingue de un matagatos, una pantalla Honeywell Bull TTX 90 se diferencia de una Hewlett Packard 2645 S. Las variaciones en el campo magnético de la primera son, a 30 centímetros de distancia, diez veces más intensas que las de la segunda. Las variaciones se miden en millitesla por segundo (mT/s) y aquellas pantallas con mayores valores en mT/s son las más eficaces desratizadoras.

Los ratones ciegos, que traen a la memoria una morbosa canción infantil norteamericana, lesiones cerebrales y deformaciones en el aparato reproductor son ya parte de una realidad a la que los roedores tendrán que atenerse en la era de la revolución informática, que a hombres y a ratas nos ha tocado vivir.

El carácter de las lesiones indica que a causa de los campos electromagnéticos de las pantallas de computación, los órganos de los animales estudiados no se desarrollaron con la misma rapidez. Probablemente los campos magnéticos afectan la fase de diferenciación de las células, que se especializan en nerviosas, musculares, dando lugar a la formación de los distintos órganos, explica Lars Erik Paulsson, investigador del Hospital Carolino de Estocolmo, Suecia, responsable de la experiencia.

También los polacos están exterminando ratas con la ayuda de los ordenadores. Sin embargo, en lugar de manipular la gestación, como hacen los suecos, someten a los machos a las radiaciones electromagnéticas de las pantallas de los microprocesadores. Para qué permitir la proliferación de las ratas cuando de lo que se trata es de prevenirla, razonan los polacos: 10 ratones expuestos durante 55 días y a razón de 4 horas diarias al campo magnético de una pantalla de televisión. Comparados con un grupo de control, los cinco ratones polacos constataron que los ratones habían sufrido una marcada reducción de testículos.

Estas propiedades de las pantallas no son una novedad. Ya en 1982 un médico español, el doctor Delgado, que estudiaba la magnetoterapia utilizada para la cicatrización de lesiones óseas, comprobó sus efectos nefastos en los embriones de pollo.

El doctor Delgado constató que un 80

por ciento de los embriones presentaba malformaciones graves ocasionadas por los campos magnéticos; ahora el investigador finlandés Jukka Juutilainen, de la Universidad de Kuopio en Finlandia, ha repetido el experimento.

El científico expuso a cuatro grupos de embriones de pollo a las radiaciones electromagnéticas de baja frecuencia de una intensidad de 0,1, 10 y 100 amperes. El campo magnético que genera una pantalla de computación a 10 centímetros de distancia oscila entre 1 y 23 amperes. A 50 centímetros de distancia, la radiación tiene una intensidad de 0.2 amperes.

Después de 52 horas los huevos fueron examinados ante el microscopio y se comprobó que el 30 por ciento de los embriones presentaba lesiones cerebrales graves. Tan graves que inclusive una persona inexperta las puede distinguir con ayuda de un microscopio.

Estas experiencias fueron presentadas en un simposio internacional sobre "Pantallas de computación y medicina del trabajo," realizado a mediados de Mayo en Estocolmo.

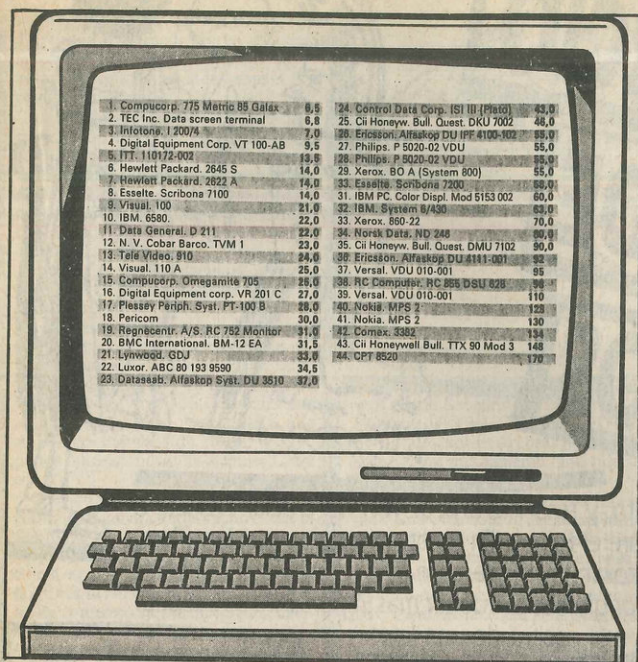
La discusión sobre cómo los campos magnéticos afectan la salud humana ha llevado a las autoridades sanitarias y laborales de diversos países, entre ellos el país anfitrión del encuentro, a permitir preventivamente que las mujeres embarazadas que así lo deseen, puedan negarse a trabajar con computadoras.

Coincidiendo con lo que se dio en llamar "el universo total de la informática y las telecomunicaciones modernas", que por esos días poblaba los salones del Sheraton de Buenos Aires, el presidente de la Nación expuso desde el balcón de la Casa Rosada, su bienintencionado sueño de que en un futuro no muy lejano "cada argentino disponga de una terminal de computación".

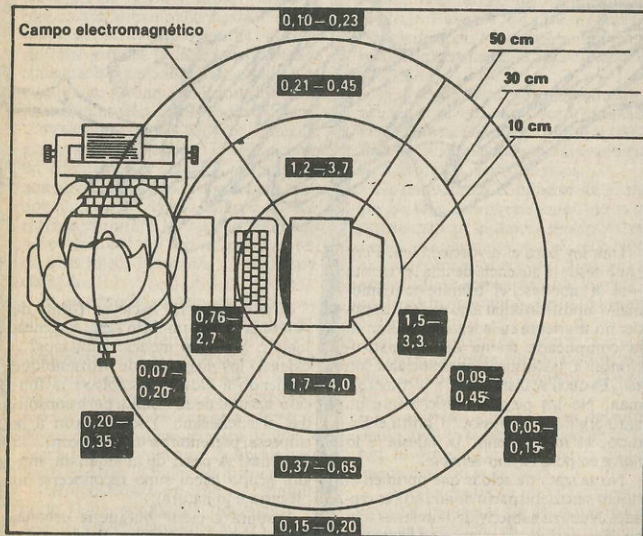
Sin embargo, en la Argentina de la era informática, reinaba una total desinformación sobre el tema. Claro está, que ante la magnitud de otros problemas de estado es mucho pretender que el Presidente se interese por la suerte de los ratoncitos polacos, las ratas secas o los pollitos finlandeses. Pero, nadie, ni siquiera las empresas como Philips, IBM o Ericsson que obviamente en otras latitudes se preocupan tanto por el tema, que patrocinan conferencias como la de Estocolmo, parecieron interesarse por el asunto en Buenos Aires.

Tal vez se trate simplemente de que en nuestras latitudes aún no son necesarias las mismas medidas de preservación de la fauna que en los amenazados países desarrollados.

Nosotros, en cambio, aún vemos la computación con un deslumbramiento solo comparable al que el flautista de Hamelin ejerció sobre las ratas y por cierto también —cabe recordarlo— sobre los niños. □



Las cifras marcan los valores máximos y mínimos —medidos en amperes— de los campos magnéticos de distintas pantallas de computación por sus cuatro costados.



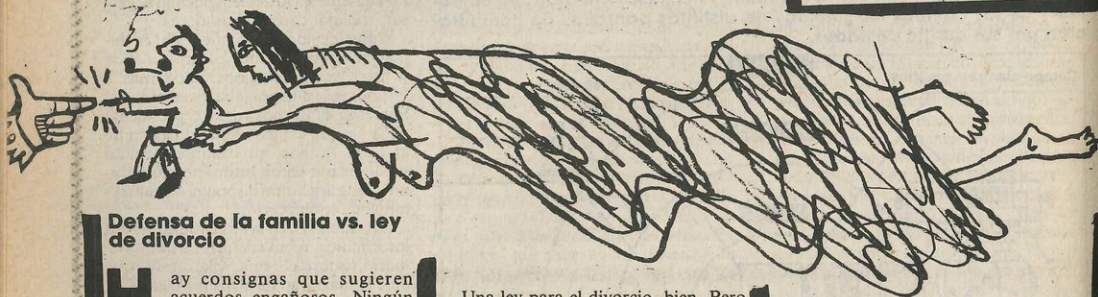
La lista muestra las variaciones en el campo magnético de una de las distintas pantallas a 30 cm. de distancia del cuerpo. Algunas pantallas de la misma marca muestran diferencias de acuerdo al número de serie de fabricación. Desde el punto de vista de la salud humana las cifras deberían ser lo más bajas posible.

# EL DIVORCIO ES LO DE MENOS



Hace 130 años Darwin enfrentó, y resolvió, una disyuntiva crucial: casarse o no (ver sus rigurosas notas sobre el tema). Sin tantas pretensiones científicas, Gumier Maier propone una aproximación diferente a la ya ardorosa polémica del divorcio: buscar soluciones originales puede ser más importante que repetir slogans y esconder la realidad a la espera de una ley.

POR JORGE GUMIER MAIER



## Defensa de la familia vs. ley de divorcio

**H**ay consignas que sugieren acuerdos engañosos. Ningún progresista rehuye enarbolar las críticas a la familia tradicional. Incluso han convencido a sus esposas e hijos al respecto. Verdadero lugar común, al igual que no pensar la homosexualidad como repudiable o reconocer que hay derechos de la mujer. Después están los más radicalizados: se oponen al divorcio pues implicaría reconocer la institución matrimonial. Se les perfora la úlcera cada vez que oyen a Quarracino.

Ni apocalípticos ni integrados. No desesperarse por plegarias familiaristas ni confinar toda posibilidad de cambio a una mera enunciación adhesiva. Escuchar un poco más las diversas prácticas de la sociedad antes que pensar la realidad en términos de los discursos verbales hegemónicos.

Una ley para el divorcio, bien. Pero ¿qué desde la ausencia de una ley escrita —si se aboliese el trámite matrimonial— modificaría en algo el rito? El poder no se asienta en la legislatura sino en la complicada trama de las instituciones. Y las instituciones sociales son eso. Es decir se instituyen. Y se transforman. No las pergeña cínicamente un ogro erguido y robusto. “Contra el Estado, el matrimonio, la Iglesia”, lo *náive* en pose *enfant-terrible*.

No se trata de celdas que oprimen al sujeto sino del espacio donde éste es creado. Nuestra subjetividad no les es ajena. Olvidarlo es enredarse en las metáforas bacteriológico-militares: virus, infección, sitio, fuga, anticuerpos, combate. La cosa está podrida o Arde Troya.

Si el hombre no nació en forma de Adán, la pareja también tiene su genealogía... ¿De qué modelo hablamos?... Cuando los dirigentes de Mozambique siguiendo a Fidel (“restablecer la función natural de la familia para consolidar el socialismo”) se largaron a la empresa, presentaron una foto con... 35 personas! A pesar de la alquimia, ningún grupo tribal supo reconocerse ni plegarse a lo natural.

Distinta a cierta burguesía urbana, que conforma el ideal liberal de otras familias donde la madre es lo permanente, los hijos se dan o toman en crianza, y los cónyuges son transitorios. ¿Qué significa divorcio allí?

Variedades que en su abanicado despliegue muestran lo que las enhebra: un pacto. La fórmula "Contrato matrimonial" explicita rotundamente el carácter del mismo.

La familia es reguladora de la sexualidad y los afectos, y una célula económico-convencional. Ella dispone las funciones: relaciones con sexo "obligado", amor de sexo vedado, trabajadores externos e internos, mantenidos y dependientes, animales domésticos, la doméstica, etc.

Las distintas modulaciones de estas funciones permiten entender las varias configuraciones.

Hablemos de la monogamia. Para Engels nació, hace miles, como una exigencia contractual para la mujer; así el varón podía asegurar su descendencia. Hace menos, Victor Bo respondía una invidiosa pregunta que sugería que Armando habría sido infiel: "Papá nunca faltó un mediodía a comer". Así es.

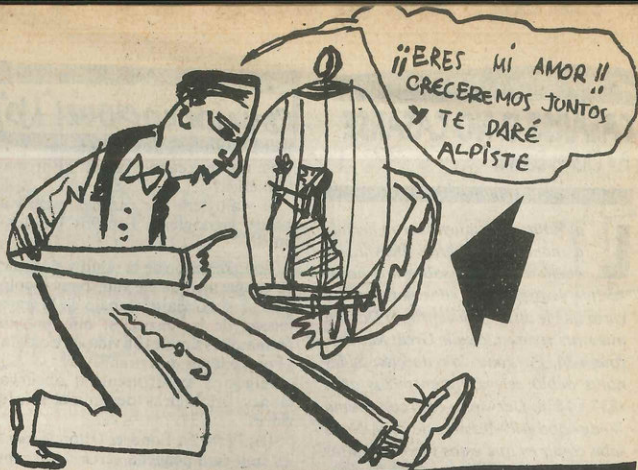
Si el contrato siempre había estado claro, la burguesía naciente introduce la figura del amor romántico. Este manto ideológico con que se recubre lo institucional aparecerá como su origen: los hombres se enamoran al verse, luego se aman al conocerse y al fin deciden unirse. Al mito del amor romántico se le agrega el de lo sexual como aventura, misterio.

Atrapado en estos encantos, todo adolescente deseará ser adulto (digo, integrado). La "libertad sexual" no conspira contra la manipulación de su imaginario, sino que la garantiza. El tabú etario (que prohíbe la diferencia de edad) clausura la operación ilusionando a la parejita de jóvenes punk con que se diferencian mucho de sus padres.

Pero oigamos a Guattari: "Mitologías aparte, o empresas despóticas como las comunidades sexuales, no veo por qué no tendría que haber parejas". Los dos últimos decenios acabaron por agiornar el mito. Los cuestionamientos del 60 asimilados y neutralizados en boca de médicos modernos y otros especialistas.

El imaginario sexual —informan los chistes— opone la convivencia al placer. La estancia matrimonial es sólo recomendable como el reposo del guerrero frente al vagabundeo del libertino. El placer sexual como tesoro a descubrir. Ficción que se monta en otra escena: el jet-set, las cortesanas, el vigor de la raza negra, los homosexuales. Polinesia, carnaval carioca, el bulín del magnate.

Pero ese objeto extraño, es conquistable. Una pedagogía del placer se despliega en enciclopedias ilustradas aptas para menores donde se revelan los misterios de la carne y el espíritu. Cierta divulgata psicoanalistaide reintrodujo el placer en la pareja, creando productos más sofisticado, pero que bien co-



mulgan con Socolinsky-Buscaglia.

La consigna será "ir creciendo juntos". Ir descubriendo cosas juntos para enriquecerse mutuamente, una vida sana y gozosa.

La clave: *aprender a*. Un saber sobre la vida. Una aventura, la de la simbiosis y la puerilización. El redescubrir —que implicaría un Otro— no existe, pues el otro es subsumido en la categoría de pareja, constituida en verdadero nuevo sujeto. La exclusión marca su existencia. Falacia de una interioridad a dúo que plantea todo lo externo como naturaleza amenazada y desafiante. Por eso el "afuera" (sit. económica, relaciones laborales, etc.) es o agente de la crisis de la pareja, o el testigo mensurable de sus logros. Parejas que se prometen "hablarlo todo" en consonancia con la verborrágica puesta en discurso de la sexualidad.

Tanta desmitificación vía lo fisiológico, se conduce a un sexo enseñado. Cuerpos que enseñan su desnudez desde Play Boy, empalman con la exhibición de embarazos, fetos y partos.

Se resquebraja el imperio de lo religioso y legal, pero resulta nutrido su supuesto mítico: el amor. Desde las versiones neo-paganas como el credo hippy hasta el comunitarista Moffat quien nos explica que la armonía sólo se logra en la unión de lo masculino con lo femenino. Mirá que lindo...

Sexo, convivencia, crianza de niños, pensados desde un criterio de optimización, una lógica de la inversión, el empeño y sus utilidades.

Un sexo tan explicado, tan desentubiado, que ha tomado el lugar de la Verdad, la Verdad. Un saber que inevitablemente deserotiza la vida.

"No hay erotismo sino de la singularidad: la recuperación del rasgo erótico para una totalidad en equilibrio implica su ideologización... la pérdida de su especificidad sinuosa". (Grüner)

Si el matrimonio opera como mandato, sólo cabe la aceptación o el rechazo. En un lugar u otro, los costos se confun-

den con los beneficios. Ante la demarcación amor-amistad, quien no se casa, alta cierta soledad. ¿Es la conjura a este fantasma toda su seducción? El aparentemente inocente casorio entre ancianos muestra la clausura entre pareja y singularidad. El viejo loco, la vieja patética, el linyera.

El chiste siempre es hallar noviazgos en los hospicios de ancianos. ¿Y qué si a la soledad se le opusiese la solidaridad, en cambio? Una comunidad de redes solidarias.

Una solidaridad aún en el plano económico, fuera de la célula familiar, donde la mujer se hace cargo individualmente de funciones sociales (instrucción, alimentación, sanidad,...)

Desde las guarderías infantiles y las compras comunitarias, pensar por fin —ahora que el susto ya pasó y los vestidos Dior desplazaron al pret-a-porter a lo Chiang Ching— el sistema de las brigadas chinas de alimentación, limpieza del hogar, etc. ¿Volveríamos a temer que las chinitas nos hurten la privacidad?

Inventar soluciones originales para las diversas realidades de la mujer y la niñez, antes que repetir slogans certificados como progresistas, y encerrarlo todo en la espera de una ley.

Si lo que funda toda convivencia, matrimonial o no, es el pacto... "Nos corresponde trabajar sobre nosotros mismos, e inventar —no digo descubrir— una manera de ser aún improbable" (Foucault). Desplegar el haz de necesidades e intereses en relaciones de nuevo tipo. No es ya cuestión de incluir un tercero (monogamia con invitados) ni de intercambiar los cuerpos. (Lo que renueva la regla).

Inventar vínculos nuevos, parciales y oblicuos fuera de las relaciones institucionalizadas de familia, profesión o camaradería obligada. De una amistad también inhibida en sus posibilidades. Otro modo de vida, ya que, se sabe, "el amor heterosexual está aún por inventarse" (S. de Beauvoir). □

## CASARSE O NO CASARSE

Por Charles Darwin

Las notas que siguen fueron hechas a mano por Charles Darwin, al vuelo y a lápiz, sobre dos hojas sueltas; la primera de ellas viene en una carta que le dirigieron al propio Darwin mientras vivía en la calle Great Marlborough 36. Por tanto la redacción de las notas debió ser hecha entre los años 1837 y 1838. Darwin se casó con Emma Wedgwood el 29 de enero de 1839. No se sabe cómo es que estos razonamientos de la juventud de Darwin escaparon a la destrucción. ¿Acaso cayeron en manos de la misma Emma? La primera nota dice:

### Consideraciones "Si"

Si me caso: significaría estar limitado. Sentir el deber de trabajar para hacer dinero. La vida en Londres: sólo contacto con la sociedad; nada de campo, nada de viajes, poca zoología: nada de recolectar, nada de libros. Profesorado en Cambridge, sea de geólogo o zoólogo: cumplir con todos los requisitos. No podría hacer buenas sistematizaciones zoológicas.

Pero mucho mejor que hibernar en el campo. Mucho mejor incluso que vivir en una casa de campo cerca de Londres. No podría tomar indolentemente una casa de campo para no hacer nada ahí. ¿Podría vivir en Londres como un prisionero? Si fuera moderadamente rico viviría en Londres, en una casa grande y hermosa y donde podría hacer lo que dije en el punto (B) —¿pero podría hacer lo mismo pobre y con hijos? No. Entonces lo mejor sería vivir en el campo cerca de Londres. Pero habría grandes obstáculos para la ciencia, además de la pobreza. Entonces lo más conveniente es el profesorado en Cambridge — y hacerlo lo mejor que se pueda — cumplir ahí con el deber y luego trabajar en mis cosas en los ratos libres. Mi destino será el profesorado en Cambridge o la pobreza; los suburbios de Londres — alguna placita cerca, etc. — y trabajar lo mejor que pueda.

Me da más placer la observación directa y no podría hacer las cosas como Lyell, corrigiendo y añadiendo nueva información a material ya estudiado, y no sé qué línea de investigación puede seguir un hombre atado a Londres. — En cambio, en el campo, observaciones y experimentos sobre animales inferiores, y mucho más espacio...

### Consideraciones "No"

Si no me caso viajaré ¿Europa? ¿América?

Si viajo será por razones exclusivas geológicas: Estados Unidos-México.

Todo depende de la salud y el vigor y de en qué medida me vuelvo más zoológico. Y si no viajo, trabajo en la transmisión de las Especies: microscopio, formas más simples de vida. ¿Geología? ¿Formaciones más primitivas?

Algunos experimentos: observaciones fisiológicas de animales inferiores.

(B). Vivir en Londres (¿dónde más?) en una casa pequeña cerca de Regents Park. Tener caballos, hacer viajes en el verano para coleccionar especímenes y clasificarlos como zoólogo: especular como geógrafo: trabajos generales de geología y especificación de rango. Sistematizar y estudiar afinidades.



### No casarse

Nada de hijos, nada de segunda vida, nadie que cuide de uno en la vejez.

—Qué caso tiene trabajar sin la compañía de los amigos cercanos y queridos— lo siguen siendo en la vejez, a menos de que uno sea pariente de ellos. Libertad de ir a adonde uno quiera — Posibilidad de elegir la sociedad y de hacer poquísimas actividades sociales. Conversación con hombres inteligentes en los clubes. No tener la obligación de visitar a los parientes, ni de celebrar a fuerzas los chistes que hagan — tener el gasto y la preocupación de los hijos — tal vez pleitos.

Pérdida de tiempo — no poder leer en las tardes — obesidad y pereza — ansiedad y responsabilidad — contar con menos dinero para comprar libros, etc. — Si vienen muchos hijos, obligación de ganar el pan. — (Pero es muy malo para la salud de uno trabajar demasiado).

A lo mejor a mi esposa no le gustará Londres, y entonces el veredicto es: destierro y degradación con un tonto indolente y perezoso...

### Casarse

Hijos (si Dios quiere) y compañía constante. Una amiga en la vejez que se interesará en uno, persona para ser amada y para divertirse con ella — mucho mejor que un perro de cualquier modo. Un hogar y alguien que vive de la casa: encantos musicales y parloteo femenino. Estas cosas son buenas para la salud. Obligado a hacer visitas y a recibir amistades pero una pérdida terrible de tiempo.

Dios mío, es intolerable pensar que uno tenga que pasarse trabajando toda la vida, como una abeja obrera, trabajando y nada más. No, eso no funciona.

Imagínese viviendo solitariamente todo el día en una casa del Londres sucio y lleno de humo. Nada más imagínese a una esposa dulce y agradable sentada en un sofá junto a un buen fuego, y tú con libros y tal vez oyendo música — compara esta visión con la realidad opaca de la calle de Great Marlboro, Cásate — Cásate — Cásate.

### Conclusión

Una vez que ha sido probada la necesidad de casarse — ¿Cuándo hacerlo? Tarde o Temprano. El gobernador dice que pronto porque de otro modo estaría mal tener hijos siendo más grande — de joven el carácter es más flexible — los sentimientos de uno son más vivos y si uno no se casa pronto uno se pierde muchísimo de pura felicidad —

Pero qué tal si me caso mañana; habría una infinidad de problemas y gastos para conseguir y amueblar una casa, pleitos porque no se hace vida social, llamadas por la mañana, torpezas, pérdida de tiempo todo el día (cuando no estaba junto a uno, la esposa era un ángel y hacía que uno se mantuviera laborioso). Entonces cómo podría manejar todos mis asuntos si me viera obligado a caminar junto a mi esposa todos los días. ¡Eheh! Nunca conocería Francia, nunca iría a América ni me subiría a un globo, ni haría un viaje solitario a Gales — pobre esclavo, vas a estar peor que un negro — y luego la horrible pobreza (cuando no estaba junto a uno la esposa era mejor que un ángel y además tenía dinero). Pero no te preocupes muchacho: arriba el ánimo, uno no puede hacer una vida solitaria, con una vejez vacilante, muerto de frío y sin amigos y sin hijos, sin más cara para ver que la de uno mismo todo el tiempo, y ya empezando a arrugarse. No te preocupes, confía en la oportunidad, sólo sigue atento: hay muchísimos esclavos felices — □

# PSICOANALISIS: ESE PELIGROSO CHUPETE

POR ENRIQUE SYMNS

**C**on un tono de obsesivo apasionamiento, la chica morocha de pelo largo le comentaba a la rubia de pelo largo, en la mesa de "Per-nambuco": "El único lugar en donde mi existencia tiene sentido es el consultorio, con mi terapeuta". Unos días antes saliendo de un ascensor también escuché como alguien le comentaba a alguien: "Es como que yo repito con mi pareja..."

La curiosa evaluación de la existencia realizada por la joven nace de la primera gran superchería creada por esa nueva y masiva religión científica que es el psicoanálisis: la ilusión del sentido que yace en el "atrás" de los actos, basada en la sospecha de que los actos son solamente el reflejo de otros actos no realizados y las palabras dichas solamente el espejo de las no dichas. La contaminación de las aguas frescas del lenguaje cotidiano ha alcanzado tales grados de smog, que ya casi nadie puede respirar sin intoxicarse con las paranoicas descripciones psicoanalíticas. Hoy en día la gente no dice que está enamorada sino que tiene una relación de dependencia, ni tampoco que está totalmente loco de amor sino que ha caído en una peligrosa relación simbiótica. Esta invasión en el lenguaje es una de las manifestaciones de este nuevo método para manipular la experiencia cotidiana de las personas. Acostumbrándose al "es como que", la gente supone que puede vivir una vida paralela a la experiencia, dedicada a perseguir implacablemente los errores, derrotas o frustraciones de la única y verdadera vida que se vive.

La secta de Viena, creada por ese inteligente mesías que fue Freud, esbozó los lineamientos generales de la primer religión científica de la historia. Por un lado, adoptaron las teorías científicas amparándose en la supuesta infalibilidad divina del discurso de la ciencia que día a día iba ganando más adeptos.

Paralelamente, copiando el ritual pagan más clásico de la iglesia católica (el confesionalismo), crearon las técnicas necesarias para apoderarse del discurso íntimo de las personas y desde entonces el "pecado" se transformó en "enfermedad" y el "perdón" cristiano en la

"comprensión" moderna. Pero ¿qué es lo que en definitiva se intenta comprender? Al existir un parámetro codificador de las experiencias humanas (neurosis, perversiones y psicosis), éstas nunca quedan libres de esa codificación, ya que la supuesta "normalidad" es una utopía tan imposible como la "santidad" de las religiones tradicionales. Entonces, el paciente (pecador) siempre está enfermo (es culpable) porque además el complejo de Edipo (pecado original) lo condena a la imposibilidad del deseo.

Curiosamente el concepto de "inconsciente" investigado por Freud tiene una antigüedad milenaria. Ya en la primitiva Tebas se describía el drama cósmico a través de las visciditudes del dios Osiris, quien cansado de vagabundear por la nada, agotado y angustiado por su eterna soledad, decidía crear un espejo para mirarse. La imagen en el espejo fue Seth (el deseo del ser de que hubiera otro), el Dios del Deseo, que al dormir a su creador y ocultar el espejo creó un mundo imaginario sumiendo en las tinieblas la verdadera conciencia trágica de la soledad.

Desde entonces, y tal como en los cuentos de Lovecraft, en donde los monstruos quedaron encerrados bajo el sello de Ryle, los arquetipos esenciales quedaron sepultados y gobernados por el poder de la palabra. Freud y sus seguidores sueltan los monstruos y dejan que se dispersen por el mundo convirtiéndose, al mismo tiempo, en sus principales sacerdotes.

Es así que hoy día, los terapeutas no sólo establecen sus templos en miles de consultorios distribuidos estratégicamente por la ciudad, sino que además van introduciendo su discurso de poder en la cultura, en la política y hasta en el deporte.

No es difícil imaginar un mundo gobernado por expertos y en el que los psicoanalistas (perseguidos durante casi un

siglo tal como lo fueron los integrantes de aquella primitiva y peligrosa secta cristiana que luego estableció su poder supremo en el Vaticano) tendrían un lugar de preponderancia.

La gente ya no leerá libros sino las interpretaciones que los Expertos realizarán de ellos. El deporte preferido será la paranoia y ya nadie escuchará las palabras sino que se pondrá la oreja en el piso de ellas para escuchar la voz del inconsciente. No habrá ya policías sino que los Psicopolicías serán los controladores más eficaces del orden establecido cualquiera sea éste. Para ser diputado, bancario, referi o periodista será obligatorio realizar un psicoanálisis continuo. Ellos estarán atrás de todo escuchando ortodoxamente o interpretando con justicia.

Los lacanianos ejercerán la justicia: interrogarán al delincuente, juzgarán sus intenciones, propondrán las penas. Los libros de Freud serán sagrados y no podrán ser cuestionados bajo condena de herejía. Al cumplir los 14 años, se hará figurar en el documento personal de cada individuo la tipificación de su enfermedad: neurosis de repetición, fetichismo, etc. Los psicoanalistas emplearán, destituirán, prepararán revoluciones (ya que son expertos en movimientos), crearán modelos de vida y también modelos de muerte.

Efectivamente, ésta es una visión paranoica sobre el tema. Creo, como Dalí, que el método paranoico es el más adecuado para comprender la trágica manipulación a la que somos sometidos por esa máquina mortal que se llama la Cultura.

Creo, por otra parte, que somos (toda nuestra existencia) el dibujo que el inconsciente estampa sobre este sospechoso rumor que solemos llamar La Realidad. No hay nada que explicar ni nada que comprender, solamente dejarse vivir tal como si uno fuera una hoja en la tormenta. Pero para ello es imprescindible no permitir que nadie meta sus freudianas o lacanianas manos sobre los delicados pliegues de nuestra mente. □

# Alberto Muñoz

# DE BAUDELAIRE

# A FRANK ZAPPA

# (PASANDO POR EL TANGO)

Por Eduardo Berti

Alberto Muñoz es un porteño de 35 años que mezcla la música con la poesía y el teatro, el circo criollo con el radioteatro, el rock'n roll con el grotesco. Estas características le han mantenido oculto durante bastante tiempo, y hasta muchos de sus colegas lo consideran una especie de "bicho raro".

**P**or su facha, por su barba, Alberto Muñoz guarda apariencia de duende: pero no debe suponerse un compasivo duende de algodón, sino algo así como un "duende criollo", pícaro, sagaz, sensible.

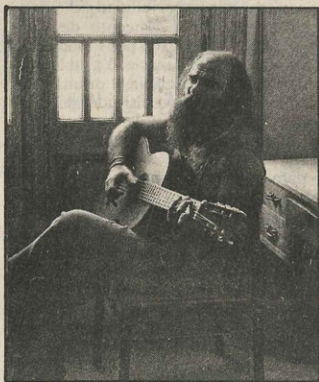
Autor de varios libros de poesía ("Floresta", "Almagrosa", "Acordeón a piano", "Terra Balestra"), integrante del grupo M.I.A. (del cual salieron músicos como Lito y Liliana Vitale), Muñoz ha decidido registrar sus peculiares canciones en un disco que llevará por título "El gran pez americano".

A sus mal llamadas "canciones experimentales", él las define como "canciones intervenidas". Es decir, composiciones que no presentan la clásica estructura de una balada: A-B-A (melodía, estribillo, puente), sino que lindan con el grotesco y con tres géneros que siempre apasionaron a Muñoz: el radioteatro, el sainete y el circo criollo.

—Digo que la música está intervenida —explica Muñoz— porque los textos no están armados tradicionalmente sino que fueron escritos previamente y luego se les suma una intención musical y una intención dramática. Lo dramático está puesto en lo gestual, fundamentalmente, y viene de mi larga experiencia teatral.

—¿Cómo vas a resolver lo teatral, lo gestual, en el disco?

—Con el uruguayo Daniel Russo, que me acompaña en guitarra, tuvimos que trabajar muchísimo para llevar a sonido todo lo visual. Esto era un fantasma. Todo el mundo me decía que lo que tenía que hacer era un video, no un disco. Sin embargo, decidimos trabajar en la



textura del lenguaje musical. En general, todos los instrumentos que aparecen en el disco, a excepción de la guitarra, son hechos con la boca. Hay trompetas, trombones, bajos. Hay efectos de sonido realizados con las técnicas de los viejos sonidistas de radioteatro. Hasta la percusión está hecha con la boca.

Esto requiere un gran trabajo de sobregrabación, ya que los únicos que participamos del disco somos Daniel y yo. Además, como técnica, yo suelo hacer muchas voces diferentes y nos hemos repartido los canales del estéreo. Por ejemplo, yo puedo estar recitando en un canal y en el otro pueden surgir efectos hechos con la boca y la guitarra de Daniel. Es notable como nos complementamos mutuamente y cómo él ha enri-

quecido todo mi lenguaje.

—¿Por qué el radioteatro, el sainete y el circo criollo? ¿Qué es lo que te llamó la atención de ellos?

—Yo me pasé la infancia escuchando radioteatros; y no sólo eso, concebía al mundo, a mi barrio, como un gran radioteatro. Por eso, a la hora de buscar un estilo que me permitiera combinar el lenguaje poético con el musical y el teatral, no dudé en tomar al radioteatro. Lo mismo sucede con el circo.

Quiero aclarar que mi trabajo no pretende ser el de un antropólogo. No es mi intención andar haciendo agujeros en la tierra para buscar las raíces del circo y del sainete. Yo adopto estas formas naturalmente y en un lenguaje contemporáneo. Si bien ya casi no existen radioteatros en nuestro país, a mí me apasiona este género, me interesa mucho más que la televisión.

Actualmente, la radio perdió su tradición de contar historias. Se convirtió en sonoridad pura: mucha música y, a lo sumo, periodismo. El radioteatro fue reemplazado por las series o por los teleteatros de tono rosa; pero es bueno recordar que los radioteatros que se hacían acá eran historia de pasión, y no exclusivamente de pasión amorosa. La escena estaba planteada entre los 'buenos' y los 'malos', pero con un criterio criollo. Los personajes luchaban por el honor, por defender alturas de vida que otros querían bajar.

—Las máscaras de los 'buenos' y de los 'malos' aparecerían grotescamente exageradas...

—Claro. Es que la idea del mal y del bien es algo que siempre llevamos

dentro. Lo que yo trato de evitar es la conclusión, el "final feliz". Es importante que el planteo sea ético pero que no haya un juicio moral, una moraleja.

Las historias que se contaban en los circos criollos (especialmente la de Juan Moreira, que fue la más exitosa) funcionaban sobre este eje de buenos y malos, y provocaban una enorme participación de la gente. No porque se invitara al público a participar sino que era tanta la pasión vivida en la arena, que todos se olvidaban que eso era ficción, e intervenían atacando a los malos.

El circo criollo y el sainete son el origen de nuestro teatro. Por eso yo creo en un "teatro circense". Hace una década, con el grupo Excedere realizamos experiencias de teatro circense. Y en 1980, junto a M.I.A., hicimos "La compañía del circo mágico" con libretos míos y música de Lito Vitale.

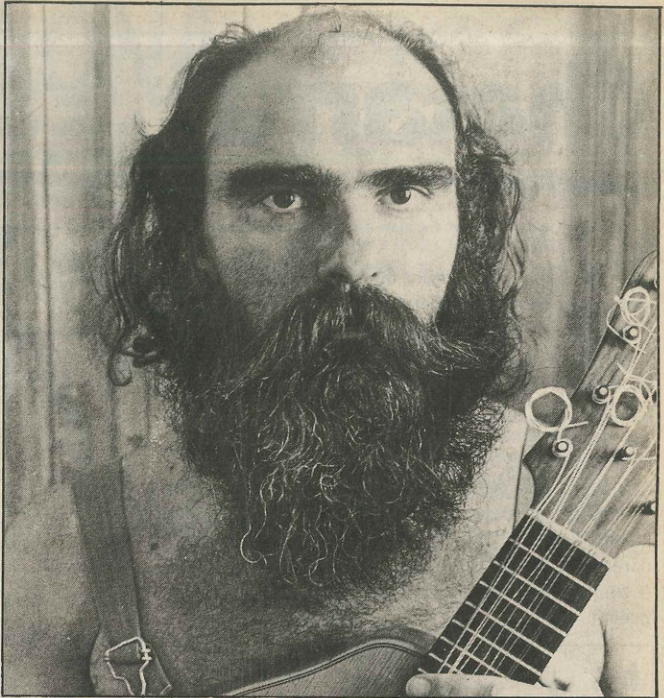
—También hiciste, hace un año, la vida de Bairoletto en forma de radioteatro.

—Sí, ésa fue una de mis experiencias con menos trabajo en la imagen. Vos cerrabas los ojos y escuchabas el galopar de los caballos, las peleas entre los protagonistas, los disparos de la policía... el escenario era una radio gigante. Algún día voy a grabarlo, de modo que quien ponga el disco o el cassette haga de cuenta que encendió su vieja radio a galena.

Un pequeño dragón con pezuñas de cabra escamas y cola de serpiente hacia su show transformista en el Coleridge Club. Cualquiera de sangre ardiente hubiera soñado una noche única con ese cisne blanco.

*Alberto Muñoz reconoce influencias en Baudelaire y todos los poetas malditos, en los Podestá, "el aire folklórico", Kierkegaard, Brecht, el tango ("De chico, mi vieja me alentaba a que escribiera tangos que ella le iba a llevar a D'Arienzo") y el rock, "en especial Frank Zappa y algunas cosas de Peter Gabriel". Su universo es tan ecléctico como su formación. "Yo creo en la dispersión —dice— y no en la centralización".*

Sobre la mesa descansa uno de los "libretos-partitura" de sus canciones. El título es "Los obreros caen de los andamios" y se alcanza a leer: Los obreros caen por el andamio vuelan porque adivinan dónde caer vuelan porque el hambre hace bajar rumar el polvo condenable del milagro. —Alto, ¿quién eres tú? —Moisés, y llevo mi pueblo a Palestina. ¿Y tú quién eres? —¡Drifus, el dueño del Mar Rojo! —¿Drifus?... no hay ningún Drifus en los textos sagrados.



—Esto no es un texto sagrado, ésta es una obra en construcción y todo el pueblo está despedido... ¡están todos despedidos!

"El gran pez americano" se compone de seis obras cortas, la mayoría inspiradas en personajes folklóricos o historias cotidianas recogidas por el propio Muñoz. Sin embargo, él no se preocupa por la fidelidad.

—Más que respetar la historia real y cronológica, lo que hago es interpretar lo que sucedió, lo que podría haber sucedido y lo que yo me imagino que sucedió.

—¿Cuáles son los argumentos de las obras?

—"El gran pez americano" transcurre en un pueblo del interior al que llegan simultáneamente dos circos: uno yanqui que trae el Gran Pez, que es un tipo que se tira a una fuente de agua contaminada donde bucea durante cinco minutos; y otro criollo, donde están dando una obra de corte indigenista.

Además de esta obra, que titula el disco, hay otras cinco canciones. "El payasito de Lourdes" es un personaje que aparece en plena peregrinación religiosa, con un pandeiro, pidiéndole a la gente formar la caravana más larga del siglo. "Los obreros caen por el andamio" está basada en una historia real de

unos obreros que se tiraban de sus andamios para cobrar indemnización o para no ser despedidos por los patronos. "El hombre que agrandaba el cielo" está inspirado en la vida de Galileo Galilei y está tratado como si fuera una canción infantil. Otra canción tomada de una historia real es "El tire diez"; "tire diez" es lo que pedían unos chicos que se subían al viejo puente del río Salado en la provincia de Santa Fe, al pasar el tren. Y por último, hay una canción de amor a la vejez, llamada "Rocio".

—¿"Rocio" estaría dentro de la forma más tradicional de canción?

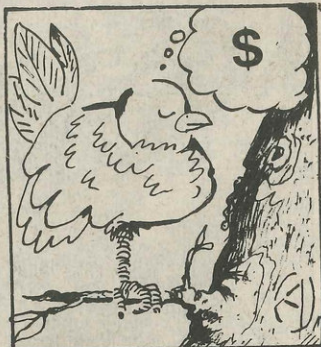
—Claro. Yo sigo haciendo canciones tradicionales porque me apasionan. Las que integran el último disco de Liliana Vitale, por ejemplo, aunque son bastante viejas representan mi estilo más convencional. Siento que la canción aún no ha sido explotada al máximo. Lo que se ha explorado son las temáticas, los modos de tratar las canciones, pero no las formas. Los uruguayos son un ejemplo de cómo explorar al máximo las formas de la canción, arriesgándose y obteniendo resultados a veces geniales.

Pero, atención, quiero aclarar que sería terrible para mi vida si de un día al otro se empezara a componer todo así, como en mi disco, y ya no se hicieran canciones tradicionales. Yo me moriría... no podría vivir sin eso. □

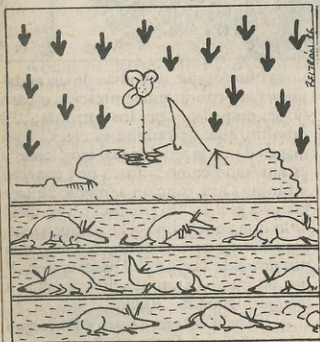
# Chatarra

Por Jorge Warley

“En Cepeda —y eso que fue de los primeros en apretarse el gorro—, le hicieron sargento. Vino Pavón, no disparó y no le hicieron nada. De aquí dedujo un principio que suele ser exacto en la mayoría de los casos: ‘Si se quiere ascender y ser notable, lo mejor es hacer punta en las derrotas, pero a condición de correr revoleando el sable y gritando de manera que todos lo oigan: ¡No disparen, maulas! ¡Hagan frente!’”  
(Comandante Prado, **La guerra al malón**).



“La tía le vendió la cama pa’ pagar al abogado, si algún día sale libre tendrá que dormir parado.”  
(Gustavo Leguizamón, “Chacarera del expediente”).

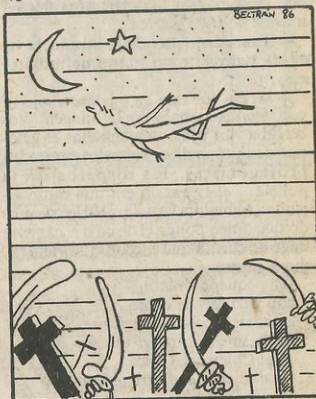


“Solidario de los sirvientes y de las ratas que circulan en el subsuelo, junto con los abortos y las flores marchitas.”  
(Oliviero Gironde, **Espantapájaros**, “23”).



“Pero el tiempo pasa, a pesar de que Spencer decía que no existía y Einstein afirma que es una realidad de la geometría euclidiana que no tiene minga que ver con las otras geometrías... ¡Atenti, nena, que el tiempo pasa! Pasa. Y cada día merma el stock de giles. Cada día desaparece un mozo de circulación.”  
(Roberto Arlt, “¡Atenti, nena, que el tiempo pasa!”).

“He seguido un reguero de migas de pan para salir del bosque, para encontrar la Acción.”  
(grafiti, pared de Flores).



“Para mí nada de curas ni de militares, siempre me ha gustado morir sin intermediarios.”  
(Boris Vian).

“La mediocridad se va a acabar el día que el suicidio se ponga de moda.”  
(grafiti, en la facultad de Odontología).

“En la calle de la Roquette hay dos hileras de luces y, por encima de ellas, dos estelas de resplandores que se pierden en la bruma; doble iluminación para una ascensión brutal.”  
(Marcel Schwob, “Instantáneas”).

# BARCELONA: BOSTEZOS MODERNOS

Por Eduardo Blaustein. (En España)

A la espera de que lleguen los misiles, alguna idea nueva o al menos otro bostezo, Barcelona representa un comic futurista. A ella se dirigen argentinos agobiados buscando una salida posible o un proyecto de otra vida.



**L**a temporada anterior con la tribu de los katangas (nombre que los sudamericanos impusieron a los catalanes) había resultado interminable; en el sentido de que no tenía por qué terminar. Ocurrió que un general de nombre Fortunato salió a la plaza y días después todos creímos que podía llover democracia sobre territorio argentino, por qué no. Podíamos regresar entonces aquellos que en los efervescentes años 76, 77 o 78 —años españoles— habíamos cantado *Els segadors* (himno nacional catalán) a voz en cuello. Como si fuera Videla el que se retirara y no el ex secretario del Movimiento franquista, Adolfo Suárez, el que se ponía a conducir la transición de los iberos.

Siete años después un avión me llevó a Buenos Aires justo en los días en que Alfonsín se retrataba empujando un bate de béisbol invisible para abrir una ventana a la vida. Me embarqué para Barcelona al día siguiente del atentado/Verdura, cansado del chiste del bate invisible, entre otras cosas. El llamado de los katangas era un reclamo.

## FANTASMA DE LO NUEVO

Miles de maniqués se paseaban por el centro de la ciudad y ésa fue una sorpresa. Era previsible que la escenografía barcelonesa no cambiara y que el índice de contaminación del aire fuera un poco mayor. Los maniqués no esperaban a nadie en particular, ni tenían nada especial por hacer salvo concurrir a bares modernos en serie y allí escrutarse. Había recibido algunos comentarios sobre la Posmodernidad. Es decir, la misma ciudad —casi, si no fuera por las plazas modernas de cemento— sólo que sus habitantes se habían metamorfoseado en comic futurista. Triángulos isósceles bellísimos incrustados sobre el fondo arquitectónico del 900: lo que las guías de turismo llaman el señorial Paseo de Gracia o la Diagonal ex Generalísimo Franco. Allí estaban. Mutantes refinados, con cabellos esmeradamente procesados, grandes camisas pop, en bares fríos, con euforia distante y de pie (porque en los bares modernos sillas y mesas han sido derogados) brindando por el ingreso de Barcelona en Europa.

Las grandes ciudades suelen adquirir personalidad mediante el cruce de leyendas contradictorias que terminan armonizando. Detrás del nuevo decorado, disconformes y resentidos (minoría acada además por la incerteza de no saber si sus lamentos son parecidos a los de la masa oceánica y silenciosa) intentan filtrar el discurso de la disidencia. Y es que dicen que Barcelona, “la ciudad

## ENFOQUES

más europea de España”, “capital de la lucha cultural antifranquista”, está en decadencia. Era una letanía en todo caso desnudada por Madrid, que para no pocos catalanes es todavía la ciudad enemiga, símbolo de la represión a la cultura catalana, el Mal. Madrid es además ombligo del prestigio democrático, al que hizo renacer el alcalde Tierno Galván. La Meca de la *movida* pop. E incluso tiene aspiraciones hegemónicas que el ministro de Cultura, Javier Solana, no intenta disimular. En el ida y vuelta de las hesitaciones, las apuestas más visibles miran a Europa. Mientras se intenta imponer el slogan “Barcelona más que mai” (Barcelona, más que nunca), la Generalitat de Catalunya —gobierno más o menos autónomo de Madrid— presenta una muestra bajo la consigna “Adelante con Europa”. Pero el sueño máximo es ser sede de los Olímpicos 1992 —lo que coincidiría con los fastos anunciados del 500º aniversario de que nos descubriera Colón ocultos tras una guayaba en Guaraní— lo que provoca enojos variopintos con la otra ciudad aspirante: París.

A la decadencia de Barcelona un columnista la hizo metáfora naval: “el Titanic barcelonés”. El alca de contestó: “Es un submarino que nada entre dos aguas”. Y un tercero concluyó: “En estas dudas el momento más descaradamente sublime fue cuando el alcalde Pasquall Maragall —inflamado de hospitalidad, de véte a saber qué y de canciones de Víctor Jara, puede ser— dijo que Barcelona era una capital sudamericana”.

Los porteños saben algo sobre los triunfos del deslumbramiento por lo ajeno. La posmodernidad europea aquí adquirida viene a ser como un *maëstrom* parsimonioso. En su vértigo lento convergen la arquitectura, todas las variantes del diseño, la literatura o el comic. Es alentada por los discursos de partidos progresivamente conservadores y estados crecientemente autoritarios. Sus interpretaciones sociohistóricas son charcos para el buceo de intelectuales con muy poco por decir. Y su impacto en las formas cotidianas del ocio, la imagen y la moda es alucinante.

La de los katangas era una tribu muy aferrada a sus tradiciones. Gentes mercedoras del calificativo más espantoso que se le pueda echar en cara a nadie: ser cosas. Vestían insulsos pulóveres incoloros llenos de pelusas, pantalones bolsudos de horrendo corderoy, se dejaban grandes barbas mosaicas.

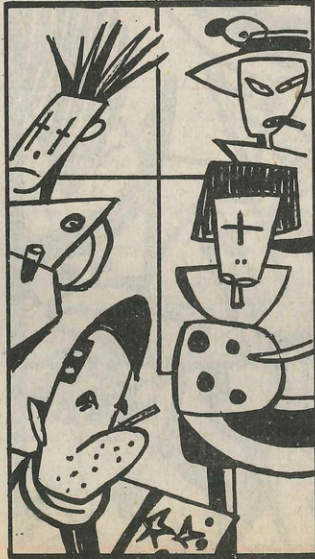
Se dice que hasta los contestatarios más recalitrantes se ocultaron durante algunos meses para aparecer vestidos de milagro. En esta cultura la palabra corre serio peligro de extinción: decide el gesto, el diseñador de la corbata, la posibilidad de hacerse conocer con un video-clip y el dinero. Abundan las re-

vistas caras para mirar un rato y dejar a la vista de alguna visita en la mesita del living. Publicaciones que siguen la corriente europea del gran formato y excelente presentación gráfica para recrear en torno a la novedad de la competencia entre ciudades como los antiguos torneos medievales: chismes, “modas y tendencias”, bares modernos, exposiciones, lecturas. Tienen fotografías en blanco y negro que son una preciosura y comics como auténticas obras de arte. Revistas hermosas que no hablan de nada porque no vale la pena decir nada. “Se ha perdido el hábito de la conversación —dice Pedro Almodóvar, director de cine moderno por excelencia—, así que prefiero el monólogo.” Su autorreportaje se publica en inmensas páginas encantadoras.

El totalitarismo de la hermosura sí apela a regueros de palabras. “Forzar la evolución de las ideas mediante convinaciones (sic) ópticas atractivas, que tienen que ver, por inducción, con la progresión inconsciente de nuestra propia evolución.” Más accesible: “Dentro de mi colección hay una filosofía que me interesa mucho resaltar que es la filosofía de la camiseta, por eso mi colección tiene bastante que ver con la construcción y confección de las camisetas” (Xavi Mariscal, ilustre diseñador).

## QUE SE VIENE EL MISIL

“España ha entrado en una Europa que está totalmente insegura de su destino”, dice Anthony Burgess, autor de



*La naranja mecánica*, haciendo balance de diez años de democracia. Acechan temores de todo tipo: a la inseguridad en la ciudad, al desempleo, a quedar atrás en la carrera de ratas del ascenso social. Ya no se sabe cómo hace el terror atómico para escabullirse tras “accidentes” como el de Chernobyl e “incidentes” como el del bombardeo reaganiano a Libia. Se le teme a la presencia española en la OTAN. Y contra la aprobación de las armas químicas acordada por la OTAN editorializa incluso el diario *El País*. A la vez, se cita un artículo de la revista *Time*: millones de norteamericanos se abstienen de turistar por Europa asustados por la leyenda del terrorismo libio.

Barcelona parece haber resuelto la paranoia generalizada ante la delincuencia con una bruta presencia policial en las calles. Juro que bebiendo un inofensivo *cutabata* en la Plaza Real pasaban un patrullero por sorbo y no soy de demorar una semana en beber *cutabatas*. Hoteles y comercios, McDonald's y barrios residenciales, son vigilados por ejércitos privados con uniformes caki, se diría que sandinistas, si no fuera por guardar la compostura. Vigilancia hasta en los bares modernos, a través de elegantes porteros que no visten de tales pero seleccionan cuidadosamente el look de la clientela para garantizar homogeneidad y nivel. Si el portero te cierra la puerta, no podrás entrar en la Posmodernidad, ni en la revolución tecnológica, ni sentirte aliviado por la certificación de un futuro con los que sí entrarán, futuro presunto, previsible, sosegado.

Como la democracia misma, esta city necesita del doble juego de posmodernidad y vigilancia, *filosofía de la camiseta* y del realismo. Si quienes participan del juego pueden permanecer en estado de letanía, latencia o lactancia, en los márgenes —no demasiado conflictivos para la lactancia— sobreviven parte de los tres millones de desempleados españoles, el doble de la cifra existente cuando el PSOE de Felipe González se hizo del poder prometiéndole 800.000 puestos de trabajo y turrónes de Alicante para todo el mundo. En las áreas viejas de la ciudad, entre aromas de sofritos, cloacas medievales y basuras, andaluces y extremeños, senegaleses y marroquies, estudian lentamente las infinitas gamas existentes entre el desempleo, la mendicidad y el atraco a mano armada. “Dios mío, es triste pero la vida me obliga a mantener a mi mujer y mis dos hijos”, dice el cartel de un limosnero. En los suburbios de las denominadas ciudades-dormitorio, en donde las piezas gigantes de dominó arrasaron con hurtos y viñedos, se multiplican los desalojos. Y allí los jóvenes *skinhe-*

ads cantan el tema del grupo barcelonés *Decibelios*: "Lucha armada, sedición/acción directa, subversión/barricadas en las calles/incendiando la prisión/artefactos y petardos/escopetas y gas-oil/bombas, fuego, sangre y muerte/muerte para el opresor".

El resentimiento no pretende ser sutil. En Cataluña, en donde la consulta gubernamental sobre la entrada de España en la OTAN terminó en rechazo, se dice: "Es que no puede ser que los *sociats* hagan *todo* al revés de lo que prometieron".

Tras una velada dedicada a la puesta al día en materia de rock español (ver recuadro), entre chorizos asturianos, quesos asesinos, vino, cerveza, champagne y hashish, Marc —un valenciano nieto de un alcalde rojo en la época de la República— se enciende con el ritmo tronante de un grupo vasco y se desgarrar desde la Guerra Civil hasta hoy. Pero confiesa: "Yo soy de los ilusos que aún van a votar".

## OUT OF AFRICA

Manuel Vázquez Montalbán, uno de los no abundantes intelectuales españoles no integrados a la Posmodernidad dice: "Hay un esfuerzo global, común, enorme, colectivo, para que España sea un país céntrico, centrista y centrado. Sólo tienen futuro social aquellas propuestas céntricas, centristas y centradas que centran la conciencia social *ideal*, lejos de todo extremismo, al servicio de la Idea Suprema Del Empate Histórico en lo Universal. Todo se hace en nombre del mandamiento de *no desestabilizarás o no haremos nada que nos desestabilice*". Cualquier semejanza con realidades argentinas deberá ser retrotraída hasta la campaña electoral alfonsinista. Las apelaciones a la ética, la racionalidad, la modernidad y los coqueteos con la Kultura, son casi réplicas de originales felipianos y europeos.

También los iberos tienen complejos de inferioridad, convenientemente estimulados por las clases dirigentes. La expresión "África empieza en los Pirineos" se repite hasta el cansancio, o se repetía. Se necesitaron demasiados siglos para hacer de España una entidad más o menos aprehensible. Pero aún así, muchos insisten con la idea de que este país es una entelequia de cuyo origen es culpable el matrimonio castellano-aragonés de Isabel y Fernando, minutos antes de que Colón saliera de Palos. Se vive con complejo de culpa histórico la conquista y el Imperio, el siglo XIX plagado de guerras intestinas y pronunciamientos militares, cuando España no pudo ser burguesa. En el siglo XX una dictadura —la de Primo de Rivera—, la experiencia republicana más o menos negada desde las superestructuras y finalmente



## La metamorfosis

**E** se calvario me había parecido siempre ridículo, hasta miserable. El que sufren las mujeres cuando su paso por la peluquería no las convierte en vampiresas. A esta cosmovisión resentida de la coiffeurística se sumaba una cuestión de principios: odio cortarme el pelo. Además preferí Woodstock a la entrega de los Grammys, Hendrix a Madonna, los heavies de Burzaco a la discoteca moderna Cemento. Me aterroriza la infinita vulnerabilidad del pelo corto.

Quienes me recibieron los primeros días en Barcelona me tocaban el pelo. Como los aztecas que palpaban las barbas castañas de las huestas de Cortés. Sólo que lejos de ser un Dios anunciado, me dirigían miradas dulces, piadosas y homicidas como las que merecen subnormales y orates. Policías, empleados de banco, funcionarios administrativos, todos me miraban con furia. En el bar moderno *Universal* nos pidieron inimpresas tarjetas de habitué. Mis acompañantes me odiaron todavía más. Nunca nadie se sintió tan rechazado en este mundo.

Se me ordenó marchar hacia la peluquería moderna *Estudi Marcel*, en la selecta galería *Boulevard Rosa*, que tiene salidas cuatro a las cuatro calles que delimitan la manzana. Allí se me recibió con sospechosas naturalidad, todo muy informal y sonrisas. Me hicieron bajar una escalera angosta munito de una especie de formulario. La chica que me lo entregó dudó y me siguió detrás.

—Quitate la camisa y ponte la bata. Bueno, no es la primera vez que vienes, ¿no? Ya sabes cómo es.

Yo no sabía cómo es.

Esperé unos minutos ojeando ostentosamente *El País* y *La Luna* de Madrid. Me pareció una combinación inteligente para fingir mi integración a la Modernidad. Casi me sientan en una butaca atendida por un gay de camiseta sin mangas y colita capilar primorosa. Pero me atendió Philip.

Philip es un negro joven, esbelto, suave, hermoso y enormemente peligroso. Marroquí de Casablanca, lo cual ya habla de por sí. Y como había otro negro con look rastafari por ahí, creí que ambos eran pacíficos consumidores de marihuana caribeña. Fue un error nefasto.

En general es difícil entenderse con los sucios moros que te mezclan el "all right" con el "coño". Los moros nunca aprenden a imitar. Philip atacó y yo me aferraba a la posibilidad que otorgan elementales reglas de semiótica en el contexto de una peluquería: mi alegato de defensa tenía que ser comprendido al menos en un 20%. Necio. Como en el peor de los chistes verdes el negro atacó por detrás con una de esas horribles máquinas de segar pelo que hace siglos se utilizaban en las peluquerías de barrio. Uno pensaba que tan infernal tormento estaba abolido, que quizás perdurara en cuarteles o comisarías. Cuando vi aparecer mi oreja izquierda (esta vez mediante repugnantes peines y tijeras) recordé que una plegaria la frase de Hammet: "Sintió como si de pronto alguien levantara la tapa de la vida, permitiéndole ver el mecanismo".

Imposible frenar al negro del peinado neo-paralelepípedo y menos aún al pánico que creía olvidado allá por mediados del 76, cuando Barcelona no estaba en Europa y por eso nos vinimos. La violación se eternizó durante cincuenta y cinco minutos, mientras los demás, lejos de defenderme, contemplaban cómo toneladas de mi alma caían flojamente sobre las baldosas de la peluquería muy moderna.

Ahora soy uno más. Ya no proyecta mi cabeza sombra alguna sobre la realidad. Dudo que este testimonio sirva para las generaciones futuras. Yo mismo no confiaría en un maldito androide. Soy un impostor.

E.B.



cuarenta años de Caudillo.

“Esta es la última oportunidad de hacer un país que no sea salvaje”, parece que se dijeron los socialistas. Y lo hacen, según la visión de Vázquez Montalbán, como “un firme capataz del Estado, sin dar excesivas explicaciones ante foros hipotecados: sea el parlamentario, copado por una clase política o alienada, sea la sociedad, secuestrada por los conjuros del centrismo céntrico y centrado.”

Al momento de escribir esta nota se llevan dos días de campaña electoral, la más cara y la que provoca mayor apatía. En instantes Radio Televisión Española nos conectará con México, para seguir todas las alternativas del promotor partido España-Brasil del que si estamos pendientes. Esta ciudad de motos, bares minúsculos cada treinta metros y bancos cada cien (Suárez se enoja con “la democracia bancaria” porque no consigue créditos para financiar su campaña. Sin embargo dicen que irá bien y por momentos parece la izquierda del PSOE), se aburre con slogans partidarios intercambiables como las figuritas. Por la tele no sólo se puede vibrar con el Mundial, sino también reirse con el sketch del imitador Pedro Ruiz, quien fingiendo telefónicamente la voz de Felipe asusta a un funcionario del servicio del agua: “es que en la Moncloa durante los fines de semana las duchas apenas si gotean. ¿Usted me puede dar una explicación racional de esto?”

España huye de África y con ella va Barcelona en plan quejumbroso. Hasta los propios africanos —aún de inmigración reciente— que se arraciman en las habitaciones húmedas y oscuras del Distrito V (el casco antiguo) se las buscan traficando heroína. Esa reliquia llamada progreso parece haber cobrado nuevos bríos: se prolongan las líneas de metro infatigablemente; se apro-

## Los vascos y el rock radical

“Pop” y “español” —dice un comentarista madrileño— son palabras que constituyen un binomio fantástico e insólito”. Sin embargo, en pocos años, el rock español ha evolucionado aceleradamente, aunque haya despegado más tarde según la cronología del Club del Clan, que *Los Gatos* y *Almendra*.

Amén de la *movida pop madrileña*, de la mayor tendencia a la elaboración que prima en los músicos catalanes, el rock español suele destacarse por movilizar y divertir antes que colapsar por sus virtudes estéticas. La microantología que sigue es especial porque especial es su origen: Euzkadi, también llamado el País Vasco. Zona de tradiciones deportivas, culinarias e independentistas. “Asolada” por la violencia de grupos armados civiles o estatales. Caldo de cultivo para las letras de rock más radicalizadas de la península.

Moriréis como imbéciles/moriréis como héroes/El honor es un invento/y la gloria una mentira/Mierda de héroe mutilado/Mierda de héroe radiactivo/mierda de héroe muerto/Moriréis como imbéciles/yo no pienso ir. (Moriréis).

Todos los fascistas viven (cara al culo)/por eso no ven más allá de su nariz (cara al culo)/Ya que sois tan religiosos (cara al culo)/Por qué no le dáis la paliza a Dios (cara al culo). (Cara al culo).

¿Gozas negro? A tope, bwana/Negro, ¿gozas? En las chozas/Es una historia muy africana/Zumo de negro a la americana. (Tope Bwana).

Crees tener el control de la situación/más allá de la locura/más allá de la cordura/más allá de la razón/Tienes que comprender que eres un peón/eres un cero a la izquierda/eres un montón de mierda/eres un pobre meón. (Tú alucinas).

vechan hasta los terrenos urbanos más diminutos para hacer “plazas duras” (las modernas de cemento, dicen que son para atravesar y no para hacer contemplación); en el afán de colarse aunque sea en el furgón de cola de la revolución tecnológica se desmantelan ciudades siderúrgicas, se informatiza hasta el café con leche y se participa en los destrozos de cohetes europeos Arienne con algún cable de industria local.

Estados e individuos se toman el pelo alegremente. El primero dice que se moderniza y reduce. Pero ahí está absorbiendo en sus infinitas sucursales a millones de especuladores: monitores para niños o jubilados, tecnócratas de toda laya, intelectuales ex contestatarios que pactan semihonrosamente con su nuevo patrón, psicopedagogos que detectan predelincentes para convenecerles de que la vida es bella, guardias urbanos y una mayoría anónima de funcionarios. Organismos públicos prácticamente monopolizan la vida cultural y social, aunque los más suspicaces se nieguen a acudir a festivales de rock e integración. Y los que viven del estado redoblan sus ingeniosas artimañas en materia de subsidios, carnets de desempleo, comidas, fiestas y homenajes. Si ni siquiera esto da resultado, algunas revistas siempre *desapareciendo* (se mantienen sólo unos meses) dan cátedra respecto a cómo hurtar en el supermercado, sabotear los contadores de luz y gas, eludir el acoso policial, etc.

En este estado de cosas el estado reniega de sí mismo, la gente reniega del estado de cosas y la vida transcurre apaciblemente hasta que estalla algún

Chernobyl en algún lugar.

Felipe González, cada día más guapo, inteligente y seguro de sí mismo, tiene algo que ver en toda esta historia. Y aunque se le acuse de traidor, las peores críticas son las que dicen que para colmo “creen que lo están haciendo bien”, lo que puede significar una disculpa. En todo caso, el problema de España —Europa— sigue siendo el cansancio.

La catedral, las disputas sobre cómo diseñó el arquitecto Gaudí la Sagrada Familia y si hay que hacerle caso o no en la continuación de esa obra alucinada, el barrio gótico, todo eso sigue en su sitio. También los azulejos con el poema de Jacinto Verdaguier, al pie de la Bajada de Santa Eulalia. La niña de doce años que en el siglo VI se presentó ante el gobernador de la que entonces se llamaba Barcino —nombre romano— para que cesara la persecución contra los cristianos. Después de ser torturada sobre una cruz de aspas, la tradición dice que la introdujeron en un tonel atravesado de sables, vidrios y clavos y la arrojaron trece veces cuesta abajo en su rodada/las ilusiones pasadas. “Pero Santa Eulalia —dice el Santoral Litúrgico— sufrió todo por amor a Jesucristo, y entonando cánticos de alabanzas a Dios, quien le liberó el alma que salió de su cuerpo en forma de paloma.”

En la hora de la incertidumbre mundial algunos pensadores se inclinan a pronosticar una nueva Edad Media o preconizar la necesidad de algo parecido a una nueva religión. El Nuevo Dios deberá trabajar duro para salvar el alma de las democracias. □



*Nicaragua*

# ABIERTO POR BALANCE

A 7 años de la revolución sandinista Nicaragua sigue escapando de los estereotipos de los analistas internacionales: Ariel Delgado, Hugo Soriani y Peter Torbjönsson intentan, desde distintos enfoques, retratar a la Nicaragua que se ubica lejos del sueño y del fantasma.

Archivo histórico de Rosario Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

# REAGAN TIENE PROBLEMAS DE LIBRETO

POR ARIEL DELGADO

**R**onald Reagan, apenas llegado a la presidencia, describió a Nicaragua como un peligro para la seguridad de la primera potencia occidental. El "temible enemigo" es apenas un país empobrecido, más chico que la provincia de Santiago del Estero y que tiene 80 veces menos habitantes que EEUU. Sólo el costo de los bombarderos B-1 de la USAF (fuerza aérea de EEUU) es 62 veces mayor que el presupuesto anual de Nicaragua.

Los "argumentos" de Reagan para atacar y tratar de aniquilar a la pequeña nación centroamericana son:

1º) El sandinista es un gobierno comunista que está destruyendo la propiedad privada.

2º) Debe llamarse a nuevas elecciones presidenciales pues descalifica a los comicios generales del 4/11/84.

3º) La crisis centroamericana es un capítulo más del enfrentamiento este-oeste. (Comunistas malos Vs. capitalistas buenos.)

4º) Los sandinistas exportan su revolución.

Brevemente vamos a analizar estas 4 "razones".

1º) La propiedad privada no sólo sigue existiendo sino que goza de muy buena salud. Los productos clásicos de la economía nicaragüense son el café y el algodón. El 70 % de estos cultivos están en manos privadas. Al mismo tiempo el comercio exterior es notoriamente superior con Occidente, de acuerdo a estos porcentajes: Comunidad Económica Europea: 30%; América Latina: 17%; EEUU: 16%; Japón: 14%; URSS, Cuba y demás países socialistas del CAME: 16%; otros países: 7%.

En lo que hace a los medios de comunicación, en Nicaragua hay 27 radios privadas y 19 estatales; 11 agencias noticiosas privadas y 1 estatal; 2 diarios privados y 1 estatal; 22 revistas y periódicos privados y 11 estatales y 2 canales de TV, ambos del Estado. (Antes de la Revolución las 2 televisoras eran de la familia Somoza y fueron expropiadas).

2º) El 4/11/84 se realizaron elecciones para presidente y vice. Por 6 años fueron electos el comandante Daniel Ortega y el escritor Sergio Ramírez. Según pudieron comprobar centenares de observadores y periodistas extranjeros esta fue la primera vez que los nicaragüenses pudieron ejercer libremente su derecho al voto. Claro que antes hubo otras elecciones, pero veamos de qué clase:

Desde 1838 —año en que Nicaragua se constituyó en nación independiente—



te— hasta 1893, únicamente eran considerados ciudadanos aptos para sufragar los propietarios de haciendas u otros bienes. Por ejemplo en 1875 sobre un total de 373.000 habitantes sólo votaron 570.

De 1893 a 1909 ejerció la jefatura del estado el gral. Zelaya. Intervenida militarmente por EEUU desde 1909 hasta 1933 las leyes y los tribunales electorales de Nicaragua fueron "Made in USA". Así la ley electoral de 1923 fue redactada por Mister Harold Dodd y en los comicios de 1928 el Consejo Electoral de Managua lo presidió Mister Frank McCoy y el escrutinio estuvo a cargo de 5.600 marines. En 1933 se retiraron los yanquis dejando en el poder al gral. Anastasio Somoza. En las décadas siguientes las "elecciones" de la dictadura fueron sinónimo de fraude. En los comicios del 4/11/84 (cuestionados por Reagan) participaron 7 partidos políticos. El voto no era obligatorio, no obstante lo cual sufragó el 82% de los inscriptos y el 67% lo hizo por los candidatos sandinistas.

3º) Ante el "libreto" reaganiano de la confrontación este-oeste en la región recordemos los siguientes datos de la historia: Nicaragua fue invadida 3 veces por los norteamericanos. En 1855 se apoderaron del país, nombraron al estadounidense William Walker presidente y restablecieron la esclavitud. Aún faltaban 9 años para la creación de la Primera Internacional Comunista. No había por lo tanto confrontación este-oeste.

En 1912 la infantería de marina ocupó Nicaragua. En ese año el Zar era gobernante absoluto de Rusia y faltaba un lustro para que los bolcheviques llegaran al poder. No había por lo tanto confrontación este-oeste.

En 1926 otra vez desembarcaron los

"marines". En ese año Centroamérica y el Caribe eran de hecho un protectorado norteamericano, y Fidel Castro primer gobernante marxista de América aún no había nacido. No había por lo tanto confrontación este-oeste. Sin que hubiese entonces, ni haya ahora confrontación este-oeste en torno a Nicaragua, el imperialismo, ayer y hoy, ha usado y usa las armas en sus inútiles intentos por dominar a la patria de Sandino.

4º) El argumento de los sandinistas exportando su revolución simplemente es ridículo, porque a lo largo de la historia todas las revoluciones han sido exportadas. No hubiera existido la Revolución Francesa de 1789 sin la Revolución Norteamericana de 1776; ni hubiesen existido las ideas de Jefferson en el Acta de la Independencia de EEUU sin la inspiración de la Enciclopedia Francesa de 1755; ni el gral. Lafayette hubiese abandonado su Francia natal para luchar por la libertad norteamericana si hubiese creído —como cree Reagan— que las revoluciones deben mantenerse dentro de sus fronteras; ni Franklin hubiese pasado tantos años conspirando en Europa si no hubiese creído que la revolución norteamericana era exportable.

Al triunfar la revolución armada estadounidense sus ideas se exportaron clandestinamente a la América Española. En aquellos años leer a James Madison, padre de la Constitución Norteamericana y fundador del Partido Republicano —al que hoy pertenece Reagan— era considerado delito y podía costar la vida, como hoy puede costar la vida leer a Marx en El Salvador, Chile o Paraguay. Para los fundadores de EEUU, como para San Martín y Bolívar, llevar las ideas de cambio a través de las fronteras era la forma correcta de conducir una cruzada histórica para sepultar al viejo orden explotador.

Hoy —lógicamente en otra proporción— es imposible que las ideas sandinistas no traspasen las fronteras. Lo que Nicaragua exporta es la buena nueva de que es posible derrotar a una dictadura aunque la sostenga EEUU; que es posible derrotar al analfabetismo y la poliomielititis y nadie —ni siquiera Reagan— puede impedir que un campesino pobre de Latinoamérica se entere de que en Nicaragua, por primera vez en la historia, a los campesinos se les enseña a leer y escribir y se vacuna a los hijos de los campesinos.

En este sentido el presidente Reagan tiene razón: los sandinistas exportan su ejemplo. □

# NICARAGUA: DEL OTRO LADO DEL ESPEJO

POR HUGO SORIANI

“Esto no es como lo cuentan allá...”, comentaba un colega de la NBC mientras observaba estupefacto cómo un delegado de los Comités de Defensa Sandinista se quejaba al mismísimo Daniel Ortega —Presidente de Nicaragua— en términos casi insultantes por la falta de leche en su zona.

Tras cartón del agresivo reclamo (“para qué mierda morimos tantos si después de seis años de revolución no puedo tener leche para mis hijos”) se paró una misquito y desgranó una feroz crítica sobre la burocratización de los cuadros medios, las promesas incumplidas, el decaimiento del entusiasmo revolucionario y “el aburguesamiento de algunos compañeros (los nombró) que ocupan cargos importantes y que hasta ayer fueron respetados y queridos”.

Brindó un informe minucioso y completo que el comandante Ortega y sus ministros siguieron con atención. Tomaron nota porque después les tocaba el turno de contestar.

A esta altura el colega de la NBC ya no entendía nada. Se preguntaba cómo haría Ortega para zafar de esa situación sin pagar, como se diría aquí, un “alto costo político”. Daniel Ortega zafó, pero, zafó contestando la verdad.

Aquello ocurría en la grabación del programa “De Cara al Pueblo”, que se emite por uno de los dos canales estatales que existen en Nicaragua: sale al aire todos los miércoles durante tres horas. Sobre tres millones de habitantes, más de un millón observa el programa. El Presidente y su gabinete, “de cara al pueblo”, una vez por semana responden a todos los problemas que les plantean los diferentes sectores del país.

La visión de la revolución “nica” suele estar teñida por el romanticismo que proyecta la imagen del “pequeño ejército loco de Sandino”, que derrotó a Somoza y le mojó la oreja al imperialismo con Comandantes poetas, sacerdotes de barba blanca y combatientes desarrapados por los cuales nadie apostaba un peso hasta poco antes de la toma del buque de Somoza.

Sin ir más lejos, el sandinismo pasó casi completamente desapercibido para la inmensa mayoría de las organizaciones populares latinoamericanas de las décadas pasadas. Cuando hoy se consulta a aquellos militantes muchos tienen la hidalga de reconocer que en aquellos años se los ignoraba. No figuraban en los documentos políticos de la época ni estaban incorporados a las charlas y de-



bates de la militancia.

En Nicaragua hay libertad de expresión y de reunión. Los “nicas” no tienen reparos ni dificultades para criticar públicamente a sus comandantes y la revolución. Hay doce partidos políticos reconocidos y siete de ellos tienen representación en la Asamblea Nacional.

Hay tres diarios: *Barricada* (órgano oficial de la revolución), *Nuevo diario* (no oficial, pro-sandinista) y *La Prensa* (opositor, en realidad casi el vocero de Reagan). Los tres dirigidos por hijos de la viuda de Chamorro, hoy residente en Miami. En un país en guerra permanente, en donde existe una severa escasez de papel, los tres diarios tienen asignada la misma cuota. Y cuando debido a esa escasez ésta debe reducirse, los tres sufren exactamente la misma reducción.

Durante la celebración de Semana Santa, la Iglesia Popular congregó algo más de 300.000 personas y no hubo incidentes. Pero un borracho suelto tiró una piedra. Al día siguiente *La Prensa* tituló en primera página: “Horda sandinista ataca imágenes religiosas”. No obstante, el diario mantiene la misma cuota de papel que el diario revolucionario.

Nicaragua es un país destruido y la revolución deberá dar respuestas a problemas básicos, a riesgo de perder consenso.

Las amenazas de Reagan no los atormentan, pero obligan a dedicar el 50% del presupuesto a la defensa nacional. El otro 50% debe repartirse entre salud, vivienda, educación, obras públicas, producción, etc.

El bloqueo económico se palpa en la escasez de productos básicos, consumo y de repuestos para las maquinarias norteamericanas instaladas en los años anteriores. Y si bien en tres años reacomodaron su comercio exterior, un industrial textil comentó que cuando una máquina rompe una de las agujas de coser, deben suspender la producción porque “no la podemos producir ni podemos importarla”.

Viajar es una aventura. Los medios de transporte están destruidos. Son tan escasos que cargan pasajeros a granel, impedidos de cumplir horarios y recorridos fijos.

Una frase de Tomás Borge —Ministro del Interior— define la situación: “Ya no sólo es el peligro de la intervención directa; si esto continúa así los yanquis pueden matarnos a pellizcos”.

Llama la atención la cantidad de viviendas precarias en Managua. Son comparables a las más pobres de nuestras villas miserias. Su población ascendió en dos años de 600.000 habitantes a 1.100.000, con gente que huyó de las inundaciones o que llegó desde el campo buscando mejores condiciones de vida. Hay que reubicarlas pero el Gobierno no les dará facilidades para que se queden en Managua. Necesitan divisas y la única manera de obtenerlas es multiplicando la producción en el campo para que queden saldos exportables.

En marzo estaban muy contentos porque habían recibido 2.000 tractores so-

viéticos que aún siguen siendo escasísimos para 50.000 propietarios rurales.

No hay inversiones. Se mantiene un régimen de economía mixta, pero algunos empresarios conspiran, a tal extremo que debe cuidarse el tono de las conversaciones en presencia de algunos de los principales dirigentes del Consejo Superior de la Empresa Privada.

Es difícil mantener a los profesionales que no tengan espíritu revolucionario cuando desde Miami les ofrecen "todo" para que emigren. Un médico gana en Nicaragua 20.000 córdobas (50 dólares) mientras que en Miami tendrá un básico de 500.

En marzo cayó al lago de Xi loa un jeep con un matrimonio y su hija. La pareja se salvó pero la nena quedó en el lago. Al día siguiente pasó por allí el Comandante Borge. Se acercó en cuanto vio a la

pareja. Le explicaron que no venía el buzo para rastrear el cuerpo. Después dijo a los periodistas: "Vean el problema que tengo: nuestro mejor buzo está preso por haber tirado tiros al aire durante la Navidad. Le dieron dos años. Ahora voy a ir a la cárcel, lo saco para que cumpla con esta tarea y después lo devuelvo".

Explica Borge que cometieron algunos serios errores en el reparto de la tierra. En los primeros años sólo se expropiaron las tierras de Somoza y latifundios improductivos. "La entrega de la tierra en el momento oportuno no fue un problema económico sino un error subjetivo, porque eso implicaba una decisión política y no económica. Un error de buena fe, pero concepción equivocada al fin de cuentas".

Por otra parte, también explica que en Matagalpa más de la mitad de los pri-

sioneros son ex-sandinistas pertenecientes al Ejército Popular y al Ministerio del Interior: "un alto número de compañeros está preso por haber violado la legalidad revolucionaria". Esa fue la respuesta de la revolución. Son muy severos en la vigilancia política. "La dignidad del hombre es sagrada y por lo tanto no es admisible maltratar a un compañero o abusar de los campesinos" enfatizó Borge.

La posible invasión yanqui no los asusta. Una monja de base, de Matagalpa, expresó ante los periodistas severísimas críticas contra el sandinismo y contra su política religiosa. Pero aclaró: "Si el Congreso yanqui llega a aprobar el préstamo para los contras, si los yanquis llegan a invadir, acá vamos a estar todos unidos y yo, que no soy sandinista, voy a luchar junto a ellos". □

## LOS CONTRAS: JUGANDO EN EL PATIO TRASERO

POR PETER TORBJÖNSSON

**S**u nombre de batalla es comandante Juan Carlos. Es el hombre clave en un juego peligroso que hoy, más que nunca, amenaza con desencadenar una gran guerra. Desde hace unos años, es uno de los líderes militares de las fuerzas contrarrevolucionarias que sabotean Nicaragua a través de incursiones desde Honduras.

Hoy, él es responsable por la muerte de mucha gente, y no tiene reparo alguno en que las víctimas aumenten considerablemente. En realidad se llama

Pedro Ortega y dentro de su medio, es un reconocido hombre de negocios que afirma haber invertido cerca de un millón de dólares en su guerra contra el gobierno sandinista. Pedro Ortega es un fanático anticomunista pero no un payaso: irradia algunos destellos de autenticidad cuando contesta nuestras preguntas.

Con este líder de una guerra sucia y absurda nos encontramos en Miami, donde intenta reunir nuevos fondos económicos que le permitan reclutar

más tropas. Es en Miami donde él puede saber, a través de sus contactos políticos, los planes de la CIA y el Pentágono, así como recibir apoyo económico para su ejército compuesto por mercenarios internacionales y nicaragüenses exiliados. El camino a Pedro Ortega ha sido largo: no es una persona que se detenga demasiado en un sitio.

El clima político en Miami es, por cierto, favorable a los contras, y la mayoría de los atentados que se llevan a cabo en esta corrupta y violenta ciudad, se dirigen contra aquellas voces que predicán algún tipo de solución pacífica para Centroamérica. Por otra parte, en Miami se hallan los refugiados políticos más ricos de América Latina, y de ellos dependen buena parte de las riquezas de la ciudad. Verlos circular con ostentación por la City es un síntoma evidente de ello.

Aquí hay miles de exiliados cubanos que sueñan con dispararle a Castro; aquí se sientan los millonarios salvadoreños para organizar sus ejércitos en la tarea de represión contra su propio pueblo, y aquí están los millones de dólares robados por el clan Somoza.

Los trabajadores en el exilio que son pagados con poco más que el hambre cierran la boca; el pensamiento oficial que se dispara hacia todos lados consiste en hacer girar las agujas del reloj y en proclamar como comunista todo lo que no sea a imagen y semejanza de Reagan.

Pedro Ortega, alias comandante Juan Carlos, se encarga también de administrar los capitales privados que tienen





## HOLLYWOOD EN MANAGUA

por Alfredo Bryce Echenique (en Barcelona, especial de ALASEI)

**L**atino, una producción cinematográfica del popular George Lucas, realizada por Haskell Wexler, ha disgustado profundamente al presidente norteamericano Ronald Reagan por el tratamiento que da a la intervención estadounidense en Nicaragua. En España por ejemplo, la afluencia de público ha sido enorme. El cambio, en los Estados Unidos la película ha encontrado grandes dificultades para su comercialización.

El director define **Latino** como "una ficción basada en la realidad", y en efecto la película es fruto de una serie de visitas que realizara a Nicaragua para documentarse. El protagonista es nada menos que un ex boina verde de ascendencia latinoamericana, que después de combatir en el Vietnam decide unirse a las fuerzas especiales del ejército norteamericano. Su nombre es Eddie Guerrero, y la película empieza cuando es enviado a Honduras para que entrene y asista a los **contras**, ejército mercenario financiado por la CIA.

En Honduras Guerrero se enamora de Marlena, una nicaragüense que trabaja para una importante compañía norteamericana. Sin embargo, su relación se ve afectada cuando los contrarrevolucionarios asesinan al padre de la muchacha por su relación con el ejército sandinista. Ella deja Honduras para volver a Nicaragua con su familia y Eddie Guerrero comprende que las circunstancias los han colocado en bandos opuestos. A Guerrero, de origen latinoamericano aunque estadounidense de nacionalidad, comienzan a surgirse muchas dudas porque ahora ya no lucha contra vietnamitas sino contra personas que son de su misma raza, tienen sus mismas costumbres y hablan su mismo idioma.

Así, cuando Guerrero y otros compañeros son seleccionados para una misión guerrillera, un oficial les dice: "Esta vez irán al combate sin placa de identificación. Razones diplomáticas podrían llevarnos a desmentir la existencia de ustedes si son capturados tan lejos del país". Eddie toma conciencia de que se le está usando de forma indebida, de que va a hacer algo indigno, y responde: "Soy un buen soldado pero no tengo intención de hacer algo que pueda avergonzarme. No tengo intención de morir sin que mi madre sea entrevistada por la televisión, sin que mi nombre aparezca en los diarios. No quiero que un cura diga que he muerto por mi país. No me interesa ese anonimato de mierda".

El realizador de **Latino** ha ganado fama en el mundo como director de fotografía en películas tan importantes como **¿Quién teme a Virginia Woolf?**, **American Graffiti** y **Alguien voló sobre el nido del cuco**, y ha contado con el famoso George Lucas, como productor.

**Latino** resulta una película conmovedora y de una gran eficacia, pues hace saltar a la luz todas las contradicciones que existen en el seno de la sociedad norteamericana y la prepotencia con que el gobierno y la CIA actúa amparándose en una doctrina Monroe que ha perdido toda credibilidad y legitimidad. Después de **Missing (Desaparecido)** donde quedara al descubierto la participación de la diplomacia de los Estados Unidos y de la CIA en el derrocamiento de Salvador Allende, **Latino** cuestiona en profundidad la ayuda cada vez menos disimulada a los antisandinistas y pone en relieve la permanente violación de los derechos humanos por los mercenarios que Reagan ha optado por llamar **luchadores por la libertad**. □

como finalidad parar cualquier revolución en Centroamérica, así como sacar gente de Nicaragua. Industrial y hacendado, él no estaba políticamente inmiscuido durante el tiempo de Somoza, lo que le convierte en una figura fácilmente utilizable.

Encontramos a Juan Carlos en la pila de natación de un hotel de lujo junto a tres guardaespaldas. Su castellano tiene acento español y asume poses snobistas. Barbado, de unos cincuenta años, transmite siempre una gran seguridad en sí mismo.

Nos entrega el periódico "Soldiers of Fortune", el diario internacional de los mercenarios. Allí figura un reportaje hecho a Juan Carlos y su ejército dentro de Nicaragua.

—Hoy hemos crecido: tengo miles de soldados bajo mi mando. Además, tenemos muchas bases dentro de Nicaragua, te puedo conducir allí cuando quieras.

Le digo que le tomo la palabra y que además pienso hacer verificar sus informes sobre los lugares donde supestramente se encuentran las bases. Me mira y sonríe divertido.

Juan Carlos no tiene instrucción militar que exhibir: sus conocimientos comerciales lo llevaron a erigirse como líder militar. Posee "credibilidad" política. Es optimista, cree que no se puede fracasar teniendo a los EEUU cuidando las espaldas.

—EEUU ha aprendido la lección de Vietnam, dice, no pueden dejarme perder.

El viento sopla de forma huracanada en Miami. Una persona con simpatías revolucionarias, con suerte, puede llegar a sobrevivir un día en la ciudad. Nadie se sorprendería si es asesinado a plena luz del día y en la calle más céntrica. Después de todo, así es la ley. □

## Libros

**El relato policial en la Argentina, antología crítica, compilador: Jorge B. Rivera, Buenos Aires, EUDEBA, 1986, 282 páginas.**

"Conviene insistir, complementariamente, sobre un aspecto que a mi juicio no ha sido suficientemente examinado. Si es verdaderamente **especializada e intersticial**, en el doble sentido de ocupar un lugar muy específico y recortado en el mercado de lectura y en la propia producción global de sus autores, la narrativa policial argentina es también **fracturadora** en relación con el **corpus** total de nuestra literatura". Estas reflexiones, con las que Rivera prácticamente cierra el prólogo a esta selección, constituyen tal vez el punto de partida para pensar el lugar y el funcionamiento que los textos policiales tienen en el sistema literario argentino. Un lugar que, más allá de ciertas persistencias, está recorrido por un eje histórico que en su transformación enhebra desde las pesquisas que a fines del siglo pasado algunos autores intentaban a la luz de la antorcha de la diosa razón, hasta los pastiches, los juegos paródicos con que otros escritores, hace unos veinte años, quisieron lanzar el pastelazo de la contraideología a la cara de los papás del género.

Y queda aún mucho lugar (tan amplio es el recorrido) para ver otras formas de apropiación del género —la de Borges y Bioy Casares como modelo— e incluso evaluar el contrapunto que aún hoy se establece entre cierta languidez melancólica que aparece cada vez que se adjetiva "duro" o "negro" y las pretensiones —nunca demasiado claras— de resignificar ideológicamente un género.

**El relato policial en la Argentina** es un libro para tener en cuenta como introducción a toda esta problemática. Es la segunda entrega de la "Colección literatura actual", que EUDEBA abrió hace ya unos cuantos meses con un volumen similar sobre la ciencia-ficción.

El tomo se inicia con una buena introducción de Rivera (un especialista en los avatares del género policial en nuestra literatura), no demasiado corta, pero que, como siempre, parece insuficiente cuando comienzan a tildarse todas las preguntas que la reflexión sobre el género necesariamente plantea. Le sigue la antología de cuentistas. Cada uno de los diferentes autores antologizados se presenta con datos biográficos y profesionales y una detallada bibliografía, todo en una especie de carátula sobre fondo negro y seguida por la respectiva foto. Sigue el cuento elegido y, cuando concluye, las respuestas de cada uno de los autores a un cuestionario básico cuyas preguntas el compilador adelanta después del prólogo.

El primer cuento es uno de Rodolfo J. Walsh, el clásico "La aventura de las pruebas de imprenta", y el espacio de las respuestas del escritor desaparecido aparece llenado, con gran habilidad por parte de Rivera, con diversos fragmentos de reportajes y declaraciones de Walsh sobre su literatura.

Le siguen otros seis cuentos, de Pérez Zelaschi, Goligorsky, Martini, Manzur, Elvio Gandolfo y Saccomanno.

El libro concluye con un apéndice que reúne diferentes definiciones y clasificaciones del género policial y con un "Glosario" de la narrativa policial".

Señala Rivera al comienzo de la introducción: "La primera dificultad (tal vez la única, o quizá la más significativa) reside en acotar, con absoluta certeza, las fronteras del género. Saber, exactamente, qué textos quedan fuera o dentro de esos límites..." Esta pregunta, que realiza con respecto a los límites del género, habría que hacerla extensiva a la cuestión del valor de los textos o a la de su representatividad. Desde este punto de vista podría polemizarse con la selección que el antólogo

realiza, preguntándose, por ejemplo, el porqué de la inclusión de cuentos como los de Martini y Saccomanno, que tan poco tienen para ofrecer.

**Andrés Rivera, Apuestas, novela, Buenos Aires, Per Abbat, 1986, 80 páginas.**

Esta nueva novela corta de Rivera reafirma un modo de escritura, esa serie de elecciones (esas "apuestas") que, a través de sus últimos textos, especialmente **Una lectura de la historia**, han intentado ir construyendo a partir de una serie de textos y apuestas anteriores una nueva poética.

**Apuestas** es un texto duro, cerrado, sobre el que resulta difícil hacer señalamientos. Y no sólo la brevedad o el esquema de acciones que anudan unos pocos personajes cierran este texto, sino, sobre todo, las repeticiones y el particular ritmo de lectura que esas repeticiones van pautando. Repeticiones de sonidos, de palabras, repeticiones de frases que vuelven obstinadamente; palabras que dicen los padres y repiten los hijos y que se transforman por el simple hecho del tiempo o de la salvedad ideológica; palabras entonces que dicen los amigos y repiten los enemigos (porque en este mundo representado, y más allá de observaciones maniqueas, existen dos bandos), es decir, dicen de otro modo.

Y también el narrador, ése que aparece en el lugar privilegiado pero marginal que le confieren los guiones, para repetir él también, quitando algún matiz, agregando otro.

El texto todo es una repetición en tanto devuelve al lector a una serie de constantes en la obra de Rivera: algunos temas, inmigración, lucha política, poder; cierta psicología de personajes, esos "duros" politizados e historizados.

**Apuestas** es la historia de "una familia de blancos y ricos", los Miller, que hablan la historia argentina desde cierta distancia, el extranjero, el exilio (con lo cual Rivera se apropia de una tradición central de nuestra literatura); historia familiar donde conviven el abuelo pionero, el padre inescrupuloso y el hijo en su exilio europeo. Y está Juan Pablo Lanes, el humillado, pero también el testigo, el único capaz de conocer "al maldito viejo más que cualquier otro tipo en la tierra", el que acompaña al lector y remeda ficcionalmente el lugar del narrador, su capital de conocimientos sobre la historia, su deseo, sus carencias. Su saber y sus desconocimientos (que autorizan las conjeturas) marcan el ritmo que la novela dicta en su lectura.

Rivera sigue practicando ese rubro tan equivocadamente merodeado en nuestra literatura que es la "novela política". Esta vez, así como en **En esta dulce tierra** había elegido la distancia de una época histórica, elige una perspectiva mucho más brumosa y opaca, que, por momentos, quebrando ese orden tal vez con cierta ingenuidad y tratando de inscribir a la novela en la discusión ideológica y política más cotidiana, toma la forma de discursos enunciados de un modo demasiado directo, brillante (los vaticinios del abuelo sobre el ciclo democracias débiles/gobiernos autoritarios, la condena de la **realpolitik** por parte del nieto).

Resta apuntar una confirmación estilística: la opción por una escritura muy cuidada, lústrada, de "palabras elegidas", como un constante de los últimos tres o cuatro textos de Rivera, y que, a juzgar por los comentarios que se oyen circular, divide a sus lectores (tal vez algo deportivamente) entre quienes recuerdan con nostalgia los textos del "viejo" Rivera y quienes prefieren leer una continuidad.

Jorge Warley

## Medios

### T.V.: fútbol, lágrimas y latas en el gran show de las luces

Concluyó el mes del fútbol. Del mismo modo que en diarios como *Crónica* los dimes y diretes del Mundial desplazaron del lugar de lo popular a las crónicas policiales, su "columna vertebral", de ese mismo modo las programaciones de los diferentes canales de televisión se organizaron a partir de las transmisiones de los partidos y su necesario contexto emotivo-informativo. Cada canal con sus peculiaridades, claro: la radial vía Bullrich/Sabatarelli en el nueve; la caradura vía Hanglin en el trece; la nostálgica, señora, vía Aiello en el once; la tradicional televisiva vía Viale/Cafete Blasco + los sesudos comentarios en directo de Macaya Márquez en ATC; y la vanguardis-

tica-bufa del tevedós. Cada uno con sus adláteres ex-futbolistas (esa variante de conocimiento y verosimilitud que hace ya tiempo practican los yanquis en las transmisiones deportivas) que sólo sirvieron para enfatizar con sus rostros rígidos la cuota de estúpido sentido común. La única saludable y lanzada excepción fue la del ex marcador de punta Enrique Wolf en el dos. Los noticieros decidieron rápidamente abandonar sus costumbres esotéricas y sensacionalistas para sumarse a la primera fila del coro de la gran pasión nacional.

El Mundial televisado, por otra parte, creó una especie de impasse en el medio. Las agujas del rating ya habrían

desahuciado a unos cuantos programas otrora de gran éxito. Quizás el caso ejemplar sea el de "Sábados de la bondad", que Romay declararía una vez terminado el periplo futbolero. Los dedos pulgares seguirán señalando el suelo para una serie de programas de producción nacional.

Según parece, el éxito viene de la mano de las nuevas series, miniseries y espectaculares películas yanquis. "Bri-gada A", "El pájaro canta hasta morir", "Shogun", "Rambo", "Año dos mil, carrera mortal", marcan el camino. Las agujas no se equivocan. Y las fórmulas nacionales que logran algún éxito son aquellas que, a su ma-

nera, tratan de remedar los parámetros importados. Sobre todo los teleteatros. La saga de Arnaldo André continúa y se extiende. Es muy probable que terminada su actual tira, la próxima traslade su impronta a las primeras horas de la tarde. Una fórmula ya clásica para capturar audiencia: los teleteatros de larga tradición (aunque ahora recreados por algunos datos espectaculares, algo más de producción, ese tinte que agrega la cercanía de lo policial y permite el ingreso de un costadito violento, y el guiño sexual —tal vez más insinuado que real— pero que de la mano de algunas blusitas sin corpiño debajo, algunas tangas, han realizado el milagro de que el marido se siente a mirar las tiras abrazado a su mujer), algunos dibujos animados para esas horas en que los chicos joden, noticieros que no desentonan ni con la programación que los antecedió ni con lo que va a venir en los horarios centrales: latas, latas importadas, algunas más prestigiosas, otras menos, pero todas con el mismo nivel de eficiencia. Un futuro maravillosamente homogéneo que, a decir verdad, hoy por hoy ya está perfectamente diseñado, nos espera.

Alberto Garrós



### CHICOS: A PARAR LA OREJA

Tal vez, si los programas para chicos en TV fueran medianamente aceptables, no estaría escribiendo hoy acerca de lo bueno que sería que las mamás induzcan a sus hijos a escuchar radio. Alguna vez, Gloria Guerrero afirmó que "los programas infantiles de la televisión argentina son incomprensibles". Coincidió plenamente con tal apreciación, ya que por esas regiones de los adultos muchas veces he visto estos engendros, y algunas, en compañía de mi amigo Matías, que tiene 3 años pero es super listo. Comprobé con el tiempo que entre dibujo y dibujo, a la hora de las animadoras, Matías huía desparovido. Sin entrar en cuestiones acerca

del contenido semiológico de Tweety & cy.; es una realidad que esto forma parte del ocio de los chicos, a la hora de la leche, el infame baño, los deberes, los cuentos que alguien les lee y la calesita.

Quienes hoy hacen programas para chicos en radio, han demostrado ser bien conscientes del panorama desolador de las pequeñas víctimas y se esmeran por aportar algo que realmente les sirva a los pibes.

Canela y Marta Prada hacen todos los sábados de 10 a 10.30 por Nacional A.M. "Cuentos a los cuatro vientos". En el mismo horario, pero los domingos y en Municipal, María Teresa Corral conduce "A parar la oreja". De lunes a viernes de 17.30 a 18, Julia Bowland anima "Chic Chac" con la asistencia de Cecilia Blanco y la musicalización de Roxana Russo.

El programa de Municipal es netamente musical, con al-

gunos comentarios para nada bobotes.

El de Canela, si bien tiene música, es para escuchar cuentitos, muy bien leídos por su conductora, con la que los chicos tienen un real enganche, y el de Belgrano es un poco el resumen de todo. En Chic Chac se pueden escuchar cuentos —a veces leídos por Lilliana Dauness—, adivinanzas musicales y de las otras, la sección "el disco de la semana" y algunos juegos. Los chicos pueden asistir generalmente al espacio de Belgrano y Nacional, registrándose charlas sencillamente asombrosas. Sobre las guerras alguno dijo "son para que los militares peleen, pero al resto de la gente no le gustan".

En general, los temas musicales son de autores —de los buenos— nacionales. Aunque no se descartan los extranjeros. Muchas veces los pibes llaman a Chic Chac a pedir temas de Silvio Rodr-

guez o Dulce Daniela de V. Heredia. Con los cuentos pasa lo mismo. Hay una nueva camada de escritores argentinos que viene pisando fuerte (Devetach, Roldán, Bornemann, Montes, entre otros). Pero también se leen cuentos de Bradbury, Andersen o alguno de las Mil y una Noches. En el programa de Nacional se han leído incluso cuentos especialmente escritos para ciegos, donde se referencian fundamentalmente los sentidos, un día de calor, el ruido del viento, etc., que son muy bien recibidos, junto a todo el material, por las maestras de frontera, que parece escuchan habitualmente el programa.

Por ahí, para esta gente, el hecho de que los chicos a veces nos asombren, no implica por ello una subestimación, eje por el cual pasa la mayoría de las veces, la realización de tanto engendro televisivo junto.

Silvia Montes de Oca

# Medios

## Historias recogidas

Apoiado en una mecánica de transposición de tiempos una emisión de Historias en estudio (sábado 24 de mayo, Radio Belgrano) repasó los datos históricos reales de aquellos decisivos días de 1810 pero como si se transmitieran con los recursos técnicos (móviles, enviados, corresponsales nacionales e internacionales, actores interpretando a patriotas, etc.) y con los mismos profesionales de la actualidad. Era alucinante escuchar la voz de Ariel Delgado con aquél énfasis que tanta fama le dió anunciando "...descuento popular luego de conocerse la composición de la nueva junta de gobierno". O a Mónica Gutiérrez entrevistando en exteriores al doctor Castelli y al general Rodríguez "apenas salen de un encuentro con el Virrey Cisneros".

La sensación de verismo alcanzada fue por momentos tan considerable que en los llamados telefónicos muchos oyentes coincidieron en recordar aquella experiencia del actor Orson Welles, en los Estados Unidos prebélicos de 1938, cuando con una emisión radial hizo creer a media nación que los extraterrestres venían a invadirlos.

En el programa de José Pasquini y Jorge Dorio fue creíble pensar que "debimos cerrar la puerta de los estudios porque el entusiasmo de los vecinos no nos dejaba trabajar". En ese momento el oyente podía imaginar "los cohetones que estallaban en la zona" y estimar el sofocón de la alegría popular que provocaba ser una nación libre.

"Transmite LR3 Radio Reconquista en 950 kilohertz", decía la locutora de este noticiero de la revolución que incluyó pregones, trovas, y sobrios cuartetos de cámara, avisos de época y datos de la vida cotidiana que realmente no están en los libros.

La agradable experiencia didáctica, a la que no le faltó ni rigor ni humor, merecería sintetizarse en la solicitud más repetida por los oyentes que llamaron por teléfono a la radio aquel sábado: "Gracias, aprendí historia. En las escuelas deberían hacer lo mismo. ¿Cómo podría conseguir una copia del programa para pasarlo en la escuela de mis hijos?". Algo así como que un caminito se abría.

## II

Otro ejemplo de historia no formal es "Salsa Criolla", de y por Enrique Pintí en el Liceo. Desde ese instante en que con un vaso de líquido blanco en la mano la horrible Isabel La Católica recomienda a su enviado a nuevas tierras: "A los que encuentren dales de probar esto: la mala leche española que se mete en las entrañas", ese espectáculo habla de nuestros orígenes.

El vendedor de escarapelas celestes y blancas que apenas dando vuelta su escarapate vende insignas punzó representa el oportunismo del voluble ser nacional y el gaucho, entre el criollo y el indio, diciendo "para algunos soy un hereje y pa' otros un traidor", muestra una hibridex que explica ancestrales angustias de identidad. "Hablamos español, leemos francés, tenemos un toque indio, somos un país de salvajes", sintetiza el autor de esta cabalgata de 176 años. Con humor a veces rabioso y siempre dolorido y sin complacencias el espectáculo es una benéfica lección para todos los que, Pintí incluido, "se joden por haber nacido aquí".

Carlos Ulanovsky

# Discos

## HUERQUE MAPU

"Salida, tránsito y llegada" (RCA)

La última noticia que habíamos recibido del grupo Huerque Mapu, desde su partida a España en junio del '76, habla sido la edición de un cassette independiente (sello Impacto, 1983) que presentaba una nostálgica recopilación de temas de Zitarrosa, Atahualpa Yupanqui, Quilapayún y Violeta Parra.

Hoy, de regreso a nuestro país, los Huerque Mapu parecen haber superado toda nostalgia, ofreciendo un disco que si bien sintetiza el tránsito de estos últimos diez años, lo hace mediante un remozado lenguaje musical. Mucho tiene que ver con esto, sin dudas, la incorporación —en ca-

lidad de músico invitado— de Ramón Navarro hijo, arreglado, autor de la música de varios temas y a cargo, también, de la acertada incorporación de instrumentos como el piano acústico o el sintetizador Yamaha DX7.

Tradicionalmente, los Huerque Mapu siempre basaron su colorido musical en el timbre de instrumentos como la quena, el sikus, el moxeño o el charango. Sin embargo, en esta oportunidad se los escucha más urbanos, más cosmopolitas, y esto les permite abordar no sólo aires del altillo sino recorrer, además, infinitos ritmos del continente. Hay un hay un ojo obviamente pero también está presente el chamamé, el son, el candombe, la zamba y hasta una milonga cuya letra pertenece a Hamlet Lima Quintana. También se hallan canciones, por supuesto. La 'salida' y la 'llegada' están representadas por dos melódicas composiciones de Tacún Lazarte ("Yo nunca había visto el mar" y "Yo nunca había visto un rey", respectivamente), y hallamos una buena versión de "La canción de nuestros días" de Julio Lacarra.

La voz de Virginia Muratura



resulta invaluable en varios tramos del álbum (por ejemplo, en el caribeño "Circulos viciosos" o en el candombe "Canción de Pancho"). Ricardo Munich, Luis Nacht y Lucía Navarro aportan su enorme versatilidad como instrumentistas, ya sea en saxo, violoncello o

flauta. Por último, también son muy valiosas las colaboraciones de Bernardo Baraj en saxo, Pablo Greco en bandoneón, Rubén Rada en percusión y el vibrante recitado de Ramón Navarro padre en "A don Rosa Toledo".

Eduardo Bertl

# AGENDA

## U2 - En vivo bajo un cielo rojo sangre

(RCA 70015)

Hacia fines de la década pasada se produjo en el rock, (merced a la irrupción del fenómeno punk) un retroceso importante en cuanto a la forma de utilización, la cantidad de instrumentos y el sonido en general de los grandes grupos.

Es así que por ejemplo de la grandilocuencia de Emerson, Lake y Palmer en **Works I** pasamos al Police de **Outlandos d'Amour** que con un sonido mucho más duro de guitarra, bajo y batería nos retrotrala a los primeros pasos del rock. Y fue como empezar de nuevo.

Todo volvió a los '60, y comenzaron a aparecer los nuevos grupos: los Ramones, B 52, UB 40, INXS, etc., la

"Nueva ola" (New wave para los modernos).

Dentro de esta línea se comenzaron a "anotar" todos: los comerciales (Culture Club) y los duros (Sex Pistols), los viejos (Queen) y los nuevos (Men at work). Todo dentro de una línea bastante primitiva con respecto a lo que veníamos escuchando hasta el momento. Pink Floyd, Genesis, Yes, todos se van adaptando al nuevo sonido que marca la moda.

A partir del '82 la tendencia es "ablandar" y "engordar" el "ruido" y se crea una nueva onda: el New romantic y, más "acá", el "rock despresivo", que rápidamente gana adeptos entre quienes no se bancan tanta dureza.

Dentro de esta corriente se encuentra U2. **Bajo un Cielo Rojo Sangre** es un disco del año 1983, grabado en vivo.

En esa época el cuarteto escocés todavía no contaba con la colaboración de Eno, ese

extraño músico que apareció aquí en el '79 con la importación y desapareció con ella en el '82 (**No pussy footing - Ambient 1, 2 y 3, etc.**), también vinculado a la mejor época de Talking heads (se encarga en el último disco del grupo de la producción y otras yerbas).

En este L.P. en vivo lo que primero salta al oído es la solidez que mantienen todo el tiempo, principalmente en lo que atañe al trabajo del guitarrista, The Edge, quien llena todos los espacios casi siempre con un punteo obsesivo, sumamente denso, que se complementa en general con un ajustado trabajo del batero y del bajista.

Quizá en una primera escuchada suene como una gran bola de sonido pero desmenuzándolo en sucesivas pasadas descubrimos un trabajo más que interesante en cuanto a los arreglos.

Para criticar: la falta de



cambios en el ritmo de casi todo el disco, lo que provoca una saturación en el que escucha.

En resumen, un buen grupo y un disco como para poder saber un poco más de la historia de este conjunto que se está haciendo "fuerte" dentro del panorama del rock.

Gerardo Zentner

## RECITALES

Grupo Huracán. Un recorrido por la música latinoamericana. Todos los viernes de julio, a las 22, en el INCAM, Charcas 2908. Música Esperanza. El 25 de julio, a las 21.30, en el Teatro Alvear.

Fundación San Telmo. Defensa 1344

Lunes 2 de julio, 21 hs. Primer concierto del Ciclo de Música Contemporánea dirigido por Gerardo Gandini: música contemporánea de Israel.

Sábado 7, 20 hs. Primer concierto del Grupo de Creación Musical. Obras de A. Webern y E. Varese, entre otros.

Lunes 16, 21 hs. Recital a cargo de María Truly (soprano) acompañada al piano por Susana Cardonnet. Obras de Brahms, Liszt, entre otros.

Martes 17, 21 hs. "Clarinet Marmalade", sesión de jazz clásico.

Lunes 23, 21 hs. Segundo concierto del Ciclo de Música Contemporánea. Homenaje a Franz Liszt, fundador.

Jueves 26, 21 hs. Concierto de Rolando Prusak (violín) acompañado al piano por Silica Cederbaum. Obras de Schumann, Beethoven y Grieg. Entrada libre.

Viernes 27, 21 hs. Concierto a cargo del Trío Arte.

## TEATRO

Las otras aventuras del Dr. Frokts, creación colectiva del grupo Los Tricota. Todos los viernes y sábados, a las 22.30, en el CEHASS, Salta 1064.

"Los buenos momentos" abrió la oportunidad de pasar un buen momento reflexivo desde que fue estrenada el sábado 14 en la Sala Muñío (4º piso) del Centro Cultural Gral. San Martín. La obra es de Nora Andrade y la dirección de Malena Lasala. La dirección: ése es el gran tema. Porque conceptualmente esta experiencia de humor festivo, de tragedia y diversión, presenta

## Utilería

algunas contradicciones, entre las declaraciones enfáticamente feministas y la resolución del conflicto; por defender su dignidad y su independencia la mujer queda sola, abandonada hasta por sus sueños. La dirección de Malena Lasala salva esas fisuras. Con una puesta en escena despojada, rigurosa y creativa consigue de Manuel Bello ("El amante latino") y de Vilma Pellizza ("La Pavlova") dos actuaciones inolvidables por simpatía, exactitud y eso que algunos llaman, para sintetizar, "oficio".

HI

## TALLER DE ESCULTURA

Encontrar la propia expresión creadora ejercitando distintas técnicas y materiales.

Inf. 87-1046 (8 a 10 y 21 a 23)

USTED TIENE DERECHO  
A  
SU ASISTENCIA PSICOLÓGICA\*



ASISTENCIA PSICOLÓGICA INTEGRAL  
niños - adolescentes - adultos  
psiquiatría - psicopedagogía

Tratamientos individuales y grupales.

\* Honorarios institucionales  
INFORMES. 312-0343  
42-4105  
87-4263

## TRADUCCIONES

Francés - Español

ESTELA POLETTI  
768-1506

# JUAN CARLOS, EL DOCTOR

Por Eduardo Aliverti

**E**n la Argentina de los últimos tiempos, era un hecho esperable que nuestro seleccionado y el de Uruguay, después de tanta "crónica de una guerra anunciada", finalmente no se molieran a patadas. Para los que tenemos la suerte (?) de estar cerca de los factores de poder, también era esperable que se apagara el teletexto de San Luis: radicales y peronistas habían negociado la no intervención a cambio de cesar la interpelación (?) a Antonio.

¿Qué más era esperable en la Argentina de los últimos tiempos? A ver: que como de costumbre, el paro de la CGT tuviera vasto alcance en los cordones industriales y mediano en los bastiones de la clase media; que se arreglara el stand-by con el Fondo, así nos prestan para que les paguemos lo que nos prestaron; que en el peronismo bonaerense empezara la batalla por el voto directo. Y que Alconada Gorilón desmintiera su renuncia por enésima vez.

Pero nadie, nadie jamás, ni en el país de los últimos tiempos ni en el de nunca, podía siquiera imaginar entre sueños que Pugliese pateara el tablero de la hipocresía oficialista en torno de lo que gubernamentalmente se declara sobre las características de nuestros militares.

¿Pugliese? ¿Cuál Pugliese? Debe ser Osvaldo.

No. Fue Juan Carlos. Y dos veces seguidas, para los que todavía estaban pellizcándose: "La mayoría de las Fuerzas Armadas hicieron autocrítica. Y el resultado es que las aberraciones llevadas a cabo no les merecen reparo alguno. Así, la reconciliación es imposible..."

¿Cuál Pugliese? ¿Pugliese el doctor?

El mismísimo.

En boca de cualquier otro político radical, una declaración ratificada de semejante tenor hubiese derivado, inmediatamente, *lógicamente*, en advertir el guiño de Alfonsín.

Porque en medio de la verticalización a ultranza que rige en este regimentado oficialismo, una cosa así no se puede decir obviando el okey del Jefe, sin el riesgo cierto de proseguir la carrera política, al cabo de un tiempo prudencial, en algún consulado africano.

Pugliese (Juan Carlos, el doctor), es, acaso, la única excepción. Por trayectoria, por edad, por personalidad y por muñeca. Siempre dijo lo que se le dio la reverendísima, por lo general ligada a su visión demoliberal de las cosas públicas, ganándose tanta bronca como respeto, por derecha y por izquierda.

El radicalismo quedó paralizado, y como para no quedarlo: han sido dos años y medio de repetir hasta el hartazgo que una cosa son las Fuerzas Armadas como institución y otra muy distinta los "sectores minoritarios" que las condujeron a esta realidad de desprestigio. Dos años y medio machacando con la historia de los "excesos". Dos años y medio de esquivar las convocatorias de los organismos porque no son todos asesinos los milicos del Proceso. Dos años y medio guitarreando el acorde de la reconciliación... para que venga a tirarlos por la borda ¡Pugliese! (Juan Carlos, el doctor).

No sólo eso: si quien ideológicamente representa lo que el propio alfonsinismo designa como la tendencia conservadora histórica de la Unión Cívica Radical, derrotada desde mediados del '83 en las urnas de adentro y de afuera, queda ubicado a la izquierda del Partido en la materia más difícil de este país, pues entonces ¿dónde están o dónde quedan los arrolladores caciques "progresistas" del triunfo electoral que se comían crudos a los responsables del genocidio?

La pregunta, hecha desde quien mira de lejos los límites ucerreistas, es sin embargo la misma que por estas horas obsesiona a quienes están adentro, con el agregado de la correspondiente dosis de internismo.

Alguien en esa interna se cansó.

Una bomba al Presidente de la Nación en el medio de un cuartel, con la única consecuencia de un elemental pase a retiro y la posterior declaración del propio Presidente responsabilizando del hecho a una marginal campaña psicológica; militares que no dejan pasar día sin desfilar por las radios del establishment apologizando el terrorismo de Estado; confinamientos curuzucuatianos a quienes los denuncian y respaldos institucionales a Camps, abrazos con Pinochet de la máxima autoridad naval y advertencias de infiltración subversiva en la vida política, servicios de la dictadura convocados por Interior y Defensa a la "lógica de la conciliación" y vigencia de la Doctrina de la Seguridad Nacional en planes de estudio y mentalidades profesoriales de todas las academias militares.

Se cansó Pugliese (Juan Carlos, el doctor).

Las explicaciones pueden nacer en la Historia, o morir en la Física. Desde entender que tenga que terminar reaccionando así quien carga demasiados acuerdos de trastienda y asonadas asesinas en su vida como para no haber aprendido cuáles son los resultados cuando se pacta con los militares, hasta recordar que en política no hay vacíos eternos. Porque este hombre, tal vez el más experimentado de la clase militante nacional, no hizo otra cosa que cubrir el inmenso vacío de sinceridad que reinaba —que reina— en el partido gobernante cuando se trata de reconocer qué clase de militares tenemos los argentinos. Qué *Fuerzas Armadas Institución*.

De aquí para adelante, probablemente no variará el "estilo" oficialista en el manejo de la cosa militar. Continuará la negociación ante cada ascenso y las necesarias cirugías mayores seguirán convirtiéndose en pinzas de manicura. Ríos Ereñú proseguirá defendiendo a Camps como quien habla del sexo de los ángeles, y el Presidente insistirá en afirmar que "las Fuerzas Armadas me acompañan...". Sólo que ya no podrá hablarse de la monolítica unidad conceptual de la UCR, se pena de que crezca una inmensa joroba.

Las declaraciones de Pugliese (Juan Carlos, el doctor) serán una carga muy dura para quienes pretendan seguir recitando los versos que duren a la Institución de "Algunos de sus hombres".

Quizá, porque el que se quemó con la Historia, cuando ve una gorra, grita. □



# nosotros trabajamos pensando en la protección de la vida

**Reintegros totales**

La posibilidad de libre elección del médico, sanatorio, laboratorio, dentro y fuera del país.

**Planes Para Empresas**

A través de A.P.S. A.S.E. y/o convenios especiales.

**Reintegros en**

Kinesiología, fisioterapia, alergia, audiología, esterilidad y genética.

**Mayores beneficios al menor costo**

Planes a su alcance y necesidad con los más completos beneficios.

**CENTROS DE DIAGNOSTICO**

**Capital:** del Centro, Di Rienzo, Lacomá, Flores, Romano, Yerbal Cano, Centro Médico de Diagnóstico S.A. Quaglia y Ambrosio, Rapaport, La Pampa, Selener, Barrera y Costa, Shickendantz, Catarineu, Rojas, Juncal, API, Bioimágenes, Body Scan, Junín, Virus, Cucco Games, CERI, Nefrología, Dermatológicas, Cymbarknoh, Dosoretz, Oto-rino-laringológico, CIPACMA, Saffadi, Valls, Endocrinológicos, CEMET, Miguel, Gómez Rueda de Leve-rone, Ecoestudios, Ojos Bs. As., Genética Humana, Pombo Neuro-lógico Argentino.

**Zona Norte:** ABC, Lacomá, Cuyo, Gampel-Jobbagy, Schilkрут, Taffuni-Martínez, Norte, Lambertini, Wasserzug y Blanco, Valotta y Rojas, Sexer-Rosso-Polach, Tigre, La Lucila.

**Zona Sur:** Infantis, Riobamba, Mantel, Investigaciones Biológicas, Diagnóstico y Tratamiento, Osinde, CEM, Norma Boan, Análisis Clínicos, Brown, Affranchino-Zbinder, Pavón, Esteban Echeverría.

**SANATORIOS**

**Capital Federal:** Sanat. Mater Dei, Clín. del Sol, Clín. Finochietto, Inst. Med. Obstetricia, Clín. Bazterrica, Clín. Colegiales, Clín. de la Ciudad, Clín. de Microcirugía, Pombo de Rodríguez, Hospital Español (Inst. Cardiología), Inst. Otorrinolaringológico, Clín. Seguro, Sanat. Amcap (ex Avellaneda).

**Zona Norte:** Hospital Privado Modelo, Clín. Olivos, Hospital Priv. San Isidro, Clín. Santa Cecilia, Clín. Ayerza, Clín. O'Donnell, Policlínica Privada del Niño.

**Zona Sur:** Inst. Médico Adrogue, Clín. Adrogue, Clín. Privada Roca, Sanat. Central Avellaneda, Clín. Priv. San Jorge, Clín. Priv. San Juan, Clín. D'Elía, Clín. Modelo de Lanús, Asoc. Médica Lomas, Clín. Maternal Lomas, Policlínica Infantil Lomas, Sanat. Priv. del Niño, Clín. Bruzzone, Sanat. Monte Grande, Sanat. Alvear, Clín. del Niño, Clín. Gral. Belgrano, Sanat. Santa María, Clín. Ojos Santa Lucía, Clín. Burzaco, Clín. Estrada, Sanat. Vavassori, Sanat. Immyn.

**Zona Oeste:** Clín. Modelo El Palomar, Clín. Martín Coronado, Centro Materno Infantil Ciudad Jardín, Clín. Modelo Morón, Hosp. Priv. San Juan de Dios

**Internación**

Libre elección de los más completos y especializados sanatorios y clínicas en cartilla o por reintegro, con habitaciones individuales, climatizadas y con baño privado; medicamentos en internación y material descartable.

**Farmacias**

Medicamentos en ambulatorio: 50% con recetas de cualquier profesional. Sin receta: 20%, siempre en nuestras farmacias adheridas. Reintegros en cualquier farmacia del país.

*Si usted piensa que su decisión de hoy le brindará tranquilidad el día de mañana llámenos:*

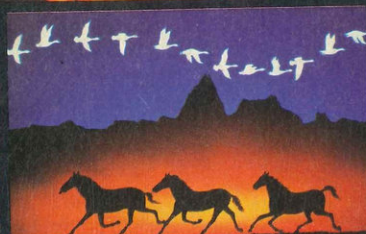
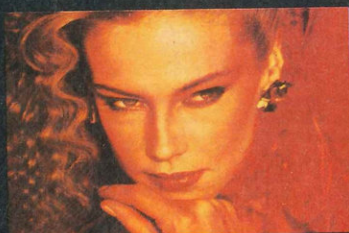
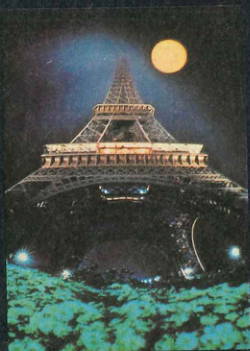
**Urgencias y traslados sin cargo**

Urgencias cardiológicas, pediátricas, ginecológicas, traumatológicas, clínica médica. Con cuerpos de profesionales que están a su disposición para concurrir a su domicilio. Este servicio incluye urgencias de análisis y radiografías a domicilio.

Zona Norte:  
Albarellos 1952  
Martínez  
T.E. 792-9991

Capital Federal:  
Pte. Perón 1628, piso 3º  
"C" (ex Cangallo)  
T.E.: 86-2494/2182

Zona Sur:  
Gorriti 1  
Lomas de Zamora  
T.E. 243-7702



# Cuál es la foto que precisa?

La idea fotográfica que usted imagine ya está hecha. THE IMAGE BANK Argentina, pone a su disposición más de 380.000 fotografías perfectamente clasificadas y codificadas, en constante renovación, para que usted las utilice como quiera. Contáctenos. En instantes la tendrá sobre su escritorio.

Tel.: 38-8121/4099 37-1817

**THE IMAGE BANK**

ARGENTINA

de JORGE FISDEIN Representaciones S.A

Alsina 943 3° Piso (1088) Buenos Aires

Télex: 17199 TIB-AR

